

El Apocalipsis en Marcha

Francisco Montoya

franciscomontoya@telefonica.net.pe
<http://franciscomontoya.tripod.com>

CONTENIDO

CONTENIDO	ii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	4
La Revelación De Jesucristo	4
Salutaciones A Las Siete Iglesias	5
Una Visión Del Hijo Del Hombre	6
CAPITULO II	8
Mensaje a las siete iglesias:	8
El mensaje a Éfeso	8
¿Quiénes eran y qué enseñaban éstos nefastos Nicolaítas?	9
Y sin embargo, poseían una doctrina aborrecida por el Señor	9
Los Nicolaítas.-	10
El alboroto en Efeso	11
El Mensaje A Esmirna	18
El mensaje a Pérgamo:	19
El Mensaje A Tiatira	20
CAPÍTULO III	22
El Mensaje A Sardis	22
El Mensaje A Filadelfia	23
El Mensaje A Laodicea	23
CAPÍTULO IV	25
La Adoración Celestial	25
CAPÍTULO V	27
El rollo y el cordero	27
CAPÍTULO VI	29
Los Sellos	29
CAPÍTULO VII	34
Los 144000 Sellados	34
La Multitud Vestida De Ropas Blancas	35
CAPÍTULO VIII	37
Séptimo Sello	37
Las Trompetas	37
CAPÍTULO IX	40
CAPÍTULO X	44
El Ángel Con El Librito	44
CAPITULO XI	46
Los Dos Testigos	46
La Séptima Trompeta	48
CAPÍTULO XII	50
La mujer y el dragón	50
CAPÍTULO XIII	58
Las Dos Bestias	58

CAPÍTULO XIV.....	72
El Cántico De Los 114,000.....	72
El Mensaje De Los Tres Ángeles.....	72
La Tierra Es Segada	74
CAPÍTULO XV	75
Los Ángeles Con Las Siete Postreras Plagas.....	75
CAPÍTULO XVI.....	77
Las Copas De Ira.....	77
CAPÍTULO XVII.....	81
Condenación De La Gran Ramera	81
CAPÍTULO XVIII	87
La Caída De Babilonia	87
Babilonia la grande, la madre de las ramera y de las abominaciones de la tierra.	90
CAPÍTULO XIX.....	92
Alabanzas En El Cielo	92
La Cena De Las Bodas Del Cordero	92
El Jinete Del Caballo Blanco	93
CAPÍTULO XX	95
Los Mil Años	95
El Juicio Ante El Gran Trono Blanco.....	97
CAPÍTULO XXI.....	99
Cielo Nuevo Y Tierra Nueva	99
La Nueva Jerusalén	99
CAPÍTULO XXII.....	101
La Venida De Cristo Está Cerca	101

INTRODUCCIÓN.

Cuando en búsqueda de la verdad, descubrí que la Biblia es La Palabra de Dios, y me convencí de que todo lo que en ella está escrito es inspiración del Espíritu Santo y completamente confiable, por cuanto el mismo Jesús afirma en Mt. 5.18: *“Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido”*, lo cual se hace extensivo a toda la Palabra de Dios, fui adoptando su lectura como una necesidad para poder vivir confiado, por cuanto la verdad nos hará libres (Jn. 8.32 ³²*conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.*).

Es impactante comprobar que el Antiguo Testamento constituye en general, una gran profecía y que, aparte de su fin inmediato, que era regir y legislar al pueblo judío, es un acopio de profecías que en su mayor parte se cumplen con el advenimiento de Cristo.

Constato en ella que lo que los judíos hacían por tradición y por mandato de la ley, viene a convertirse en figura de lo que luego fue y es la vida cristiana.

El Templo de Salomón, por ejemplo, es figura del templo “no hecho por mano de hombre”, en el cual mora Dios en esta era. Ése Templo es el corazón del hombre que cree en El Hijo de Dios.

Las profecías que describen aspectos de la vida de Jesús son tan numerosas y específicas que asombran a todo hombre sincero que escudriña en ese libro maravilloso.

El cordero pascual (se inmolaba en la pascua), que debía ser sin defectos, era figura de Jesús inmolado sin pecado (también en la pascua).

La serpiente de oro, levantada en el desierto para que sirva de antídoto contra la picadura de las serpientes del desierto (figura del pecado) con sólo mirar hacia ella, representa a Jesús, hecho pecado, por voluntad propia, cuando aceptó que sobre él recayesen los pecados de todos los hombres, motivo por el cual fue levantado en una cruz, para salvación de todo aquél que en él crea.

El maná en el desierto fue figura del verdadero alimento del hombre, que es La Palabra de Dios.

Con la venida de Jesús al mundo se han cumplido las profecías, puesto que éste fenómeno es el más importante y sustancial de la historia de la humanidad, y la cúspide, el punto crucial de toda la revelación que constituye La Palabra de Dios, La Biblia.

Pero la Historia continúa, la vida sobre la Tierra se sigue desarrollando y la realidad de la redención hecha por Cristo sólo es palpable a aquellos que la disfrutan: yo sé que soy salvo, pero no puedo demostrarlo a los extraños, y si alguien me dice que es salvo también, yo no lo podría afirmar o negar pues tendría que basarme en sus palabras, sin poder leer en su corazón, cosa que sí puede hacer Dios.

Dios conoce a los suyos y esa relación es personal. A todos los que en Él creemos, nos tiene prometida la herencia de su Reino, y lo creemos aunque todavía no hemos llegado a disfrutarla. Existe la promesa, la cual se hará realidad algún día, pero mientras tanto continuamos dentro de un plan trazado por Dios, para que en justicia, lo alcancemos.

En el tiempo y trayecto que nos falta hasta la concretización de ésta redención, Dios no ha querido dejarnos sin derrotero, por lo cual existen profecías que se están cumpliendo, y otras que se cumplirán, y así hasta que, llenos de júbilo, entremos al Reino que Dios nos tiene prometido.

Si el Plan de Dios no hubiese sido revelado, podríamos llegar a pensar, nosotros los hombres, tan débiles como somos, que el triunfo es inseguro; podríamos llegar a creer, con la base de los hechos palpables, que exista duda en cuanto al triunfador final en esta batalla descomunal entre el bien y el mal, entre Jehová y Satanás.

Por ello, Dios ha provisto a los suyos de la promesa escrita, de la profecía minuciosa que describe totalmente su plan, constituyendo, en base al cumplimiento progresivo, seguridad del cumplimiento total del programa enunciado.

Las huestes de Satán se encuentran a nuestro alrededor, haciendo uso y abuso de todo lo que el Creador les ha permitido hacer. Temblamos ante su poderío cuando él ruga contra nosotros, cuando nos atrevemos a predicar sin prejuicios el Evangelio de Cristo, labor que hoy como siempre, resulta siendo asunto de valientes y convencidos, porque el hablar y el vivir de acuerdo a la voluntad de nuestro Dios, Jehová, es hacerse merecedor de persecución o de ridiculización por parte de sus enemigos, los cuales pretenden convencernos que el Reino de Los Cielos es una ilusión de los cristianos. Nos repiten hasta el cansancio que aquí es el cielo y el infierno, y todo lo juzgan según lo que alcanzan a percibir con sus sentidos, argumentando que las guerras, la muerte, las enfermedades, las taras innatas, las desgracias, inexplicables para ellos, son demostración de que no hay Dios, o por lo menos no tan grande como el que predicamos.

Sólo el Espíritu puede revelar el sentido de justicia que existe en cada acción de Dios.

La verdad nos ha sido revelada a los creyentes.

Los sucesos que nos envuelven, no son producto del azar; la desgracia y perversión de la humanidad tienen explicaciones más allá de lo que el hombre común alcanza a ver, y para despertar la confianza de los suyos, Dios dejó revelaciones escritas, en las cuales podemos confiar, puesto que los hechos van demostrando su cumplimiento. Estas revelaciones son también un testimonio para la humanidad y nadie podrá alegar desinformación para justificar su caída; la Revelación está al alcance de todos: No interesarse por informarse no exime a nadie de su responsabilidad (el desconocimiento de la ley no exime de su cumplimiento).

Dios, Jehová, no hace las cosas sin previo aviso, y eso lo he comprobado para mi beneficio, hasta la saciedad.

Leer y escudriñar Las Escrituras, es una obligación para el creyente, no como un deber religioso, sino como una necesidad de conocimiento de causa, y vivir la historia no como un ente inerte, sino como un ser conciente que sabe las cosas presentes y futuras y está capacitado para determinar que lo que sucede es el cumplimiento de un programa preestablecido y anunciado por quien lo dirige: Jehová.

Nace de todo ello, la confianza por el futuro: No somos hojas al viento del azar.

Somos elementos importantes de la historia, somos los actores concientes de la humanidad; conocemos el guión y la partitura y nos regocijamos al constatar que todo está bajo control y que la historia seguirá así hasta el final, en el cual el triunfo será de Jehová; y nosotros, sus hijos, recibiremos una corona de triunfo y un reino de paz y felicidad.

Jesús y los apóstoles nos hablan ligeramente de lo que era futuro en sus tiempos y que en nuestros tiempos actuales, es vivencia real, pero es en Apocalipsis donde se condensa y describe el Programa de Dios, hasta los últimos tiempos.

Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de ésta profecía, y guardan (aprovechan) las cosas en ella escritas (reveladas), porque el tiempo está ya en el presente.

Yo soy bienaventurado, feliz, afortunado, porque he leído muchas veces ésta gran revelación, (y usted también lo puede ser).

Inicialmente me enfrenté a un gran enigma que arredra a muchos, los amedrenta, desanima por no poder comprenderlo fácilmente por el pensamiento de nuestro mundo pero que para mí fue un acicate, sentí la necesidad de descifrarlo para comprenderlo pues es un mensaje importante, pues viene de Dios, y Él quiere que lo sepamos; me refiero a su Pueblo, al que quiere instruir, exhortar y animar).

He orado a Dios, Jehová, incontables veces para que me revele el significado de lo que allí se anuncia, y Él me ha ido respondiendo progresivamente, abriéndome los ojos del entendimiento paulatinamente; y me regocijo hoy, luego de no menos de 100 lecturas completas de esta profecía, en el transcurso de 15 años, de poder escribir de las cosas ahí reveladas, con el convencimiento de estar manifestando verdades; verdades que son despreciadas por los incrédulos, pero que constituyen felicidad y confianza en Dios para los creyentes.

Siento que este entendimiento alcanzado no es para mi exclusividad. Es el tiempo de anunciar al Mundo la realidad de esta Profecía para testimonio de todas las gentes.

En el transcurso de mi investigación, fui encontrando hechos que se diferenciaban grandemente de lo que se me había enseñado durante mi adoctrinamiento en la Iglesia , y me vi tentado a ajustarlo a esos parámetros, pero eso mismo me embrollaba (enredaba) el sentido del resto de la profecía, de modo que llegaba a sentirme como en un callejón sin salida, y para salvar el obstáculo debía hacer una especie de salto de garrocha sobre muchos temas, con una clara sensación de estarme engañando a mí mismo.

Recién cuando deseché la tradición y me limité a entender lo que Apocalipsis dice, sin miramientos a las enseñanzas recibidas, fue que todo empezó a encuadrar armónicamente, hallándole sentido de principio a fin.

Es así como lo escribo hoy para que todo creyente pueda informarse de lo que aquí se relata y confronte este libro con su doctrina, estoy seguro que si ésta es sincera, se verá robustecida.

Por último, declaro que hago esto en el Nombre de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y confiando en su iluminación.

CAPÍTULO I

La Revelación De Jesucristo

¹Esta es la revelación que Dios hizo a Jesucristo, para que él mostrara a sus siervos lo que pronto ha de suceder. Jesucristo lo ha dado a conocer enviando su ángel a su siervo Juan, ²el cual ha dicho la verdad de todo lo que vio, y es testigo del mensaje de Dios confirmado por Jesucristo.

Jesús se manifiesta al apóstol Juan para revelar el futuro, y en efecto, lo aquí tratado abarca hechos que se ubican en el tiempo, desde el año 1 de nuestra era hasta el juicio final, y en el espacio, abarca principalmente la Tierra y también sucesos desarrollados en los cielos. Se establece también, como iremos viendo, un nexo entre lo antiguo y lo porvenir.

³Dichoso el que lee y dichosos los que escuchan la lectura de este mensaje profético, y hacen caso de lo que aquí está escrito, porque ya se acerca el tiempo.

Hay quienes aconsejan no leer Apocalipsis, argumentando su complejidad y confusión simbolista, pero para los creyentes esto no debe ser sorpresa, pues ha sido un medio que ha servido para alejar de este libro a los no autorizados durante el tiempo, que debía permanecer en secreto, tiempo durante el cual, la falta de elementos de juicio, por cuanto la mayor parte estaba ubicada en el futuro, imposibilitaba un entendimiento acertado sobre muchas de las cosas que allí se describen.

Pero hoy, tiempo en el que se ha iniciado el desarrollo acelerado de los sucesos previos a la segunda venida de Cristo, estamos en capacidad de entender y constatar la veracidad de lo que aquí se anuncia, en base a lo ya cumplido, lo cual certifica la veracidad de lo que vendrá.

Esto es una manifestación de la sabiduría de Jehová, para testimonio de que Él rige al mundo, y es una garantía de que triunfo final será de Jesús y con Él, de todos los creyentes. El triunfo ya ha sido dado, pues Dios ha creado las cosas ya establecidas de tal manera que no es en orden cronológico, en la mente de Dios, pues Él no está sujeto al tiempo; de ninguna manera nada sale de su Plan, pues desde el primer día de la Creación, Él ya había establecido el fin de todas las cosas, pues la Creación entera es la Creación de su Pueblo en la Eternidad. Nosotros lo comprendemos todo de una manera cronológica ordenada en lo limitado de nuestra mente, pero Dios lo ve de la manera verdadera, porque Él es Verdadero.

El conocimiento de éste programa es imprescindible para los cristianos, puesto que como la prueba es dura, requerimos de seguridad de que nuestro esfuerzo, nuestra fidelidad, tienen razón de ser y que recibirán un premio adecuado.

Apocalipsis es la garantía que Dios nos extiende de que el triunfo final será suyo, y que, a quienes triunfemos con Él, nos dará su reino.

Por ello, es bienaventurado quien lee y guarda en su memoria y en su corazón las cosas que se revelan en dicho libro y que en los últimos años han ido siendo interpretados

por varios creyentes a quienes Dios ha querido mostrarles algunos aspectos, de modo que, como un rompecabezas, se vaya aclarando el sentido, cada vez con más facilidad, según vayan encajando más piezas, hasta llegar a tener una interpretación total, tan clara, que todos puedan reconocer cual es el verdadero significado de la Profecía. Intentamos avanzar en ése propósito, con la ayuda de Dios.

Salutaciones A Las Siete Iglesias

⁴Juan saluda a las siete iglesias de la provincia de Asia. Reciban ustedes gracia y paz de parte del que es y era y ha de venir, y de parte de los siete espíritus que están delante de su trono, ⁵y también de parte de Jesucristo, testigo fiel, que fue el primero en resucitar y tiene autoridad sobre los reyes de la tierra. Cristo nos ama, y nos ha librado de nuestros pecados derramando su sangre, ⁶y ha hecho de nosotros un reino; nos ha hecho sacerdotes al servicio de su Dios y Padre. ¡Que la gloria y el poder sean suyos para siempre! Amén.

⁷ ¡Cristo viene en las nubes!
Todos lo verán,
incluso los que lo traspasaron;
y todos los pueblos del mundo
harán duelo por él.
Sí, amén.

⁸“Yo soy el alfa y la omega,” dice el Señor, el Dios todopoderoso, el que es y era y ha de venir.

El número siete tiene el significado de completo, total, pleno.

Juan se dirige a siete iglesias por sus nombres, pero en ellas está hablando a la totalidad de iglesias de Cristo en toda La Tierra y en todos los tiempos.

El mensaje viene de Jehová, y más específicamente de la persona de Jesucristo, quien nos lavó con su sangre:

El Señor Jesucristo se identifica como el remitente de ésta carta, en forma indudable, por sus características; en efecto:

- Se menciona su nombre.
- Se le identifica como el Primogénito de entre los muertos.
- Es proclamando Soberano de los reyes de la Tierra.
- Se le conoce como el que, por amor, nos lavó con su sangre.
- El proclama ser origen y rector del Universo mediante la figura de Alfa y Omega, primera y últimas letras del alfabeto griego.
- Proclama su eternidad (el que es y que era y que ha de venir).
- Proclama su divinidad y Potencia (Todopoderoso).

Una Visión Del Hijo Del Hombre

⁹Yo, Juan, soy hermano de ustedes, y por mi unión con Jesús tengo parte con ustedes en el reino de Dios, en los sufrimientos y en la fortaleza para soportarlos. Por haber anunciado el mensaje de Dios confirmado por Jesús, me encontraba yo en la isla llamada Patmos. ¹⁰Y sucedió que en el día del Señor quedé bajo el poder del Espíritu, y oí detrás de mí una fuerte voz, como un toque de trompeta, ¹¹que me decía: “Escribe en un libro lo que ves, y mándalo a las siete iglesias de la provincia de Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea.”

Quien escribe es Juan, el apóstol; el que dicta y muestra la visión es el Señor Jesucristo; los destinatarios inmediatos, siete iglesias de siete ciudades; los destinatarios mediatos, la totalidad de las iglesias de Cristo en todas las ciudades de La Tierra y en todos los tiempos.

¹²Me volví para ver de quién era la voz que me hablaba; y al hacerlo vi siete candelabros de oro, ¹³y en medio de los siete candelabros vi a alguien que parecía ser un hijo de hombre, vestido con una ropa que le llegaba hasta los pies y con un cinturón de oro a la altura del pecho. ¹⁴Sus cabellos eran blancos como la lana, o como la nieve, y sus ojos parecían llamas de fuego. ¹⁵Sus pies brillaban como bronce pulido, fundido en un horno; y su voz era tan fuerte como el ruido de una cascada. ¹⁶En su mano derecha tenía siete estrellas, y de su boca salía una aguda espada de dos filos. Su cara era como el sol cuando brilla en todo su esplendor.

¹⁷Al verlo, caí a sus pies como muerto. Pero él, poniendo su mano derecha sobre mí, me dijo: “No tengas miedo; yo soy el primero y el último, ¹⁸y el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo para siempre. Yo tengo las llaves del reino de la muerte. ¹⁹Escribe lo que has visto: lo que ahora hay y lo que va a haber después. ²⁰Este es el secreto de las siete estrellas que has visto en mi mano derecha, y de los siete candelabros de oro: las siete estrellas representan a los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros representan a las siete iglesias”

Aquí se nos muestra el lenguaje empleado a lo largo de todo el Apocalipsis: todo está cargado de simbolismos, algunos de los cuales serán declarados en el mismo libro; pero la mayoría permanecerán como enigma. Por eso hemos dicho anteriormente, que fue la gran forma por medio de la cual Dios preservó ésta profecía para nuestros tiempos.

En efecto, si las descripciones de los fenómenos y actores que irá presentando hubiesen sido hechos con mucha claridad, los personajes o entidades que se hubieran visto desenmascarados y denunciados, se hubieran lanzado contra este libro para destruirlo por todos los medios; en cambio, como ni ellos mismos lograban identificarse al ser mencionados, debido grandemente a que El Espíritu Santo no les abría el entendimiento, pensaron y actuaron con suma indiferencia con respecto a Apocalipsis.

Aparecen en el desarrollo de la Profecía, seres descritos en forma fantasmagórica e inclusive atroz: El Hijo del Hombre con ojos como llama de fuego, pies de bronce bruñido y tendiendo por lengua una espada de dos filos. Resulta realmente un monstruo si se le

1Dios Habla Hoy - La Biblia de Estudio, (Estados Unidos de América: Sociedades Bíblicas Unidas) 1998.

considera literalmente (y si se le tratara de dibujar o pintar), es capaz de asustar a los neófitos e incautos.

Pero esta descripción y las de otros seres espeluznantes que irán presentándose a nuestro análisis, toma una apariencia completamente diferente al dar la correcta interpretación al simbolismo de las expresiones.

Los siete candeleros de oro del vs. 12, dejan de ser misterio en el vs. 20, donde se informa que ellos representan a las siete iglesias.

Las siete estrellas del vs. 16, en el vs. 20 se nos dice que son los ángeles de las iglesias, los cuales han sido puestos por Dios para guiarlas y protegerlas, es decir, son los pastores y los benefactores, así como los espíritus angélicos encargados de su cuidado a través de los tiempos.

En cuanto al simbolismo del aspecto del Hijo del Hombre, diremos:

- a. El pecho ceñido con cinto de oro, representa el amor de Jesús.
- b. Su cabeza y cabellos blancos: su sabiduría.
- c. Sus ojos como llama de fuego: su capacidad de ver en los corazones de las personas, la realidad de sus sentimientos.
- d. Sus pies como bronce bruñido: Su andar en la tierra, sin pecado, perfecto a los ojos de Dios.
- e. Su voz como estruendo de muchas aguas: su majestuosidad y capacidad de gobierno.
- f. Las siete estrellas en su diestra: el cuidado que tiene de sus iglesias y de sus pastores.
- g. La espada de dos filos: la verdad absoluta, conforme en todo con lo que enseña la Biblia, como dice Heb. 4.12, ¹²Porque la palabra de Dios tiene vida y poder. Es más cortante que cualquier espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta lo más íntimo de la persona; y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón.
- h. Su rostro como el sol cuando resplandece en su fuerza: su divinidad. Jesús es Dios.

CAPITULO II

Mensaje A Las Siete Iglesias:

El Mensaje A Éfeso.

¹“Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso: ‘Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y anda en medio de los siete candelabros de oro: ²Yo sé todo lo que haces; conozco tu duro trabajo y tu constancia, y sé que no puedes soportar a los malos. También sé que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles y no lo son, y has descubierto que son mentirosos.

El mensaje para cada iglesia cumplió con su propósito de reanimar y corregir a aquellos a quienes iba nominalmente dirigida la carta, pero estas iglesias han sido tan sabiamente elegidas, que el mensaje sirve para muchos cristianos de otros lugares y de otros tiempos. Por otro lado, se descubre a través de ellas, una profecía sobre el desenvolvimiento de la Iglesia de Cristo a lo largo de todos los tiempos, hasta poco antes de su segunda venida.

La Iglesia de Éfeso era por entonces una iglesia que predicaba arduamente el evangelio y cuidaba de la rectitud de sus miembros; esforzándose por extirpar de su seno a los falsos creyentes que entonces, como ahora, se introducían en las iglesias, causando gran daño, por el desprestigio que su conducta implica, además del riesgo de corrupción que corren todos los fieles al estar en trato directo con mentes perniciosas.

Fueron doce los apóstoles, pero no faltaban hombres que, por propia iniciativa, se atribuían tal condición; indudablemente que al hacerlo, estaban usurpando méritos no conferidos, y por lo tanto, estaban movidos, no por El Espíritu de Dios, sino por algún demonio, y el fin que perseguían era contrario al de Cristo; sus intereses eran de provecho personal, en cuanto a despertar admiración por sí mismos y lucrar económicamente.

³Has sido constante, y has sufrido mucho por mi causa, sin cansarte. ⁴Pero tengo una cosa contra ti: que ya no tienes el mismo amor que al principio. ⁵Por eso, recuerda de dónde has caído, vuélvete a Dios y haz otra vez lo que hacías al principio. Si no, iré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar, a menos que te vuelvas a Dios.

Jesús se muestra complacido con esta iglesia por su esfuerzo y dedicación a la predicación del evangelio. Sin embargo, con los años estaban abandonando el fervor inicial y por ello Jesús los invita a esforzarse constantemente para mantenerse en comunión con Dios.

⁶Sin embargo, tienes a tu favor que odias los hechos de los nicolaítas, los cuales yo también odio. ⁷¡El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias! A los que salgan vencedores les daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.’

Ésta iglesia se hace merecedora de elogiosas felicitaciones por su decidida oposición a la acción de los nicolaítas, agrupación que estaba deformando la recta doctrina del evangelio.

¿Quiénes eran y qué enseñaban estos nefastos Nicolaítas?

Aparentemente, esta secta se pierde en el tiempo apostólico, pues nadie sabe hoy nada sobre ellos, y en la Biblia sólo se les menciona con este nombre en dos partes: Ap.2.6 y 2.15; en ambas no se especifica ni su enseñanza, ni sus actos, ni nada que nos pueda servir de guía para reconocerlos debidamente y así poder determinar si existen seguidores suyos en la actualidad o no.

Y sin embargo, poseían una doctrina aborrecida por el Señor.

¿Qué objeto tendría el que Jesús los mencione, condenándolos pero sin denunciar su delito, para advertencia de todas las gentes de todos los tiempos?.

Sabemos por 2 Tim. 3.16, que *“toda la escritura es inspirada por Dios (y en éste caso, dictada), y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”*; por lo tanto, que Jesús condene expresamente a los nicolaítas, implica un objetivo que trasciende al ámbito geográfico de dos ciudades (Efeso y Pérgamo) y el límite temporal de unos cuantos años, para proyectarse hacia la humanidad y hacia la posteridad.

Los cristianos de Efeso y Pérgamo de aquel entonces, sabían perfectamente, sin más aclaraciones, a quienes se estaba refiriendo el Señor Jesús, y la advertencia les servía a ambas iglesias perfectamente: a los de Efeso, para fortalecerlos en su lucha contra ese grupo, y a los de Pérgamo, como llamada de atención por consentirlos.

El enigma queda establecido para la posteridad: ¿Han sido extirpados del planeta?, si así fuese, Jesús, que conocía entonces lo que vendría después, no los hubiese mencionado en esta profecía pues resultaría ocioso.

Más lógico resulta pensar que lo que Dios planificó, fue hacernos llegar el mensaje de modo tal, que los depredadores se creyeran seguros, pensando que cambiando su denominación, desprestigiada por la denuncia que Jesús hace, conseguirían mimetizarse permanentemente, de modo que pudieran usufructuar entre las gentes sin que nadie los pueda identificar nunca más.

Este ardid, que les ha rendido beneficio por largo tiempo, demuestra una inteligencia sobrehumana, pero el misterio de la iniquidad no puede dejar de desentrañarse indefinidamente.

Si Dios, en sus designios misteriosos, determinó que la iniquidad prevaleciera durante largo tiempo, también previó el momento de su derrota; y para conseguirla, el inicio debía ser desenmascarado previamente.

Debía, por lo tanto, establecer una clave suficientemente eficaz y nítida para desentrañar el enigma, siglos después, cuando el Espíritu determine que algún humano preste atención a la clave, la cual debía estar tan certeramente establecida como para que, al descubrirla, todos los cristianos sinceros, sin lugar a dudas, puedan aceptarla, reconociendo, al considerarla, la infinita sabiduría de Dios, que pudo ocultar a todas las mentes algo que estaba al alcance de todos.

Creo que el tiempo se ha cumplido y Dios quiere decirle al mundo quiénes son hoy los aborrecidos nicolaítas.

Los Nicolaítas.-

Para detectarlos tenemos el dato indudable de que constituían una fuerza problemática en Efeso, mientras que en Pérgamo se les admitía. A diferencia de Pérgamo, iglesia que carece de otra ubicación en la literatura bíblica, Efeso es mencionada abundantemente en diversas partes del N.T.. Tomando pues a Efeso como la clave del enigma, revisamos la literatura relacionada con esta iglesia, en búsqueda de los enigmáticos nicolaítas:

Leamos las siguientes porciones bíblicas:

Hech. 18:24-28; ²⁴Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. ²⁵Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan. ²⁶Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios. ²⁷Y queriendo él pasar a Acaya, los hermanos le animaron, y escribieron a los discípulos que le recibiesen; y llegado él allá, fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído; ²⁸porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo.

Hech. 19:1-41 ¹Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, ²les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. ³Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. ⁴Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. ⁵Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. ⁶Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban. ⁷Eran por todos unos doce hombres.

⁸Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios. ⁹Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno. ¹⁰Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.

¹¹Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, ¹²de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían. ¹³Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo. ¹⁴Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. ¹⁵Pero respondiendo el espíritu

malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? ¹⁶Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa, desnudos y heridos. ¹⁷Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Efeso, así judíos como griegos; y tuvieron temor todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús. ¹⁸Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos. ¹⁹Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata. ²⁰Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.

²¹Pasadas estas cosas, Pablo se propuso en espíritu ir a Jerusalén, después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allí, me será necesario ver también a Roma. ²²Y enviando a Macedonia a dos de los que le ayudaban, Timoteo y Erasto, él se quedó por algún tiempo en Asia.

El Alboroto En Efeso

²³Hubo por aquel tiempo un disturbio no pequeño acerca del Camino. ²⁴Porque un platero llamado Demetrio, que hacía de plata templecillos de Diana, daba no poca ganancia a los artífices; ²⁵a los cuales, reunidos con los obreros del mismo oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza; ²⁶pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Efeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a muchas gentes con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos. ²⁷Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero.

²⁸Cuando oyeron estas cosas, se llenaron de ira, y gritaron, diciendo: ¡Grande es Diana de los efesios! ²⁹Y la ciudad se llenó de confusión, y a una se lanzaron al teatro, arrebatando a Gayo y a Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo. ³⁰Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron. ³¹También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, le enviaron recado, rogándole que no se presentase en el teatro. ³²Unos, pues, gritaban una cosa, y otros otra; porque la concurrencia estaba confusa, y los más no sabían por qué se habían reunido. ³³Y sacaron de entre la multitud a Alejandro, empujándole los judíos. Entonces Alejandro, pedido silencio con la mano, quería hablar en su defensa ante el pueblo. ³⁴Pero cuando le conocieron que era judío, todos a una voz gritaron casi por dos horas: ¡Grande es Diana de los efesios! ³⁵Entonces el escribano, cuando había apaciguado a la multitud, dijo: Varones efesios, ¿y quién es el hombre que no sabe que la ciudad de los efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana, y de la imagen venida de Júpiter? ³⁶Puesto que esto no puede contradecirse, es necesario que os apacigüéis, y que nada hagáis precipitadamente. ³⁷Porque habéis traído a estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de vuestra diosa. ³⁸Que si Demetrio y los artífices que están con él tienen pleito contra alguno, audiencias se conceden, y procónsules hay; acúsense los unos a los otros. ³⁹Y si demandáis alguna otra cosa, en legítima asamblea se puede decidir. ⁴⁰Porque peligro hay de que seamos acusados de sedición por esto de hoy, no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este concurso. ⁴¹Y habiendo dicho esto, despidió la asamblea.;

Hech. 20:17-38 ⁴¹Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. ¹⁸Cuando vinieron a él, les dijo:

Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia, ¹⁹ sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos; ²⁰ y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, ²¹ testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. ²² Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; ²³ salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. ²⁴ Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios. ²⁵ Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro. ²⁶ Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; ²⁷ porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios. ²⁸ Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. ²⁹ Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. ³⁰ Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. ³¹ Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. ³² Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados. ³³ Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado. ³⁴ Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido. ³⁵ En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir. ³⁶ Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos. ³⁷ Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban, ³⁸ doliéndose en gran manera por la palabra que dijo, de que no verían más su rostro. Y le acompañaron al barco”.

Aquí se nos muestra la formación de la iglesia de Efeso, y de ello debemos prestar especial atención a 20:29-31, en donde Pablo ya está advirtiendo proféticamente la intromisión en la iglesia de Cristo de lobos rapaces que no perdonarán al rebaño, y de entre los mismos creyentes se levantarían hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.

Este es el primer indicio de aquellos nicolaítas que queremos identificar: lobos rapaces en medio de los cristianos para arrastrarlos a la perversión, dignos por tanto del aborrecimiento de nuestro amante Señor Jesús.

Pablo da cuenta en 1 Co. 16.8-9 ⁸ Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés; ⁹ porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios., que en Efeso hay muchos adversarios. Ésta referencia nos indica que estamos siguiendo un camino donde las pistas no escasean y nos marcan la ruta correcta. Investigando en la carta a los Efesios encontramos que Pablo hace referencia nítida a una doctrina que lleva al error, con artimañas, mediante estratagemas de hombres (Ef. 4.14) y aconseja que ningún creyente se deje llevar por esas doctrinas, lo cual prueba su existencia.

Luego, en Ef. 5.6, se expone que se estaba engañando a los cristianos con palabrería vana.

Lleguemos luego a las cartas a Timoteo, discípulo de Pablo, quien ejercía la labor de pastor en la iglesia de Efeso por aquel entonces, al cual Pablo recomienda insistentemente que luche contra la doctrina que se había incubado dentro de la misma, oponiéndose a la recta doctrina del evangelio.

Yo veo que estos lobos rapaces eran los mismos nicolaítas que poco tiempo después serían condenados por el mismo Jesús en la porción de Apocalipsis que estamos analizando.

Veamos pues, todas las características que podemos descubrir de estos blasfemos:

1 Tim. 1.3 ³Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina,

Esta es una invitación al enfrentamiento valiente contra los nicolaítas, cosa que, por Apocalipsis comprobamos que fue muy bien escuchada por Timoteo.

1 Tim. 1.5-6 ⁵Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida, ⁶de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería,

Es notoria la insistencia de Pablo a enfatizar el orgullo y la fatuidad de éstos individuos que pretendían ser doctores, sabios; pero que enseñaban falsedades mediante su hablar florido e impactante, base de su conquista de ingenuos seguidores.

1 Tim. 1.19-20 ¹⁹manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, ²⁰de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

Señalados con nombre propio, estos blasfemos entregados a Satanás, y cuya doctrina es aborrecida por Pablo, luego apoyado por Jesús en esta posición, según hemos leído en Ap., no es difícil identificarlos como nicolaítas, pero, ¿Cuáles son sus enseñanzas?. Sigamos investigando hasta determinarlo.

1 Tim. 4.1-3 ¹Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; ²por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, ³prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. ⁴Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; ⁵porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado. ⁶Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. ⁷Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad; ⁸porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. ⁹Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos. ¹⁰Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen.

Pablo considera que los postreros tiempos comenzaron con Jesús, y se extienden hasta el juicio final, y en estos postreros tiempos existiría la apostasía, haciendo luego una terrible descripción de tales elementos, para determinar enunciando puntos específicos de la doctrina nicolaíta:

1. Prohibirán casarse.
2. Mandarán abstenerse de algunos alimentos.

1 Tim. 4.16, insiste en la recomendación: ¹⁶Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.

El motivo de la desviación está en el orgullo de creerse sabio y buscar ser considerado como tal.

Lo dice 1 Tim. 6.20-21 ²⁰Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, (nicolaíta) ²¹la cual profesando algunos, se desviaron de la fe.

Y ésta aparente erudición y excesiva locuacidad es nuevamente recalada como parte integral de los blasfemos en 2 Tim. 2.14-18 ¹⁴Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras (sin base bíblica), lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes. ¹⁵Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. ¹⁶Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad. ¹⁷Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, ¹⁸que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos.

Himeneo aparece nuevamente como cabeza de esta incipiente pero dañina doctrina, al cual se añade ahora un nuevo personaje: Fileto, completándose así la trilogía de fundadores de este movimiento corruptor de la doctrina cristiana; al mismo tiempo se completa la trilogía de sus puntos doctrinales básicos:

3. La resurrección de los muertos ya se efectuó.

Estos tres puntos son el meollo de esta doctrina, alrededor de los cuales se irían añadiendo poco a poco, multitud de deformaciones de la doctrina evangélica, hasta convertirla en algo abominable.

Las denuncias de Pablo y de Apocalipsis lograron contrarrestar la acción de los nicolaítas, tan es así que desaparecieron como tales, pero como la mala hierba, retoñaron al poco tiempo pero sin adoptar más la denominación de nicolaítas que había quedado completamente desprestigiada. Aunque el camuflaje fue perfecto, Dios proveyó la herramienta adecuada que permaneciendo desapercibida durante el tiempo que le fue permitido el predominio a la bestia, pudiera ser descubierta en el momento adecuado para desenmascararlos, de modo que sea posible su derrota final.

Cuando resurgió el evangelismo dentro de La Iglesia Católica, éste progresivamente se fue liberando de muchísimas blasfemias y errores acumulados durante centurias, pero aún le quedan otros por depurar. Señalamos aquí, sin tapujos, la doctrina nicolaíta para liberación de los verdaderos cristianos, y para que aquellos que descubran en su denominación rasgos de nicolaísmo, luchen contra ellos, como lo hicieron Timoteo y Pablo en su tiempo, impulsados por el convencimiento de que Jesús aborrece esas enseñanzas:

1. **Prohibirán casarse:** Este punto lo vemos enraizado profundamente en el catolicismo y quienes lo sufren son sus ministros o sacerdotes.

Mediante el voto obligado de castidad dicha institución impone a todos los aspirantes a sacerdotes una carga imposible de llevar para muchísimos que no han recibido ese don (Pablo lo recibió pero reconoce que muy pocos lo tienen y recomienda el matrimonio a todos los que no lo han recibido) y en lugar de practicar la castidad se ven impulsados gregariamente a la fornicación y al adulterio.

Conocedores, después de haber caído en infracción de dicho voto (que tiene validez por ser hecho conscientemente) se percatan, recién entonces de su indigna situación, y se ven

obligados a cauterizar su conciencia, convirtiéndose en expertos practicantes de la hipocresía religiosa, con la lo cual cierran su mente y su corazón a la revelación bíblica.

2. **Mandarán abstenerse de algunos alimentos:** Siendo esto ley en las religiones hindúes, entre los esotéricos y yogas, ha aparecido inexplicablemente también entre los adventistas, quienes prohíben comer carne, basados en una falsa ciencia, según la cual el cuerpo humano está hecho para comer exclusivamente vegetales, en contra del mandato explícito en muchísimas citas bíblicas, donde Dios manda comer carne como la del cordero, alimenta a su pueblo con carne de perdices en el desierto, especifica los animales que los judíos podían comer, y, en el N.T. se levanta su prohibición sobre los animales inmundos cuando ordena a Pedro comer toda clase de carne, incluidos los que los judíos consideraban inmundos; además Pablo advierte que quienes prohíben comer carne son “flacos en la fe”.

No debemos olvidar que la división de los animales en limpios e inmundos, era figura del pueblo judío y de los gentiles, respectivamente, separación que deja de ser con la redención efectuada por Jesucristo, la cual da igual posibilidad de salvación a todos los hombres.

Dentro de este simbolismo, el prohibir comer carne simboliza negar la redención que nos es por fe, y vemos efectivamente, que los adventistas enseñan el cumplimiento de la ley para salvarse, mientras que Pablo enseña que por la ley nadie puede salvarse.

3. **La resurrección de los muertos ya se efectuó:** Afirmación aparentemente irrelevante. Está en la Biblia, y sin embargo hasta hoy nadie ha prestado la menor atención a esta afirmación.

Sin embargo alguien (los nicolaítas) lo afirmó y sostuvo en tiempos de los propios apóstoles, y antes de que se escribiera el Apocalipsis, libro que los condenaría y que además presenta como futura la resurrección de los muertos.

¿A qué resurrección se referían entonces los nicolaítas?

Es indudable que no era el fenómeno de la resurrección de Lázaro, ni siquiera la de los muchos que resucitaron durante el temblor que siguió a la muerte de Jesús, pues, en primer lugar, ellos volvieron a morir, y en segundo lugar, sus cuerpos no eran transformados ni espirituales, como se ofrece cuando se habla de la promesa cristiana de la resurrección, la cual será como la de Cristo, quien es el Primigenio de entre los muertos, pues se levantó venciendo a la muerte y con cuerpo transformado e inmortal.

El pensar que exista la muerte es algo sobrecogedor y atemorizante. El cristianismo promete vencer un día a la muerte pero aún así, la mayoría teme a algún largo período de inconciencia y por la duda que tienen sobre el cumplimiento de la promesa de Dios, tratan de aferrarse a cualquier costo a la vida.

Satanás aprovechó desde Eva ese temor e inventó la gran mentira: **no morirás**, la cual, paradójicamente, trajo la muerte al mundo, y cuando Cristo viene con una nueva promesa de resurrección, Satanás la deforma diciendo **la muerte no existe, sólo es cambio de estado**, y el espiritismo enamora a los incautos con esa tremenda mentira.

A los cristianos les presenta la misma mentira, pero adaptada a su creencia:

¿Tú, cristiano, crees en la resurrección?

-Sí-, responde el cristianismo, como Martha a Jesús frente a la tumba de su hermano Lázaro, - **creo que todos resucitaremos en el último día**-. -No-, arguye el padre de la mentira, -**sino que apenas mueres vas a la presencia de Dios, en donde eres juzgado de inmediato y se te envía al cielo, al purgatorio o al infierno**-.

La posición es la misma: la muerte no existe. En otras palabras, inmediatamente que mueres, te despiertas como espíritu, te das cuenta que vives, ves tu cuerpo inerte mientras

tus familiares te lloran por muerto, quieres decirle que tú estás allí, que vives, pero no te pueden ver ni oír, y tú te tienes que adaptar a esa nueva vida espiritual, a esa resurrección (porque resucitar significa volver a la vida).

Según esta creencia, por lo tanto, la resurrección ya se efectuó, o mejor dicho, se efectúa inmediatamente después de la muerte y no hay que esperar el juicio final.

¿En qué queda entonces la promesa de la resurrección en el último día?, ¿Qué objeto tendría, si los muertos ya están gozando de la presencia de Dios?.

En el juicio final – persisten en su mentira- , **los espíritus vendrán a recuperar sus cuerpos.**

Resultaría así que la resurrección sería una promesa de reencarnación; el hombre vendría a ser espíritu y su cuerpo sería sólo una carga que ve condenado a cargar en este mundo. Condenan así al cuerpo y santifican al espíritu.

Suena bonito, tal vez, pero es mentira, y como toda mentira, es del demonio, y lleva más y más a la impiedad.

En efecto: el pensar en que los santos ya estaban en la presencia de Dios trajo como consecuencia lógica que los creyentes les pidieran el favor de rogar a Dios en cuya presencia estaban, que les concediera sus peticiones.

Olvidaban así la enseñanza bíblica de que existe un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.

De este modo los muertos fueron considerados intercesores entre Dios y los hombres. Y continuando con el desvío a la impiedad, los hombres empezaron a agradecer lo que consideraban una respuesta positiva a sus peticiones.

Esto era lo que preveía el Señor cuando condenó a los nicolaítas.

Este agradecimiento y los nuevos pedidos que la propaganda espontánea les “granjeaba”; con las súplicas y ofrecimientos buscando nuevos milagros, surgió poderoso el culto a numerosos difuntos considerados santos, con o sin razón, y de entre ellos fue ganando rápidamente importancia el culto a María, tan es así que ahora resulta más destacado que el que se rinde a Jesús. Aparte de la enorme cantidad de santos que cubren todas las formas de las deidades paganas, a las cuales han reemplazado, mediante los llamados patronos.

Y no es que María o estos santos tengan alguna culpabilidad por estos cultos, sino que otros explotan su nombre y su prestigio, para sus nefastos propósitos. Esto se expresa con la figura literaria: **“toman su sangre cual un licor embriagante”**, que vamos a encontrar más adelante en el Apocalipsis.

Casi todas las denominaciones evangélicas, a pesar de haber corregido muchas tradiciones contrarias a las enseñanzas bíblicas, no han logrado, sin embargo, desechar ésta doctrina, agradable a simple vista, pero que produce frutos de mentira.

Es cierto que han retrocedido en la impiedad hasta negar que se deba pedir a los muertos, aunque crean que estén en la presencia de Dios, pero su depuración será grande cuando reconozcan la verdad: que los muertos duermen o descansan en el Seol, y que se levantarán cuando suene la trompeta para recibir su corona, cuando Cristo venga.

La Biblia enseña que el hombre está formado por cuerpo y espíritu como dice Gn. 2.7: **“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz, y fue el hombre un ser viviente”**.

Si hemos de creer en esta palabra, sólo cuando Dios dio espíritu al cuerpo material, quedó integrado el ser viviente llamado hombre, no como cuerpo únicamente, ni como espíritu sólo, sino que el cuerpo y el espíritu unidos forman el ser viviente. El cuerpo tiene

vida, animación, ánimo o alma, cuando tiene al espíritu, y éste necesita del cuerpo para actuar y sentir y ser humano.

La condena del pecado fue la muerte y ésta es real; debemos creerle a Dios y no al demonio.

Dios dice en Gn. 3.19 **Volverás a la tierra, pues polvo eres y al polvo volverás**. No existe una promesa de otorgarle una vida como espíritu sin cuerpo, lo cual sería un premio a su pecado (si el cuerpo fuera una tara), sino que lo condena a privarle del don de la vida, de la conciencia; pero no lo condena a la inexistencia.

Reconoce Dios que la serpiente (Satanás) ha conseguido un gran triunfo sobre el hombre, que lo ha hecho su esclavo, pero establece que allí no había terminado la lucha, la enemistad queda establecida, pero habla entonces de una simiente, un descendiente, Jesús, quien la derrotará hiriéndola en la cabeza, mientras que la serpiente sólo le alcanzará el calcañal (Gn. 3.15).

Dios programó una redención para el hombre y por lo tanto, una resurrección, por lo cual estableció el Seol para el descanso, el sueño de los muertos (**...y el Seol será su morada. Pero Dios redimirá mi vida del poder del Seol**. Sl. 49.14-15).

Pero se estableció que la resurrección se efectuará al final de los tiempos, (**Y tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días**, Dn. 12.13, **Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero**, Jn. 11.24)

1 Tes. 4.13-18 nos da mucha luz al respecto: **Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los duermen**. Los muertos duermen y esto está dicho en presente, y si lo fue entonces, cuando esto fue escrito, lo sigue siendo hoy.

Pero tenemos esto: La muerte no es exterminio del ser sino que significa perder la noción de las cosas, por lo **cual no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él** (1 Te. 4.13-14).

Observemos que la resurrección de Cristo está enunciada en pasado, mientras que la de los que durmieron en él, está en futuro y por lo tanto los creyentes deben cifrar sus esperanzas en esa futura resurrección, en el ínterin no se menciona nada.

Es decir que Pablo ni siquiera hace sospechar en esta inspirada porción, que los muertos ya estén en la presencia de Dios, siendo innegable que en esta revelación hubiera sido muy pertinente hacer esta declaración, si fuese así, puesto que está declarando el misterio de los que duermen.

Y continúa la revelación en 1 Tes. 4.15: en palabra del Señor, (no por invención de Pablo: **...los que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron**; esto es completamente contradictorio con la suposición de que los muertos ya nos hayan precedido en disfrutar del Reino de Dios. Luego viene la descripción minuciosa de ambos fenómenos: la resurrección de los muertos y la transformación de los cuerpos de los que vivían para que todos juntamente, **AL UNÍSONO**², con cuerpos incorruptibles recibamos en las nubes al Señor.

² unísono, na adj.

1 Que tiene el mismo tono o sonido que otra cosa.

2 m. Trozo de música en que las voces e instrumentos suenan en idénticos tonos.

3 al unísono Sin discrepancia, con unanimidad.

Leyendo 1 Co. 15.51-54, vemos que cuando se realice la resurrección...**entonces** (recalco que ENTONCES), **se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.** Y si seguimos leyendo los siguientes versículos, comprobaremos que nuestro triunfo lo disfrutaremos entonces, y sólo entonces.

Juzgue, pues, cada creyente si su corazón o la doctrina de su iglesia han sido manchados por el nicolaísmo, y si así fuere, libérese totalmente de esa doctrina, pues ahora ya tiene conciencia de que es aborrecida por Jesús, nuestro Señor.

Volvemos ahora al Apocalipsis para continuar con el análisis de las cartas a las siete iglesias, en las cuales dejaremos de lado el significado inmediato, aplicable al reducido contexto geográfico de las ciudades nombradas, para extraer el significado profético para la iglesia de Cristo a través de los tiempos.

La carta a Efeso representa la era apostólica de la Iglesia, tiempo en el cual, aparecieron pseudo cristianos, que juzgando por las apariencias de físico, cultura e inteligencia de los apóstoles, tomados por Cristo, casi todos, de estratos sociales muy humildes, empezaron a criticarlos y a pretenderse más capacitados que los nombrados por Jesús, como si la fe dependiese de apariencias externas o de condiciones humanas.

Dios, la más de las veces, se ha valido de lo despreciado por el mundo para realizar su obra, para que nadie se gloríe, y la honra sea dada al Señor.

El Mensaje A Esmirna

⁸“Escribe también al ángel de la iglesia de Esmirna: ‘Esto dice el primero y el último, el que murió y ha vuelto a vivir: ⁹Yo conozco tus sufrimientos y tu pobreza, aunque en realidad eres rico. Y sé lo mal que hablan de ti los que se dicen judíos pero no son otra cosa que una congregación de Satanás. ¹⁰No tengas miedo de lo que vas a sufrir, pues el diablo meterá en la cárcel a algunos de ustedes, para que todos ustedes sean puestos a prueba; y tendrán que sufrir durante diez días. Mantente fiel hasta la muerte, y yo te daré la vida como premio. ¹¹¡El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias! Los que salgan vencedores no sufrirán ningún daño de la segunda muerte.’

Cristo anuncia que vendría un período de persecuciones y para darles confianza se identifica en esta carta como el que estuvo muerto y vivió y que, por lo tanto, tiene potestad de dar la vida a quienes la den por Él. En este mundo no nos ofrece un lecho de rosas, sino que los cristianos debemos estar siempre preparados para las pruebas y tribulaciones, incluida la muerte, cuánto más calumnias, escarnios, etc., por causa de su nombre.

Jesús está dirigiéndose a un Pueblo suyo, al cual sólo le pide fidelidad, a un Pueblo que sabiéndose apartado para un nuevo reino, pueda soportar todas las pruebas (tentaciones) que el diablo, príncipe de este mundo, pondrá a los que se le rebelen. Se podrán soportar estas cosas pasajeras, sabiendo que nuestro Señor ha vencido a la muerte y nos dará la resurrección.

Este es el segundo período de la Iglesia, posterior al apostólico y en el tiempo tuvo una duración no menor de 100 años.

Se mantiene en este período la convicción doctrinal de la salvación por Fe, en contra de los judaizantes que exigían el cumplimiento de la ley como condición para

alcanzar la salvación, lo cual es una blasfemia, porque pretende dar al hombre el mérito de su salvación, cuando según la Biblia ⁸Pues por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto algo que ustedes mismos hayan conseguido, sino que es un don de Dios. ⁹No es el resultado de las propias acciones, de modo que nadie puede gloriarse de nada; ¹⁰pues es Dios quien nos ha hecho; él nos ha creado en Cristo Jesús para que hagamos buenas obras, siguiendo el camino que él nos había preparado de antemano. (Ef. 2.8-9).

El Mensaje A Pérgamo:

^{12c}“Escribe también al ángel de la iglesia de Pérgamo: ‘Esto dice el que tiene la aguda espada de dos filos: ¹³Yo sé que vives donde Satanás tiene su trono; sin embargo sigues fiel a mi causa. No renegaste de tu fe en mí, ni siquiera en los días en que a Antipas, mi testigo fiel, lo mataron en esa ciudad donde vive Satanás. ¹⁴Pero tengo unas cuantas cosas contra ti: que ahí tienes algunos que no quieren apartarse de la enseñanza de Balaam, el cual aconsejó a Balac que hiciera pecar a los israelitas incitándolos a comer alimentos ofrecidos en sacrificio a los ídolos y a la prostitución. ¹⁵También tienes ahí algunos que no quieren apartarse de la enseñanza de los nicolaítas. ¹⁶Por eso, vuélvete a Dios; de lo contrario, iré pronto a ti, y con la espada que sale de mi boca pelearé contra ellos. ¹⁷¡El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias! A los que salgan vencedores les daré a comer del maná que está escondido; y les daré también una piedra blanca, en la que está escrito un nombre nuevo que nadie conoce sino quien lo recibe.’”

Jesús y su Iglesia se enfrentan al mundo con la palabra de la verdad, cuyo símbolo menciona el ángel como *la espada aguda de dos filos*.

Elogios para la iglesia de fines del segundo siglo y la mayor parte del tercero, que se enfrentaría a Satanás y al mundo mediante la predicación del evangelio aún en tiempo de dura persecución representada por la muerte de Antipas, que viene a ser figura de los muchos que inmolarían sus vidas por El Señor Jesús.

La iglesia en aquel período se enfrentaba al poderío y espíritu del Imperio Romano , dominante en el mundo en aquel tiempo. Roma entonces era un conglomerado de idolatría, depravación, morbosidad, prepotencia, orgullo, ambición, explotación; se creían los mejores de la tierra y sólo mostraban el espíritu que allí reinaba: el de Satanás. La frase “..moras donde está el trono de Satanás” ilustra claramente la realidad de ese Imperio que, no solamente era un imperio político y económico, sino principalmente espiritual.

La iglesia en aquel tiempo todavía retenía el mensaje del evangelio y no había negado esa fe que revolucionaba al mundo: por gracia somos salvos por creer en el Señor Jesucristo.

Pero siendo la iglesia persistente en el cumplimiento de su misión, para lo cual recibía muchos dones y bendiciones de Dios, Satanás empleó el ardid de Balaam, quien siendo profeta enseñaba *a Balaac a poner tropiezos ante los hijos de Israel*, lo cual representa el sistema empleado por los falsos creyentes, inclusive algunos pastores, que permitieron y hasta fomentaron en este tiempo la intromisión de costumbres paganas en la doctrina cristiana, por ejemplo, las representaciones idolátrica de difuntos de vida ejemplar,

a las cuales se empezaron a atribuir méritos en algunos milagros, y aprovechando el hecho de que nadie podía despreciar su recuerdo, se empezó a fomentar para ellos, un culto incipiente, sabiendo que Dios es un Dios celoso y que por lo tanto esas prácticas acarrearían su ira.

Este culto idolátrico favorecido por el resurgimiento de la doctrina nicolaíta (despojada ya de ese nombre), concretaron la fornicación o práctica divorciada de la palabra de Dios, contristando al Espíritu y preparando el terreno para el triunfo de la impiedad que vendría después.

La piedrecita blanca es una forma de representar la salvación de un creyente, convicción que es personal y no demostrable a otras personas: El Espíritu revela al cristiano que es hijo de Dios y por lo tanto, heredero del reino; todos lo podrán dudar, pero la convicción es certidumbre para el hijo de Dios. A la inversa, habrá quienes pregonen ser salvos o lo aparentarán pero el Espíritu los estará llamando al arrepentimiento.

Se ha utilizado el símbolo de la piedrecita blanca porque en el tiempo de los romanos una piedrecita blanca especial era utilizada como contraseña para ingresar a ciertos espectáculos³.

El Mensaje A Tiatira

¹⁸“Escribe también al ángel de la iglesia de Tiatira: ‘Esto dice el Hijo de Dios, el que tiene los ojos como llamas de fuego y los pies como bronce pulido: ¹⁹Yo sé todo lo que haces; conozco tu amor, tu fe, tu servicio y tu constancia, y sé que ahora estás haciendo más que al principio. ²⁰Pero tengo una cosa contra ti: que toleras a esa mujer, Jezabel, que se llama a sí misma profetisa pero engaña con su enseñanza a mis siervos, incitándolos a la prostitución y a comer alimentos ofrecidos en sacrificio a los ídolos. ²¹Yo le he dado tiempo para que se convierta a Dios; pero ella no ha querido hacerlo ni ha abandonado su prostitución. ²²⁻²³Por eso, voy a hacerla caer en cama, y mataré a sus hijos; y a los que cometen adulterio con ella, si no dejan de portarse como ella lo hace, les enviaré grandes sufrimientos. Así todas las iglesias se darán cuenta de que yo conozco hasta el fondo la mente y el corazón; y a cada uno de ustedes le daré según lo que haya hecho. ²⁴En cuanto a ustedes, los que están en Tiatira pero no siguen esa enseñanza ni han llegado a conocer lo que ellos llaman los secretos profundos de Satanás, les digo que no les impongo otra carga. ²⁵Pero conserven lo que tienen, hasta que yo venga. ²⁶A los que salgan vencedores y sigan hasta el fin haciendo lo que yo quiero que se haga, les daré autoridad sobre las naciones, ²⁷⁻²⁸así como mi Padre me ha dado autoridad a mí; y gobernarán a las naciones con cetro de hierro, y las harán pedazos como a ollas de barro. Y les daré también la estrella de la mañana. ²⁹¡El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias!’

³ “Este término es probable que se derive su significado de la manera en que los habitantes del Imperio Romano eran admitidos gratuitamente a los espectáculos. Se les entregaba un pedazo de pan y una entrada gratis en forma de una piedrecita blanca. A los ganadores de las competencias se les premiaba con el mismo regalo”(<http://www.sfnet.com.br/~central/laiglesiamundana.htm>).

Ésta carta fue profecía de lo que ocurriría con la Iglesia a fines del siglo III y primera parte del siglo IV.

La identificación de Jesús como el de ojos como llama de fuego y pies como el bronce bruñido es el hacer presente a los discípulos que él conoce los corazones y desea que seamos como él, de limpio andar; y luego reconoce que su Iglesia hasta entonces conservó el sentido del amor en sus acciones y que su esfuerzo fue tremendamente meritorio dado que en todo el tiempo desde la partida de su maestro, supo mantener el evangelio sobre la Tierra en forma fidedigna.

Sin embargo, a su lado paralelamente a esta iglesia, se formó otra agrupación representada por una ramera llamada Jezabel (en el cap. 18, recordaremos a la ramera), la cual atribuyéndose el don de receptora de revelación divina (se dice profetiza), pervirtió a muchos cristianos (siervos), haciéndoles aceptar paulatinamente ideas adoptadas del paganismo (fornicar) junto a las cuales empezaron a formarse imágenes a las cuales venerar (comer cosas sacrificadas a los ídolos).

Esto, con ser tan aborrecido por Dios, no es eliminado automáticamente (le he dado tiempo), pues busca que el hombre vuelva sus ojos a Él.

Luego de esto vendría un largo período en el cual los creyentes tendrían que evitar dejarse llevar por la vorágine de pecado que arrasaría con la presencia visible de La Iglesia de Cristo sobre la Tierra, y lo único que se les exigirá en el Juicio será el no conocer las profundidades de Satanás (es decir, mantener una moral y fe medianamente alejadas de lo que Satanás iba a tratar de imponer, lo cual sería suficiente mérito para recibir la corona).

Figurativamente, si alguien debe atravesar un pantano, con no hundirse en el cieno movedizo podrá salir a tierra firme y su mérito habrá sido pasar el pantano, aunque para hacerlo hubiera tenido que quedar con aspecto inmundo. Luego vendría una limpieza para recibir la corona de triunfo.

Y es que el período que iba a venir sería tan terrible para la Iglesia de Cristo, que, aparentemente, desaparecería de la Tierra.

CAPÍTULO III

El Mensaje A Sardis

¹“Escribe también al ángel de la iglesia de Sardis: ‘Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: Yo sé todo lo que haces, y sé que estás muerto aunque tienes fama de estar vivo. ²Despiértate y refuerza las cosas que todavía quedan, pero que ya están a punto de morir, pues he visto que lo que haces no es perfecto delante de mi Dios. ³Recuerda, pues, la enseñanza que has recibido; síguela y vuélvete a Dios. Si no te mantienes despierto, iré a ti como el ladrón, cuando menos lo esperes. ⁴Sin embargo, ahí en Sardis tienes unas cuantas personas que no han manchado sus ropas; ellas andarán conmigo vestidas de blanco, porque se lo merecen. ⁵Los que salgan vencedores serán así vestidos de blanco, y no borraré sus nombres del libro de la vida, sino que los reconoceré delante de mi Padre y delante de sus ángeles. ⁶¡El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias!’

Éste período abarca aproximadamente 1260 años (vamos a ver aparecer este número varias veces en este estudio de Apocalipsis), desde principios del siglo IV hasta el mediados del siglo XVI.

La incipiente Jezabel del párrafo anterior, vemos aquí que aprovecha para mal el tiempo que Dios le dio para que se arrepintiera. Aparentemente vence a la Iglesia de Cristo sobre la Tierra usurpando su lugar, pero vemos que Jesús es el que tiene las siete estrellas en su mano; Él preservó a los pocos suyos que quedaron en medio de la vorágine devoradora de almas que arrasó al mundo en estos largos años.

Y Jesús tiene que dirigirse a una iglesia que ni siquiera reconoce como suya (tienes nombre de que vives, y estás muerta), se presenta como cristiana pero de ello sólo le queda el nombre.

Quedan en ella rasgos de lo que fue el evangelio, pero en casi toda su enseñanza merece dura crítica (vs. 2).

Recibió un evangelio hermoso pero lo deformó hasta hacerlo casi irreconocible (*arrepíentete*, vuelve a ordenar el Señor, como en Ap. 2.21) de modo que se hace acreedora a una advertencia de que será castigada cuando menos lo espere, y en forma violenta.

En el vs. 4 habla de aquellos a quienes no se pedirá mucho, que y han sido mencionados en la etapa anterior; creyentes que serán justificados por no seguir todo lo que la tradición les imponía, sino que conservaron su fe en Dios investigando la verdad subrepticamente, a escondidas, o que cuando alguien en secreto les hablaba la verdad, fueron capaces de reconocerla y aceptarla, y aunque muchos de ellos no se atrevieron a testificar públicamente de su fe, sus nombres no han sido borrados del Libro de La Vida.

El vs. 6 aclara que estos mensajes no son para una sola iglesia; sino para todas la iglesias.

El Mensaje A Filadelfia

⁷“Escribe también al ángel de la iglesia de Filadelfia: ‘Esto dice el que es santo y verdadero, el que tiene la llave del rey David, el que cuando abre nadie puede cerrar y cuando cierra nadie puede abrir: ⁸Yo sé todo lo que haces; mira, delante de ti he puesto una puerta abierta que nadie puede cerrar, y aunque tienes poca fuerza, has hecho caso de mi palabra y no me has negado. ⁹Yo haré que los de la congregación de Satanás, los mentirosos que dicen ser judíos y no lo son, vayan a arrodillarse a tus pies, para que sepan que yo te he amado. ¹⁰Has cumplido mi mandamiento de ser constante, y por eso yo te protegeré de la hora de prueba que va a venir sobre el mundo entero para poner a prueba a todos los que viven en la tierra. ¹¹Vengo pronto. Conserva lo que tienes, para que nadie te arrebaté tu premio. ¹²A los que salgan vencedores les daré que sean columnas en el templo de mi Dios, y nunca más saldrán de allí; y en ellos escribiré el nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén que viene del cielo, de mi Dios; y también escribiré en ellos mi nombre nuevo. ¹³¡El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias!’

Por la segunda mitad del siglo XVI se empieza a abrir las puertas, y La Palabra de Dios sale de su enclaustramiento, a pesar de las grandes persecuciones que se desatan contra los cristianos evangélicos que, despectivamente reciben el epíteto de protestantes.

El poderío de la ramera Jezabel (**los de la congregación de Satanás**) amenazó con barrer con este movimiento de gente que osaba enfrentar el orden establecido utilizando para ello la Biblia, libro que por muchos siglos había estado vetado por el poder dominante.

Pero a pesar de la enorme inferioridad numérica y de organización (**tienes poca fuerza**), los protestantes prevalecieron y la Biblia ha vuelto a hacerse conocida en el mundo, tanto que aquellos que, diciendo ser representantes de Cristo, se habían opuesto a su difusión (**los mentirosos que dicen ser judíos y no lo son**) terminan reconociendo que los protestante tenían razón (**para que sepan que yo te he amado**) y no sólo eso, sino que, para no quedar mal parados ellos mismos se ven obligados a publicar la Biblia, tan vilipendiada por ellos anteriormente (**vayan a arrodillarse a tus pies**).

Luego se anuncia la proximidad de la hora de prueba para el mundo entero por medio de la cual se probará a los creyentes de los últimos tiempos, y después de eso regresará el Señor Jesús a la Tierra.

El Mensaje A Laodicea

¹⁴“Escribe también al ángel de la iglesia de Laodicea: ‘Esto dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el origen de todo lo que Dios creó: ¹⁵Yo sé todo lo que haces. Sé que no eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! ¹⁶Pero como eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. ¹⁷Pues tú dices que eres rico, que te ha ido muy bien y que no te hace falta nada; y no te das cuenta de que eres un desdichado, miserable, pobre, ciego y desnudo. ¹⁸Por eso te aconsejo que de mí compres oro refinado en el fuego, para que seas realmente rico; y que de mí compres ropa blanca para vestirte y cubrir tu vergonzosa desnudez, y una medicina para que te la pongas en los ojos y veas. ¹⁹Yo reprendo y corrijo a todos los que amo. Por lo tanto, sé fervoroso y vuélvete a Dios. ²⁰Mira, yo estoy llamando a la puerta; si

alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos. ²¹A los que salgan vencedores les daré un lugar conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono. ²²¡El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias!’ ”

Esto dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, ésta es la parte final de los mensajes a las iglesias; y el testimonio es verdadero. Comprende a nuestro tiempo actual y se prolonga hasta la venida de Cristo.

Ésta es una advertencia a todas las iglesias de todas las denominaciones, pues en muchas de ellas tiende a presentarse la indiferencia, el dejar estar las cosas como están para no crearse problemas. Ésta es una posición muy cómoda, pero despreciable a los ojos de Dios, especialmente en estos últimos tiempos en que la Iglesia de Cristo debe recuperar el terreno perdido para poder cumplir con el mandato recibido de predicar el evangelio a todos los pueblos antes de la segunda venida de Cristo.

La Iglesia de Cristo está puesta sobre la Tierra para enfrentarse al mal, para denunciarlo, y esto siempre acarreó pugnas y persecución. Mientras todos se conformen con lo que son, sin impugnar el pecado, para poder disfrutar de una posición económica y social estable, podremos no sentir necesidades materiales, pero nos estamos volviendo desventurados, miserables, pobres, ciegos y nos sentiremos cada vez más desnudos de valores.

Tomen en cuenta todas las iglesias cristianas esta reprensión y arrepíentense, volviendo a ser la sal de La Tierra; miren que Jesús viene pronto, está a la puerta. ¿Qué importancia puede tener para los creyentes el mundo y sus comodidades?, más aún si tomamos conciencia de que el fin es cosa de poquísimos años.

Es el momento de despertar y presentar las últimas y decisivas batallas contra el enemigo común.

Por último, deseo recalcar que se preste atención a una frase común en estas siete cartas en el sentido de que lo escrito es lo que el Espíritu dice a las iglesias. No una, sino a todas las iglesias, y ninguna puede sentirse indiferente ante la palabra del Espíritu. Aplíquese, pues, a su persona las múltiples enseñanzas en ellas contenidas.

CAPÍTULO IV.

La Adoración Celestial.

¹Después de esto, miré y vi una puerta abierta en el cielo; y la voz que yo había escuchado primero, y que parecía un toque de trompeta, me dijo: “Sube acá y te mostraré las cosas que tienen que suceder después de estas.”

Los capítulos 2 y 3 estuvieron escritos como dirigidos a las iglesias de aquel entonces, aunque ya hemos visto que implicaba una profecía que llega hasta el final de los tiempos; lo que sigue será una narración predominantemente futurista, con respecto al tiempo en que fue escrita, aunque en algún momento regresará en el tiempo para considerar hechos muy importantes, incluso anteriores al nacimiento de Jesús. Por lo tanto, la expresión “cosas que sucederán después de éstas” no es de una rigidez estricta.

²En ese momento quedé bajo el poder del Espíritu, y vi un trono puesto en el cielo, y alguien estaba sentado en el trono. ³El que estaba sentado en el trono tenía el aspecto de un diamante o de un rubí, y alrededor del trono había un arco iris que brillaba como una esmeralda; ⁴también alrededor del trono vi otros veinticuatro tronos, en los cuales estaban sentados veinticuatro ancianos: iban vestidos de blanco y llevaban una corona de oro en la cabeza. ⁵Del trono salían relámpagos, voces y truenos; y delante del trono ardían siete antorchas de fuego, que son los siete espíritus de Dios. ⁶Delante del trono había también algo que parecía un mar, transparente como el cristal.

En el centro, donde estaba el trono, y a su alrededor, había cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás. ⁷El primero de aquellos seres parecía un león, el segundo parecía un toro, el tercero tenía aspecto humano, y el cuarto parecía un águila volando. ⁸Cada uno de los cuatro seres vivientes tenía seis alas, y estaba cubierto de ojos por fuera y por dentro. Y ni de día ni de noche dejaban de decir:

“¡Santo, santo, santo es el Señor,
Dios todopoderoso,
el que era y es y ha de venir!”

⁹⁻¹⁰Cada vez que esos seres vivientes dan gloria y honor y gracias al que está sentado en el trono, al que vive por todos los siglos, los veinticuatro ancianos se arrodillan ante él y lo adoran y, arrojando sus coronas delante del trono, dicen:

¹¹ “Tú eres digno, Señor y Dios nuestro,
de recibir la gloria, el honor y el poder,
porque tú has creado todas las cosas;
por tu voluntad existen y han sido creadas.”

¡Eh aquí, ante Juan, La Gloria de Dios!

El apóstol, como mortal, alcanza a ver la majestuosidad de la Corte Celestial y vuelto a su mundo, se ve ante la necesidad de transmitir a sus congéneres la magnificencia de lo que vieron sus ojos y su primer impulso habrá sido simplificarlo diciendo algo como “es inenarrable”, pero impelido por El Espíritu, elabora expresiones que durante siglos han aparentado ser elucubraciones ininteligibles para quienes, sin el auxilio del Espíritu, han pretendido descifrar lo que El Señor ha hecho escribir para los suyos y para los tiempos finales.

En toda esa descripción prima el simbolismo; y así tenemos al Todopoderoso, pleno de paz, amor, majestuosidad y señorío descrito con apariencia de jaspe y cornalina.

El cumplimiento de sus promesas y pactos es representado con el arco iris alrededor de su trono y la aparente desarticulación entre este arco iris y el aspecto a la esmeralda, desaparece cuando aceptamos a la esmeralda como símbolo de la esperanza para los hijos de Dios.

Los veinticuatro ancianos sentados en sendos tronos rinden tributo al Creador en representación de los 12 patriarcas del A.T. y los 12 apóstoles. Éstos a su vez personifican a los salvos de la era pre-cristiana y a los de la era cristiana.

El verso 5 nos quiere dar a entender la maravilla de la corte celestial, en la cual rinden loores todos los ángeles, arcángeles, querubines, tronos y dominaciones fieles al Dios de todo cuanto existe.

Delante del trono hay como un mar de vidrio que contrasta con la vorágine, turbulencia e inestabilidad del mundo actual. Donde impera Jehová, existe paz, estabilidad, prosperidad y felicidad.

Los seres vivientes de la Tierra también se rinden ante el trono de Dios: los animales salvajes (el león), los animales domésticos (el becerro), la humanidad (el hombre), y las aves del cielo (el águila volando).

Todos reconocen el imperio sempiterno de Jehová y le rinden culto, tributo y alabanza acorde con su grandeza y dignidad.

CAPÍTULO V

El Rollo y El Cordero.

¹En la mano derecha del que estaba sentado en el trono vi un rollo escrito por dentro y por fuera, y sellado con siete sellos.

Dios ha creado un universo infinito en honor a su poder, como escenario adecuado donde ubicar la Tierra, importantísima ante sus ojos, pues en ella decidió dar morada a la joya más preciada de su creación: el hombre; y para él planificó la forma de garantizarle la posibilidad de conseguir entrada a un reino digno del Creador.

A esta amadísima humanidad plugo a Dios decirle lo suficiente para que tuviera un desenvolvimiento adecuado, guardando para sí el secreto de aquello cuyo conocimiento perjudicaría la acción de los hombres a través de la historia.

El libro representa el plan de Dios para los hombres: lo escrito por fuera es lo revelado y lo de dentro es lo no revelado.

²Y vi un ángel poderoso que preguntaba a gran voz: “¿Quién es digno de abrir el rollo y romper sus sellos?”³ Pero ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra había nadie que pudiera abrir el rollo, ni mirarlo. ⁴Y yo lloraba mucho, porque no se había encontrado a nadie digno de abrir el rollo, ni de mirarlo. ⁵Pero uno de los ancianos me dijo: “No llores más, pues el León de la tribu de Judá, el retoño de David, ha vencido y puede abrir el rollo y romper sus siete sellos.”

⁶Entonces, en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, vi un Cordero. Estaba de pie, pero se veía que había sido sacrificado. Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. ⁷Aquel Cordero fue y tomó el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono;

La escena es dramática y de un simbolismo que ahora podemos ver claramente: lo no revelado debía llegar a revelarse sólo si un hombre digno y sin mancha lo ameritase. Ninguno se encontró digno de tal honor entre los hombres, salvo...EL HIJO DE DIOS, EL CORDERO INMOLADO.

Jesús nos dio señales del fin con el manifiesto propósito de que estuviésemos preparados contra el engaño (Mt. 24.24-25), pero en cuanto al tiempo en que estas cosas sucederían no nos lo pudo revelar entonces porque “del día y la hora nadie sabe, ni aún los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre” (Mt. 24.36).

En esta escena vemos representado ese problema pero también vemos la solución, el mismo Jesús es quien recibe la potestad de recorrer el misterio del futuro y que ahora va a comenzar a revelárnoslo en esta profecía; pero en cuanto al tiempo exacto en que estas cosas sucederán, no es voluntad de Dios el decírnoslo, por cuanto El vendrá cuando el mundo menos lo espere, siempre creerán que no ha llegado el tiempo y cuando se les anuncia cosas como éstas, se resisten a prestarles atención, pero a nosotros, los creyentes,

nos ha sido dado a conocer todas las señales para que estemos preparados, y cuanto más cerca estemos de la venida de Cristo, mejor las iremos comprendiendo, de modo que cuando suene la trompeta nos encuentre velando, listos para recibir al Señor.

⁸y en cuanto tomó el rollo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se pusieron de rodillas delante del Cordero. Todos ellos tenían arpas, y llevaban copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones del pueblo santo. ⁹Y cantaban este canto nuevo:

“Tú eres digno de tomar el rollo y de romper sus sellos,
porque fuiste sacrificado;
y derramando tu sangre redimiste para Dios
gentes de toda raza, lengua, pueblo y nación.

¹⁰De ellos hiciste un reino,
hiciste sacerdotes para nuestro Dios,
y reinarán sobre la tierra.”

¹¹Luego miré, y oí la voz de muchos ángeles que estaban alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos. Había millones y millones de ellos, ¹²y decían con fuerte voz:

“¡El Cordero que fue sacrificado
es digno de recibir el poder y la riqueza,
la sabiduría y la fuerza,
el honor, la gloria y la alabanza!”

¹³Y oí también que todas las cosas creadas por Dios en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra y en el mar, decían:

“¡Al que está sentado en el trono y al Cordero,
sean dados la alabanza, el honor, la gloria y el poder
por todos los siglos!”

¹⁴Los cuatro seres vivientes respondían: “¡Amén!” Y los veinticuatro ancianos se pusieron de rodillas y adoraron.

Jesús recibe toda potestad sobre Cielos y Tierra y toda rodilla se dobla ante Él; todo lo creado le tributa alabanza, honra, gloria y reconoce su poder. Loor tributado a la divinidad proclamando con ello que Cristo es Dios.

CAPÍTULO VI

Las cartas a las iglesias, que ya hemos estudiado, constituyen la prueba de la preocupación y cuidado que Jesús tiene de los suyos, a los cuales nos advierte de los peligros y vicisitudes que vamos a tener que pasar antes de que podamos disfrutar de la redención que Él ha conquistado para nosotros.

Es una descripción profética lineal, que partiendo de los tiempos apostólicos se extiende hasta los tiempos finales, cuando la acción y dirección de la batalla contra el mal será tomada directamente por Jesús, quien luchará al frente de los ejércitos celestiales.

A partir del capítulo VI, Jesús va presentando su plan de acción desde diferentes líneas descriptivas, las cuales se van a entrecruzar en el tiempo, por lo cual alcanzaremos a distinguir un mismo fenómeno descrito en dos o más formas, confirmando de ésta manera los hechos por venir.

El A.T. fue preparación para el Nuevo, siendo su punto culminante, el breve pero intenso período de la vida de nuestro Señor Jesucristo en el cual los cielos se abrieron para dar lugar a la más grande manifestación de amor y poder de Dios; los Cielos y La Tierra vibraron en aquel tiempo por la gran intensidad de la batalla que en el plano espiritual se desarrolló teniendo como escenario La Tierra, en la Tierra la humanidad, y dentro de la humanidad un hombre: El Hijo de Dios.

Luego de su inmolación, el Cristo es arrebatado al Trono de Dios, mientras la batalla en la Tierra continúa, presentando como rivales encarnizados a Satanás y sus huestes iracundas, por un lado, y por el otro, la Iglesia de Cristo: conjunto de hombres débiles y falibles, pero fortalecidos por el Consolador y con la brújula de La Palabra de Dios, a la vez que son limpiados por la sangre del Cordero.

La ebullición, fervor y pugna de los primeros tiempos parte del punto intenso de la presentación del Evangelio como el Gran Poder Renovador del Mundo; al pasar el tiempo va menguando el fuego, al disiparse el factor novedad del mensaje. Llega el predominio de Satanás sobre la Iglesia que se adormece, hasta que la humanidad va sintiendo el peso del pecado y comprende lo despreciable del reino del príncipe de este mundo.

Vuelve, pues, los ojos a la Palabra de Dios y mientras El Espíritu vuelve a soplar, como en Pentecostés, la batalla vuelve a arreciar en intensidad y esto irá en incremento constante hasta la culminación que será la próxima venida de Cristo.

Ésta lucha se va plasmando en Apocalipsis de la siguiente manera.

Los Sellos

¹Luego vi cuando el Cordero rompía el primero de los siete sellos, y oí que uno de aquellos cuatro seres vivientes decía con voz que parecía un trueno: “¡Ven!” ²Miré, y vi un caballo blanco, y el que lo montaba llevaba un arco en la mano. Se le dio una corona, y salió triunfante y para triunfar.

Como un desfile, cuatro jinetes inician el tramo final de la batalla entre el bien y el mal.

El primer caballo queda perfectamente identificado con el pueblo francés durante la revolución francesa, por su lucha por los derechos humanos, lo cual está simbolizado con el color blanco.

El jinete que lo monta, indudablemente viene a ser Napoleón Bonaparte, a quien, no habiendo sido de estirpe real “**Se le dio una corona**”. El arco nos hace pensar en Arco del Triunfo de París como elemento identificatorio, mientras que las legendarias victorias de este genio de la guerra, se grafican con la frase “**salió triunfante y para tiunfar**”.

³Cuando el Cordero rompió el segundo sello, oí que el segundo de los seres vivientes decía: “¡Ven!” ⁴Y salió otro caballo. Era de color rojo, y el que lo montaba recibió poder para quitar la paz del mundo y para hacer que los hombres se mataran unos a otros; y se le dio una gran espada.

Transcurre alrededor de siglo y medio antes de que inicie su paso el segundo caballo que se personificó en el pueblo alemán con su doctrina nazi, la cual ha sido representada por el rojo bermejo.

El jinete viene a ser el tristemente célebre Adolfo Hitler a quien “**recibió poder para quitar la paz del mundo**”, con lo cual se hace clarísima alusión a las guerras mundiales que logran un sombrío récord de muertes en el mundo, al enfrentarse nación contra nación, lo cual viene a ser el “principio de dolores”, a que hizo mención Jesús cuando vivía en la Tierra.

La espada representaba en tiempo de Juan, el arma más fuerte en la lucha cuerpo a cuerpo, por lo cual, nos está diciendo que los ejércitos estarían armados fuertemente. Hoy sabemos de la fiereza de esas guerras y de las armas nuevas y sofisticadas que se emplearon.

⁵Cuando el Cordero rompió el tercer sello, oí que el tercero de los seres vivientes decía: “¡Ven!” Miré, y vi un caballo negro, y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. ⁶Y en medio de los cuatro seres vivientes oí una voz que decía: “Solamente un kilo de trigo por el salario de un día, y tres kilos de cebada por el salario de un día; pero no echés a perder el aceite ni el vino.”

Entre el segundo y el tercer jinete media un tiempo que bordea los 40 años, haciendo pensar en una aceleración violenta de los acontecimientos.

En efecto, el caballo negro se puede identificar como el petróleo que sirvió de arma para muchos pueblos del tercer mundo, y sin mucho esfuerzo podemos pensar en estos pueblos, simbólicamente representados por la raza negra, clamando por justicia social, por lo cual se dice que “**tenía una balanza en la mano**”.

Característica de este período es la carestía de la vida en esto pueblos del tercer mundo (el denario era el jornal de un obrero).

El aceite simboliza la separación (no se mezcla con el agua), mientras que el vino, la bebida espirituosa por excelencia, representa lo selecto y cuidado.

Esta carestía por supuesto que no afecta mayormente a las clases nobles y adineradas (aceite) ni a los profesionales calificados (vino).

⁷Cuando el Cordero rompió el cuarto sello, oí que el cuarto de los seres vivientes decía: “¡Ven!” ⁸Miré, y vi un caballo amarillento, y el que lo montaba se llamaba Muerte. Tras él

venía el que representaba al reino de la muerte, y se les dio poder sobre la cuarta parte del mundo, para matar con guerras, con hambres, con enfermedades y con las fieras de la tierra.

El paso del tercer jinete está por concluir, o más bien, se verá arrollado, a mi entender, por éste cuarto jinete que vendrá muy pronto, a juzgar por la aceleración de los acontecimientos que estamos analizando, es de esperar que durante las primeras décadas del 2000 estremezca al mundo con su cabalgar.

La raza amarilla del pueblo chino establece el color de este caballo, y para que no quede duda sobre su identidad, el Señor nos informa que le “fue dada potestad sobre la cuarta parte de la Tierra”, pues es de todos conocido que el pueblo himno constituye muy aproximadamente, la cuarta parte de la humanidad.

Alguien dijo que China es un gigante dormido, que cuando despierte hará temblar al mundo, creo que son palabras sabias.

Si a este jinete se le llama muerte, mientras que de Adolfo Hitler se dijo que hizo que los hombres se matasen unos a otros, es de imaginar cuan terrible será su paso por la historia.

Seol y Hades son los lugares de reposo de los muertos; me inclino a pensar que el Seol guarda a los salvos mientras que el Hades, a los que murieron sin Cristo. el Hades que sigue a este jinete son huestes diabólicas que con gran rabia tratarán de matar por matar, con gran fiereza.

La espada en sus manos son las armas tan sofisticadas del mundo actual.

El hambre será la expoliación de muchos países que harán en su beneficio.

La mortandad, es el espíritu criminal de sadismo que dominará a sus hombres.

Las fieras de la Tierra, están constituidas por las armas bacteriológicas que se están preparando y causarán aterradores estragos en el mundo.

⁹Cuando el Cordero rompió el quinto sello, vi debajo del altar a los que habían sido degollados por haber proclamado el mensaje de Dios y haber sido fieles a su testimonio.

¹⁰Decían con fuerte voz: “Soberano santo y fiel, ¿cuándo juzgarás a los habitantes de la tierra y vengarás nuestra muerte?” ¹¹Entonces se les dieron ropas blancas, y se les dijo que descansaran aún por un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus hermanos que, en el servicio a Dios, tenían que ser muertos como ellos.

Las almas o espíritus, semilla reservada para la resurrección, están bajo el trono de Dios; muertos pero guardados por el Creador para darles la corona de vida, la resurrección, cuando llegue el momento señalado por la sabiduría divina para restablecer la justicia. Se refiere, pues al Seol, de donde claman, no como voz audible, sino como clamó a Dios la sangre de Abel desde la Tierra contra Caín (Gn.4.10).

Con esta figura Dios está diciendo que Él no olvida ni por un momento a los que murieron, y así se representa su sentido de justicia, que nos está reiterando a todos, que su pacto estará siempre vigente y que Él traerá consigo a los que durmieron en Él. Nos está conminando: tengan confianza porque yo soy fiel y aunque estén muertos, vivirán.

Se anuncia en el vs. 11, la última persecución que se presentará durante o al poco tiempo de pasar el cuarto jinete.

Con esta última persecución se completará el número de los escogidos para reinar con Cristo.

Estemos preparados los cristianos, pues nuestra redención se acerca (Lc. 21.28). “cuando veáis estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” (Mt. 24.33).

¹²Cuando el Cordero rompió el sexto sello, miré, y hubo un gran terremoto. El sol se volvió negro, como ropa de luto; toda la luna se volvió roja, como la sangre, ¹³y las estrellas cayeron del cielo a la tierra, como caen los higos verdes de la higuera cuando esta es sacudida por un fuerte viento. ¹⁴El cielo desapareció como un papel que se enrolla, y todas las montañas y las islas fueron removidas de su lugar. ¹⁵Y los reyes del mundo se escondieron en las cuevas y entre las rocas de las montañas, junto con los grandes, los jefes militares, los ricos, los poderosos y todos los esclavos y los hombres libres; ¹⁶y decían a las montañas y a las rocas: “¡Caigan sobre nosotros y escóndannos de la presencia del que está sentado en el trono, y de la ira del Cordero! ¹⁷Porque ha llegado ya el gran día del castigo, ¿y quién podrá resistir?”

Luego vendrá el gran final de este siglo (y no me refiero al final del siglo XX; por siglo se entiende un largo período con cierta característica predominante).

El gran terremoto, el oscurecimiento del Sol y otros fenómenos, los vamos a ver repetidos varias veces en Apocalipsis por el sistema empleado por líneas descriptivas que se entrecruzan en algunos puntos y confluyen en el fin de este siglo.

Analicemos Lc. 21.29-33, que utiliza la parábola de la higuera, la misma que es empleada en Ap. 6.13, para indicar la proximidad del fin.

Entendemos de ambas citas, que ahora está cerca el verano, es decir que está cerca la venida de Cristo y el consiguiente fin de este siglo o estado de cosas.

Jesús dijo: no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca (Mt. 24:34), y algunos han entendido como una falla dicha profecía por el hecho de que las cosas siguen como en tiempos pasados, como dice 2P. 3.3-4, en inspirada profecía.

Veamos la exactitud de las palabras del Señor:

Jesús estaba hablando de dos temas cuando pronunció esta sentencia:

- a. La destrucción de Jerusalén, y
- b. El fin de este siglo.

a. La destrucción de Jerusalén se llevó a cabo en el año 70 de nuestra era, lo cual nos dice de la exactitud de su cumplimiento en su significado inmediato, a nivel de la ciudad de Jerusalén y del pueblo judío.

Una generación es un término que no implica un tiempo determinado en sí mismo, sino en relación con los seres a los cuales está aplicada. En términos de tiempo, comprende aproximadamente el tiempo promedio de vida de la especie a que se refiera; por ello es exacto el tiempo del cumplimiento de la profecía en cuanto a Jerusalén.

b. El fin de este siglo: es el significado mediato de la profecía, y comprende el destino del mundo; el fin del gobierno de Satanás como príncipe de este mundo con su consecuente destrucción para hacer nuevas todas las cosas y que pueda comenzar el gobierno de Cristo.

En este caso se aplica el término de generación con su más amplio significado: el verso 33 dice que el “cielo y la Tierra pasarán” lo cual nos sugiere que debemos considerar la generación cósmica, la cual tiene una duración de 2000 años aproximadamente, que es el tiempo de cada signo del zodiaco. Por lo tanto la generación para los Cielos y la Tierra está por cumplirse, pero antes de que pase, se cumplirán las palabras de Cristo.

El día de la ira de Dios será terrible, tanto que todo monte y toda isla serán removidas y la faz de la Tierra cambiará de aspecto y la mortandad será tremenda, pero no todos morirán, como veremos en las otras oportunidades que toquemos este tema, siguiendo el método interpretativo del libro de Apocalipsis en el que nos proponemos seguir el ritmo y

tema que él nos imponga, no amoldando la Palabra de Dios a lo que yo pienso, sino decir lo que Dios ha querido manifestar al hombre por medio de ella.

El fin de este siglo podría llegar al año 2030.

CAPÍTULO VII

Los 144000 Sellados

¹Después de esto, vi cuatro ángeles que estaban en pie sobre los cuatro puntos cardinales, deteniendo los cuatro vientos para que no soplaran sobre la tierra ni sobre el mar ni sobre ningún árbol. ²También vi otro ángel que venía del oriente, y que tenía el sello del Dios viviente. Este ángel gritó con fuerte voz a los otros cuatro que habían recibido poder para hacer daño a la tierra y al mar: ³“¡No hagan daño a la tierra ni al mar ni a los árboles, mientras no hayamos puesto un sello en la frente a los siervos de nuestro Dios!”

Poco antes del gran terremoto final que precederá a la resurrección de los muertos que durmieron en Cristo, se abrirán los Libros de La Vida en los cuales se determinará quienes son los salvos, el tiempo de los gentiles se habrá cumplido y se establecerá quienes participarán del Reino de Cristo que está por venir.

⁴Y oí el número de los que así fueron señalados: ciento cuarenta y cuatro mil de entre todas las tribus israelitas. ⁵Fueron señalados doce mil de la tribu de Judá, doce mil de la tribu de Rubén, doce mil de la tribu de Gad, ⁶doce mil de la tribu de Aser, doce mil de la tribu de Neftalí, doce mil de la tribu de Manasés, ⁷doce mil de la tribu de Simeón, doce mil de la tribu de Leví, doce mil de la tribu de Isacar, ⁸doce mil de la tribu de Zabulón, doce mil de la tribu de José y doce mil de la tribu de Benjamín.

Aquí se presenta a los judíos salvos que morarán y regirán el mundo.

Están presentes allí doce tribus de Israel, a las cuales se les trata con **equidad**, de allí el número de doce mil por tribu.

Tal como Jesús eligió a doce para los apóstoles, así entonces elegirá a 144,000 judíos para regir al mundo juntamente con Él. De allí que se dice de Israel saldrá La Ley.

Pero es curioso el simbolismo empleado: Judá no fue el primogénito de Jacob, sin embargo es nombrado en primer lugar a semejanza de Pedro, que no fue el primero en ser llamado, pero luego fue puesto en primacía.

Dan es desechada de esta relación a semejanza de Judas que fue eliminado como apóstol debido a su traición y en su lugar se considera a Manasés, produciendo así un añadido de la tribu de José, relacionándonos de este modo con la figura Pablo, quien fue elegido en forma directa por el señor Jesús cuando los apóstoles ya habían hecho su propia elección. Queda una incógnita: como Matías fue elegido como el 12º apóstol, Pablo vendría a ser 13º.

La Multitud Vestida De Ropas Blancas

⁹Después de esto, miré y vi una gran multitud de todas las naciones, razas, lenguas y pueblos. Estaban en pie delante del trono y delante del Cordero, y eran tantos que nadie podía contarlos. Iban vestidos de blanco y llevaban palmas en las manos. ¹⁰Todos gritaban con fuerte voz:

“¡La salvación se debe a nuestro Dios
que está sentado en el trono,
y al Cordero!”

¹¹Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se inclinaron delante del trono hasta tocar el suelo con la frente, y adoraron a Dios ¹²diciendo:

“¡Amén!
La alabanza, la gloria,
la sabiduría, la gratitud,
el honor, el poder y la fuerza
sean dados a nuestro Dios por todos los siglos.
¡Amén!”

¹³Entonces uno de los ancianos me preguntó: “¿Quiénes son estos que están vestidos de blanco, y de dónde han venido?” ¹⁴“Tú lo sabes, señor”, le contesté. Y él me dijo: “Estos son los que han pasado por la gran tribulación, los que han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero.

¹⁵ “Por eso están delante del trono de Dios,
y día y noche le sirven en su templo.
El que está sentado en el trono
los protegerá con su presencia.
¹⁶ Ya no sufrirán hambre ni sed,
ni los quemará el sol,
ni el calor los molestará;
¹⁷ porque el Cordero, que está en medio del trono,
será su pastor
y los guiará a manantiales de aguas de vida,
y Dios secará toda lágrima de sus ojos.”

Está claro que además de los 144,000 regentes del mundo habrá una gran multitud de salvos o ciudadanos del nuevo reino, tomados de entre todas las naciones de la Tierra: judíos y gentiles, y que poseen vestiduras blancas por haberlas lavado en la sangre del Cordero, con lo cual se reafirma que sólo en Él hay salvación.

Aclaremos que la figura de ser lavado en la sangre del Cordero significa aceptar a Cristo como salvador único y suficiente, y reclamar para sí mismo el beneficio de esa preciosa sangre vertida en la cruz y luego, ser su discípulo, es decir buscar conocer sus enseñanzas y tratar de ponerlas en práctica.

Esta multitud incontable compuesta principalmente por gentiles que constituyen el pueblo de Dios es un 13° grupo no representado en las 12 tribus judías necesita tener su representante o apóstol y esta es la función del apóstol Pablo reconocido por los otros como “el apóstol de los gentiles”. Existen por lo tanto 13 apóstoles.

Los versos 16 y 17, nos hablan del reino de Cristo, en el cual todo volverá a ser agradable y perfecto; todos tendrán lo necesario para sus necesidades, habrá sol pero no ardor, las inclemencias del clima desaparecerán por completo y todo será armonía y paz; ya no habrán enfermedades ni muerte, el hombre trabajará y verá prosperar el fruto de su trabajo, se reestructurará la escala de valores humanos, y sobre todo, Jesús estará en medio de su pueblo.

Habiendo llegado por medio de la Profecía al tiempo en que recibiremos el fruto de nuestra redención, es decir el fin de éste siglo, nos percataremos de que aún falta abrir un sello; es decir que la Profecía aún no concluye y se emplea este séptimo sello para reaperturarla dentro de otra línea descriptiva que es presentada con el simbolismo de las siete trompetas, como veremos en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO VIII

Séptimo Sello

¹Cuando el Cordero rompió el séptimo sello del rollo, hubo silencio en el cielo durante una media hora.

²Luego vi a los siete ángeles que estaban de pie delante de Dios, a los cuales se les dieron siete trompetas. ³Después vino otro ángel, con un incensario de oro, y se puso de pie ante el altar; y se le dio mucho incienso, para ofrecerlo sobre el altar de oro que estaba delante del trono, junto con las oraciones del pueblo santo. ⁴El humo del incienso subió de la mano del ángel a la presencia de Dios, junto con las oraciones del pueblo santo. ⁵Entonces el ángel tomó el incensario, lo llenó con brasas de fuego del altar, y lo lanzó sobre la tierra; y hubo truenos, voces, relámpagos y un terremoto.

El silencio es el cambio de escenario o de línea descriptiva, como hemos anunciado en el capítulo anterior, y también es el cambio de los encargados de llevar el control de los acontecimientos.

Dios interviene en la historia de la humanidad en respuesta al clamor de los suyos. Si no existiesen hombres que orasen en la Tierra, si no clamasen al Todopoderoso por justicia y porque su presencia se haga sentir en la Tierra, Él se abstendría de intervenir en este planeta, el dominio de Satanás sería completo.

El incienso en el cielo es figura de la intercesión de Jesús ante su Padre para que se responda en forma efectiva el clamor de su pueblo.

El fuego del altar es la respuesta de Dios a esas oraciones, respuesta que hace temblar al mundo, a los demonios y a los que con ellos están.

Las Trompetas

⁶Los siete ángeles que tenían las siete trompetas se prepararon para tocarlas.

⁷El primer ángel tocó su trompeta, y fueron lanzados sobre la tierra granizo y fuego mezclados con sangre. Se quemó la tercera parte de la tierra, junto con la tercera parte de los árboles y toda la hierba verde.⁴

La Tierra se ve afectada por el pecado del hombre, desde Adán hasta nuestros días. En efecto, uno de los castigos de Dios por el primer pecado afectó directamente a La Tierra: *“maldita será La Tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida”*. *Espinosa y cardos te producirá*”, Gn. 3.17-18.

⁴Dios Habla Hoy - La Biblia de Estudio, (Estados Unidos de América: Sociedades Bíblicas Unidas) 1998.

No es de extrañar que, al responder Jehová Dios al clamor de su pueblo, la primera afectada sea la vegetación.

¿Cuándo ha comenzado el primer ángel a tocar la trompeta? Los científicos podrían determinarlo con mayor exactitud, pero es notorio que en la actualidad muchos están clamando contra este castigo. Los científicos atribuyen a la naturaleza, al desarrollo industrial y a otros factores aprehensibles la causa de esta emergencia mundial.

Yo, basado en Apocalipsis, afirmo que la justicia de Dios está manifestándose en el mundo; y no es ésta la única manifestación, como veremos con el tocar de las siguientes trompetas.

⁸El segundo ángel tocó su trompeta, y fue lanzado al mar algo que parecía un gran monte ardiendo en llamas; y la tercera parte del mar se volvió sangre. ⁹La tercera parte de todo lo que vivía en el mar, murió, y la tercera parte de los barcos fueron destruidos.

No se da aquí el caso de que tenga que terminar de tocar un ángel parra que comience otro. Las desgracias o hecatombes vienen en paquete y pueden perdurar por muchos años.

La montaña ardiendo en fuego no debe ser interpretada literalmente, lo mismo que el mar convertido en sangre, pues su significado es perfectamente claro: el fuego es el castigo de Dios, que fue tomado del altar que está delante del trono y la gran montaña significa la hecatombe o fenómeno de catastróficos resultados que trae consigo la contaminación del mar, que hoy es motivo de preocupación para las naciones, lo cual, al parecer, todavía se seguirá intensificando más y más.

Las naves destruidas no son enigma con sólo pensar en las que lo fueron durante la última guerra mundial.

¹⁰El tercer ángel tocó su trompeta, y una gran estrella, ardiendo como una antorcha, cayó del cielo sobre la tercera parte de los ríos y sobre los manantiales. ¹¹La estrella se llamaba Amargura; y la tercera parte de las aguas se volvió amarga, y a causa de aquellas aguas amargas murió mucha gente.

La estrella ardiente, Ajenjo o Amargura, así como la figura de la montaña ardiendo en la segunda trompeta, es el desencadenamiento del castigo de Dios contra la iniquidad de los hombres que aquí se manifiesta como la contaminación de los lagos, y los ríos, que causa la muerte de hombres y animales, por verse precisados a beber y servirse de esas aguas anteriormente dulces o potables que ahora se convierten en amargas (tóxicas, insalubres o contaminadas).

¹²El cuarto ángel tocó su trompeta, y fue dañada la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas. De modo que una tercera parte de ellos quedó oscura, y no dieron su luz durante la tercera parte del día ni de la noche.

Pensar que esto signifique que durante 4 horas del día se vaya a apagar la tercera parte del sol, así como la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, en la noche, resulta infantil, por decir lo menos.

Lo que la profecía nos está presentando muy claramente con esta figura es la contaminación de la atmósfera, del aire que respiramos.

Pensemos en el “smog” de las grandes urbes y concluiremos que la figura habla por sí misma.

¹³Luego miré, y oí un águila que volaba en medio del cielo y decía con fuerte voz: “¡Ay, ay, ay de los habitantes de la tierra, cuando suenen las trompetas que van a tocar los otros tres ángeles!”

Los males presentados por los cuatro ángeles anteriores, son males propios de éste siglo XX, y ubicándonos en la década de los 70, podría haberse pensado que ya había pasado lo peor, pero aquí se anuncia que lo que vendría sería mucho más grave que lo anterior.

CAPÍTULO IX

¹El quinto ángel tocó su trompeta, y vi una estrella que había caído del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo.

El fuego del altar de Dios sigue cayendo para castigar a los hombres, y así vemos una estrella con la llave del abismo: esta es llamada ciencia.

El hambre por la investigación, el ansia de invención, el progreso científico en general, que ha sido saludado por el mundo como un gran logro, un tremendo avance que le podría permitir al hombre hasta llegar a ser todopoderoso.

¡Oh, maravilla de la ciencia! Cómo ha transformado al mundo; todos han aplaudido maravillados ese desarrollo extraordinario, pero a estas alturas los aplausos están cesando, por cuanto se alcanzan a ver los inconvenientes del progreso desbocado:

Todos temblamos ante el poder destructivo que ha sido almacenado por las naciones, además de otros problemas nuevos que van surgiendo, como por ejemplo el de los desechos atómicos.

²Abrió el pozo del abismo, y de él subió humo como de un gran horno; y el humo del pozo hizo oscurecer el sol y el aire

Aquí vemos que el progreso industrial es el causante de la contaminación de la Tierra que presentaron los cuatro ángeles anteriores, culminando con el oscurecimiento del sol por causa del humo de las fábricas e industrias, del “smog”.

Con todo, ese no es el “ay” anunciado, sino lo que viene a continuación:

³Del humo salieron langostas que se extendieron por la tierra; y se les dio poder como el que tienen los alacranes

De este mundo industrializado, modernista, surgen elementos destructores que devastan a la sociedad. Se ha tomado la figura de las langostas en función a su característica asoladora cuando se presentan como plaga.

El raro poder de las langostas, similar al de los alacranes o escorpiones quedará aclarado un poco más adelante.

En suma, las langostas son la pléyade de jóvenes rockanroleros (roqueros), hippies, pandilleros y narcotraficantes, que son grave problema en la sociedad actual.

⁴Se les mandó que no hicieran daño a la hierba de la tierra ni a ninguna cosa verde ni a ningún árbol, sino solamente a quienes no llevaran el sello de Dios en la frente.

No son langostas propiamente dichas, por lo cual se especifica muy claramente que no se trata de devorar vegetales, como lo hacen las verdaderas langostas, sino como en realidad se está hablando de las mencionadas hordas hippies, se dice que absorben y corrompen exclusivamente a quienes no son cristianos genuinos.

⁵Pero no se les permitió matar a la gente, sino tan solo causarle dolor durante cinco meses; y el dolor que causaban era como el de una picadura de alacrán.

Dentro de la acción corruptora de este movimiento está el de la drogadicción, que no mata sino que atormenta a sus víctimas hasta llevarlas a la ruina y degradación total.

Ese tormento es producido con el aguijón de la hipodérmica, muchas veces contaminada, con que se aplican la droga. El alacrán y el escorpión, cuya figura se ha empleado, también se hiere a sí mismo con su aguijón.

⁶En aquellos días la gente buscará la muerte, y no la encontrará; desearán morir, y la muerte se alejará de ellos.

¡Cuántos jóvenes, víctimas de este azote, tienen en sus labios palabras que revelan de cuerpo entero que este versículo se refiere estrictamente a ellos!

⁷Las langostas parecían caballos preparados para la guerra; en la cabeza llevaban algo semejante a una corona de oro, y su cara tenía apariencia humana

He aquí que estos grupos forman un ejército demoníaco, en guerra contra todo lo que queda de bueno en la humanidad y se les ha dado gran poder económico (los narcotraficantes son representados con coronas de oro) y que son hordas humanas, queda establecido al mencionar sus caras.

⁸Tenían cabello como de mujer, y sus dientes parecían de león.

La mención a la moda del cabello largo que vemos ahora en la juventud, que sabemos que ha sido promocionada por este movimiento, determina un distintivo para ellos, ha sido utilizado por Apocalipsis para que los podamos identificar sin lugar a dudas.

Los dientes como de leones hablan del poder devastador de éste movimiento.

⁹Sus cuerpos estaban protegidos con una especie de armadura de hierro, y el ruido de sus alas era como el de muchos carros tirados por caballos cuando entran en combate.

Las corazas de hierro representan los vehículos (automóviles y motocicletas) que ellos utilizan, cuyo estruendo constituye parte esencial de su manifestación. El ruido es inseparable de estos grupos, los acompaña, los protege, es su arma de ataque en su lucha contra la sociedad y el parapeto de sus inseguridades.

¹⁰Sus colas, armadas de aguijones, parecían de alacrán, y en ellas tenían poder para hacer daño a la gente durante cinco meses.

Los alacranes o escorpiones tienen como armas de ataque defensa a sus colas, pero a la vez les sirven para herirse a sí mismos por medio del aguijón que tienen en ellas.

Se describe aquí el problema de la drogadicción y como ya hemos dicho al comentar el vs. 5, la hipodérmica está muy bien representada por el aguijón del escorpión.

¹¹El jefe de las langostas, que es el ángel del abismo, se llama en hebreo Abadón y en griego Apolión.

Abadón o Apolión significan destructor y es el nombre propio del demonio que ha ideado y comanda este movimiento maléfico que está devorando a gran parte de la humanidad y en especial a la juventud.

¹²Pasó el primer desastre; pero todavía faltan dos.

Es de lamentar, y muy dolorosa, esta maldición que sufre la humanidad, pero es producto y consecuencia del pecado del hombre, que con todo, no se vuelve al Dios verdadero. La ira de Dios está cayendo sobre la Tierra y aún no ha terminado.

¹³El sexto ángel tocó su trompeta, y oí una voz que salía de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios. ¹⁴Y la voz le dijo al sexto ángel, que tenía la trompeta: “Suelta los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates.” ¹⁵Entonces fueron soltados los cuatro ángeles, para que mataran a la tercera parte de la gente, pues habían sido preparados precisamente para esa hora, día, mes y año.

Mediante estos castigos Dios busca corregir y llamar al arrepentimiento a los hombres. Este castigo también es decretado por la justicia divina, proviene del altar de oro que estaba delante de Dios.

Cuatro países asiáticos (junto al gran Río Eufartes), de los cuales el eje viene a ser China, que aunque niega y desconoce a Jehová, forma parte del plan de Dios para poner justicia en esta tierra.

Se desencadenará, por tanto, la tercera guerra mundial, pues hará estragos entre los hombres y para graficarlo se ha empleado la expresión “a fin de matar a la tercera parte de los hombres”.

Esto se llevará a cabo en el momento preciso, ya determinado por el consejo de Dios; pero señal de su inminente cumplimiento será el que se seque el Río Eufartes, con lo cual “la higuera” nos habrá anunciado que “el verano se acerca”.

Nótese que este fenómeno marca un punto de intersección entre dos líneas descriptivas de la profecía: la de los siete sellos y esta, de las siete trompetas. Aquí estamos viendo nuevamente el desfile del cuarto jinete, el amarillo, llamado Muerte.

¹⁶Y alcancé a oír el número de los soldados de a caballo: eran doscientos millones.

Es perfectamente posible que los ejércitos de China y de sus tres aliados estén conformados por doscientos millones de soldados, si así lo afirma la Palabra de Dios yo no lo pongo en duda.

¹⁷Así es como vi los caballos en la visión, y quienes los montaban se cubrían el pecho con una armadura roja como el fuego, azul como el jacinto y amarilla como el azufre. Y los caballos tenían cabeza como de león, y de su boca salía fuego, humo y azufre. ¹⁸La tercera parte de la gente fue muerta por estas tres calamidades que salían de la boca de los caballos: fuego, humo y azufre. ¹⁹Porque el poder de los caballos estaba en su boca y en su cola; pues sus colas parecían serpientes, y dañaban con sus cabezas.

La descripción de un ejército moderno con términos y expresiones de hace 1900 años suena como de ficción; pero la ficción de ayer se hace realidad hoy.

Los caballos son hoy: camiones, tanques, barcos, aviones y otros vehículos acorazados, es decir, metálicos.

Los leones dan la idea de la fiereza de este ejército, y sus bocas son armas de fuego, cañones, bombas y otros artefactos explosivos simbolizados por el fuego, humo y azufre, mencionados cuando aún no se había inventado la pólvora.

Parece que en esta visión, Juan hubiese sido impresionado mayormente por la visión profética de cañones disparando.

²⁰Pero el resto de la gente, los que no murieron por estas calamidades, tampoco ahora dejaron de hacer el mal que hacían, ni dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, plata, bronce, piedra y madera, los cuales no pueden ver ni oír ni caminar. ²¹Y tampoco dejaron de matar, ni de hacer brujerías, ni de cometer inmoralidades sexuales, ni de robar.

El horripilante suceso de la matanza anteriormente descrita, claro castigo infligido por Dios al hombre, constituye un llamado poderoso a la humanidad para que entienda dónde está el poder, y lo anunciamos aquí para que todos sepan a qué se debe y de dónde proviene el castigo, cuando suceda, y sean llamados al arrepentimiento.

Sin embargo, muy pocos, relativamente, lo entenderán así. Quienes lo hagan alcanzarán salvación y justificarán con su arrepentimiento, la necesidad de tan grande castigo para la humanidad, es un alma salvada es un tesoro de valor incalculable a los ojos de Dios.

La gran mayoría continuará como hasta hoy, ciega en su pecado: en primer lugar, lo que más aborrece Dios, el adulterio espiritual, dado por el culto tributado a seres distintos al Creador, y más abominable aún cuando esto se tributa a una forma inanimada, hecha por hombres, aunque sea de los más preciosos materiales que se encuentren, como el oro y la plata. La idolatría es lo que Dios más ha condenado en la Biblia, de principio a fin.

Toda forma de desobediencia a Dios requiere de arrepentimiento y por no sentirlo, la humanidad marcha hacia su destrucción.

CAPÍTULO X

El Ángel Con El Librito

¹Vi otro ángel poderoso, que bajaba del cielo envuelto en una nube; tenía un arco iris sobre la cabeza, su cara brillaba como el sol y sus piernas parecían columnas de fuego. ²Llevaba en la mano un rollito abierto, y puso el pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra. ³Y gritó con fuerte voz, como un león que ruge; y cuando gritó, siete truenos dejaron oír sus propias voces. ⁴Después que los siete truenos hablaron, iba yo a escribir; pero oí una voz del cielo, que me decía: “Guarda en secreto lo que dijeron los siete truenos, y no lo escribas.” ⁵Entonces el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó al cielo su mano derecha ⁶y juró por el que vive para siempre, el que hizo el cielo, la tierra, el mar y todas las cosas que hay en ellos. Dijo: “Ya no habrá más tiempo, ⁷sino que cuando llegue el momento en que el séptimo ángel comience a tocar su trompeta, quedará cumplido el designio secreto de Dios, como él anunció a sus propios siervos los profetas.”

El hombre ha desconocido los designios de Dios, a pesar de que han sido anunciados a su debido tiempo, como consta en el libro que estamos interpretando, y esto ha servido para que no pretenda entorpecerlos. Sabemos que mientras el Espíritu no ilumine las mentes de los hombres con respecto a los misterios de Dios, éstos no los pueden entender y lo mismo les ocurre a los demonios, quienes se ven forzados a informarse por medio de los profetas u hombres a quienes Dios les revela algo para poderse enterar de los planes de Dios. De este modo Satanás no ha podido oponerse a los planes de Dios a pesar del gran poder que ha recibido del Todopoderoso.

Pero los misterios deben ser revelados a su debido tiempo y aquí vemos a un emisario del Señor viniendo a establecer el tiempo y las sazones, el cuándo deben revelarse los grandes misterios de Dios.

El misterio lo envuelve (la nube) pero ello se debe a que el plan de Dios debe llevarse a cabo sin problemas para cumplir con el pacto entre Dios y los hombres (arco iris).

Este ángel fuerte manifiesta el pronto triunfo de Dios sobre el mundo entero parándose sobre el mundo entero, sobre el mar y sobre la tierra. El hombre siempre ha deseado el conocimiento del bien y del mal y este ángel lo tiene simbolizado en un librito abierto que tiene en su mano.

Hablan los siete truenos revelando un misterio que en tiempo de Juan debía permanecer como tal, por lo cual se callan sus voces, pero levantando su mano al cielo en señal de juramento, el ángel jura por Dios y por todo lo creado, que el misterio será revelado en los días en que el séptimo ángel empiece a tocar la trompeta, hecho que está por suceder, como que estamos llegando al final del siglo, como iremos aclarando a medida que avancemos en el análisis de la profecía.

⁸La voz que yo había oído, y que salía del cielo, volvió a hablarme, y me dijo: “Anda y toma el rollito abierto que tiene en la mano el ángel que está de pie sobre el mar y sobre la

tierra.”⁹Fui al ángel y le pedí que me diera el rollito, y me contestó: “Toma y cómetelo. En tu boca será dulce como la miel, pero en tu estómago se volverá amargo.”

¹⁰Tomé el rollito de la mano del ángel, y me lo comí; y en mi boca era dulce como la miel, pero una vez que me lo comí, se me volvió amargo en el estómago. ¹¹Entonces me dijeron: “Tienes que comunicar nuevos mensajes proféticos acerca de muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”

El conocimiento del bien y del mal siempre ha intrigado y atraído al hombre (representado en Juan), y su conocimiento es dulce y placentero cuando uno lo saborea como novedad, pero es el mal, el pecado, el que siempre resulta atractivo y agradable cuando nos enfrentamos a él. Por ello constituye tentación el enfrentamiento con lo pecaminoso y lo fácil es caer en él. Lo contrario siempre requiere esfuerzo, valor, inteligencia, bondad y buena voluntad. Si el hombre desea pecar es libre de hacerlo; es más, el sentido prohibitivo lo pone Dios en el corazón de cada persona, pero no coacta su decisión.

La compensación y justicia estriba en que el practicar el bien requiere esfuerzo y renuncia; pero produce fruto de paz y satisfacción o felicidad; en cambio el mal es dulce y agradable al momento de saborearlo, resulta fácil, y hasta por dejadez se cae en él, pero sus frutos son amargos por la insatisfacción y sensación de malestar interno que siguen a su placer inicial. El que peca termina sintiéndose cochino y despreciable según la gravedad de la falta. Este es el sentido del librito en la mano del ángel.

La escena de éste ángel es un paréntesis dentro del desarrollo de la profecía, un preludio antes de la revelación que sigue a continuación; por ello el ángel ordena a Juan que continúe con su profecía, dando por concluido el paréntesis.

CAPITULO XI

Los Dos Testigos

¹Me dieron una vara de medir, parecida a una caña, y me dijeron: “Levántate y toma las medidas del templo de Dios y del altar, y cuenta los que adoran allí. ²Pero no midas el atrio exterior del templo, porque ha sido entregado a los paganos, los cuales van a pisotear la ciudad santa durante cuarenta y dos meses.

La medición establece conocimiento o propiedad y posibilidad de empleo; se establece que existe un Pueblo de Dios con el cual Cristo establecerá su Reino; mientras que desechará a aquellos que voluntariamente eligieron quedar libres del yugo de Cristo, para ser esclavos de Satanás; ellos prevalecerán durante cuarenta y dos meses, que es símbolo de un largo tiempo.

³Y yo enviaré dos testigos, vestidos con ropas ásperas, a comunicar mensajes proféticos durante mil doscientos sesenta días.”

Es fácil distinguir que los dos tiempos mencionados son iguales:

$$42 \text{ meses} \times 30 \text{ días} = 1260 \text{ días}$$

Quiere decir que a pesar del predominio de los impíos presentados en la iglesia de Sardis (capítulo III), los dos testigos de Dios continuarían profetizando o manteniendo la Palabra de la Verdad, La Palabra de Dios, aunque vestidos de cilicio, es decir en clandestinidad, perseguidos, proscritos, acallados, pero no anulados

Encontramos que esta situación dura aproximadamente 1260 días, o más bien, ajustándonos a lo que presenta Apocalipsis, diremos 1,260 años, considerando un día como un año, que es el equivalente que encuadra perfectamente en la interpretación histórica.

⁴Estos dos testigos son los dos olivos y los dos candelabros que están delante del Señor de la tierra.

Estos dos testigos son el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, es decir la Biblia o Palabra de Dios.

Para mayor certificación leamos Zac.4.2-3 ²“¿Qué ves?” Y yo le contesté: “Veo un candelabro de oro, con un depósito de aceite encima. En lo alto tiene siete lámparas, a las que llega el aceite por siete tubos. ³Junto al candelabro hay dos olivos, uno a su derecha y otro a su izquierda.”, y luego el verso 14 aclara ¹⁴Y él me contestó: “Estos son los dos que han sido consagrados para el servicio del Señor de toda la tierra.”

Donde se nos muestra un depósito de aceite del cual se nutren siete lámparas; a la derecha del depósito aparece un olivo y a su izquierda otro olivo, cuyo significado, unido a la porción anterior, nos dice que las siete lámparas son las siete iglesias o mejor dicho la Iglesia total de Cristo, el depósito es el mismo Jesús y el Olivo de la izquierda es el Antiguo Testamento y el olivo de la derecha representa al Nuevo Testamento.

⁵Si alguien intenta hacerles daño, ellos echan fuego por la boca, que quema por completo a sus enemigos; así morirá cualquiera que quiera hacerles daño. ⁶Estos testigos tienen poder para cerrar el cielo, para que no llueva durante el tiempo en que estén comunicando su mensaje profético, y también tienen poder para cambiar el agua en sangre y para hacer sufrir a la tierra con toda clase de calamidades, tantas veces como ellos quieran.

Muchos han tratado de eliminar a La Biblia a o largo de la Historia, pero Dios no ha permitido su desaparición. El poder de lo alto ha conservado la integridad de su palabra a pesar de la pugna de los hombres, movidos por Satanás, que procuraban desaparecerla de la faz de la Tierra.

La Biblia no fue predicada abiertamente durante 1,260 años aproximadamente (del 300 al 1,560), pero al mismo tiempo que esto sucedía, el poder de lo alto se disipaba, las bendiciones de Dios escaseaban y los hombres no veían actuar al Espíritu Santo, según narran las crónicas.

⁷Pero cuando hayan terminado de dar su testimonio, el monstruo que sube del abismo los atacará, los vencerá y los matará

La bestia que sube del abismo es mencionada aquí sin haber sido presentada previamente, recién se cumplirá con ello en el vs. 11 del cap. 13, pero como en este capítulo se está esbozando lo que luego se describirá minuciosamente, el apóstol profeta se ve forzado a mencionar a la bestia en este avance.

Todo hombre medianamente culto sabe perfectamente quienes o mejor dicho qué organización vetó a la Biblia, y prohibió su lectura haciendo guerra y matando a quienes la hicieron resurgir ante el mundo; pero dejemos que sea el mismo Apocalipsis quien los denuncie ahora, para que la gloria de la verdad quede en manos de su legítimo dueño: El Cordero Inmolado.

⁸Sus cadáveres quedarán tendidos en las calles de la gran ciudad donde fue crucificado su Señor, la cual en lenguaje figurado se llama Sodoma, y también Egipto. ⁹Y por tres días y medio, gente de distintos pueblos, razas, lenguas y naciones verá sus cadáveres y no dejará que los entierren. ¹⁰Los que viven en la tierra se alegrarán de su muerte. Estarán tan contentos que se harán regalos unos a otros, porque aquellos dos profetas eran un tormento para ellos.

¹¹Pero al cabo de los tres días y medio, Dios los revivió y se levantaron otra vez, y todos los que los vieron se llenaron de miedo. ¹²Entonces los dos testigos oyeron una fuerte voz del cielo, que les decía: “¡Suban acá!” Y subieron al cielo en una nube, y sus enemigos los vieron. ¹³En aquel mismo momento hubo un gran terremoto, y a causa del terremoto se derrumbó la décima parte de la ciudad, y siete mil personas murieron. Los que aún quedaron con vida, llenos de miedo alabaron a Dios, que está en el cielo.

Muchos murieron a causa del testimonio de Cristo, acusados de brujería y tildados de herejes por predicar la Biblia (no permitirán que sean sepultados) y las gentes apoyaban y aplaudían esos crímenes.

Pero a pesar de tal persecución, el evangelio se difundió y fueron muchos los que predicaron y muchos otros que hoy predicán libremente la Biblia y hasta la Iglesia Católica aparenta querer difundirla.

La Iglesia Católica inicialmente se alarmó por el resurgimiento de la Biblia, cuya lectura hacía que muchos se dieran cuenta de sus muchas blasfemias, significando esto un

verdadero cataclismo en sus filas, perdió muchas almas en lo que se ha dado en llamar el cisma religioso (la décima parte de la ciudad se derrumbó), pero luego ha cambiado de actitud y ha juzgado más conveniente para sus intereses, aceptar y hasta recomendar la lectura de la Biblia, pero reservando la explicación e interpretación exclusivamente a sus ministros.

¹⁴Pasó el segundo desastre, pero pronto viene el tercero.

En realidad, la descripción del segundo “ay”, concluyó en el cap. 9, siendo los caps. 10 y 11 un paréntesis dentro de la profecía antes de comenzar a develar el gran misterio de la iniquidad que ha envuelto al mundo.

La Séptima Trompeta

¹⁵El séptimo ángel tocó su trompeta, y se oyeron fuertes voces en el cielo, que decían:

“El reino del mundo
es ya de nuestro Señor y de su Mesías,
y reinarán por todos los siglos.”

¹⁶Los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios, se inclinaron hasta el suelo y adoraron a Dios, ¹⁷diciendo:

“Te damos gracias, Señor, Dios todopoderoso,
tú que eres y que eras,
porque has tomado tu gran poder
y has comenzado a reinar.

¹⁸Las naciones se han enfurecido;
pero ha llegado el día de tu ira,
el momento en que has de juzgar a los muertos;
y darás la recompensa a tus siervos los profetas,
a tu pueblo santo
y a los que honran tu nombre,
sean grandes o pequeños;
y destruirás a los que destruyen la tierra.”

¹⁹Entonces se abrió el templo de Dios que está en el cielo, y en el templo se veía el arca de su alianza. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y una gran granizada.

Vemos aquí una nueva descripción del fin del siglo, de este estado de cosas, con el establecimiento del Reino de Dios.

Se glorifica a Dios en el Cielo, por cuanto ha hecho efectiva y real la redención de Cristo, con su triunfo consecuente; ubicándose en el tiempo final se proclama el triunfo definitivo de Jesús y el restablecimiento de su justicia, con el exterminio de los impíos y el juicio de los santos, que entonces se levantarán a resurrección de vida, a recibir su corona y reinar con Cristo.

Y entonces se abre en el cielo el Templo de Dios, y El Arca de su Pacto se ve para mostrar el qué y el cómo del misterio que nos lleva al triunfo final, que será revelado en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO XII

La Mujer y El Dragón.

¹Apareció en el cielo una gran señal: una mujer envuelta en el sol como en un vestido, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en la cabeza.

Dios, para llevar a cabo su redención, se formó un pueblo, al cual figurativamente llama esposa (Jer.3), que aunque infiel muchas veces, ha sido cuidada y protegida por su mano (vestida del sol), y a quien le ha dado promesa de grandeza y de regir al mundo (la luna debajo de sus pies). Este pueblo es Israel y Judá, los dos son uno para Dios, pueblo constituido por doce tribus (doce estrellas).

²La mujer estaba encinta, y gritaba por los dolores del parto, por el sufrimiento de dar a luz.

El Padre había determinado que en este pueblo debía nacer el Redentor⁵, su Unigénito.

Con esto nos hemos ubicado en el año cero de la era cristiana (ó 6 según los investigadores históricos), retrocediendo nuevamente en el tiempo, para dar una rápida mirada a la forma como se libra la batalla entre Jesús y el demonio, el triunfo temporal de Satanás y el final glorioso en que Jesús se impone con mano de hierro para regir a las naciones.

³Luego apareció en el cielo otra señal: un gran dragón rojo que tenía siete cabezas, diez cuernos y una corona en cada cabeza.

Observamos la presentación de Satanás como el dragón escarlata cuando todavía estaba en el cielo, es decir en una situación como la que presenta el libro de Job, que nos dice que entre los hijos de Dios que se presentaban ante el trono, también podía presentarse Satanás, y de hecho lo hacía para acusar a los ángeles fieles y pedir autorización para tentar a los hombres fieles a Dios en la tierra.

El escarlata es un color que simboliza el pecado y la rebelión, sus siete cabezas representa el gran conocimiento que Dios le dio, y los diez cuernos, su gran poder, y las siete diademas, los pecados y blasfemias que ha cometido contra Dios.

⁴Con la cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo, y las lanzó sobre la tierra. El dragón se detuvo delante de la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo tan pronto como naciera.

⁵ redimir tr. y prnl.

1 Rescatar o sacar de esclavitud mediante precio.

2 Librar de una obligación, o extinguirla.

3 fig. Poner término a una vejación, penuria, dolor o situación penosa.

4 tr. Comprar de nuevo lo que se había poseído y vendido.

5 Dejar libre una cosa de hipoteca, prenda u otro gravamen.

6 Por antonomasia, realizar Jesucristo la salvación del género humano mediante su pasión y muerte.

Cuando Dios creó los cielos, creó los ángeles, seres eminentemente espirituales, pero no incorpóreos según se deduce de lo dicho por El Señor Jesús en Mt. 22.30, ³⁰Cuando los muertos resuciten, los hombres y las mujeres no se casarán, pues serán como los ángeles que están en el cielo. Estos ángeles fueron hechos libres y por lo tanto con capacidad de elegir el bien o el mal, y de distintas cualidades y poderes.

Todo parece indicar que el más poderoso, el más bello, superior a todos, en una palabra, se llamaba Luzbel, Lucero o Ángel de Luz (Is.14.12, ¹²“¡Cómo caíste del cielo, lucero del amanecer! Fuiste derribado por el suelo, tú que vencías a las naciones.”), y al verse encumbrado sobre todos, pecó en su corazón se sintió orgulloso de sí mismo, quitando⁶ con ello la gloria a Dios. Este pecado no lo hizo salir de inmediato del cielo sino que Dios lo llamó a arrepentimiento, pero él cegándose en su orgullo, se proclamó “seré como Dios” .Is. 14.13-14:

¹³Pensabas para tus adentros: ‘Voy a subir hasta el cielo; voy a poner mi trono sobre las estrellas de Dios; voy a sentarme allá lejos en el norte, en el monte donde los dioses se reúnen. ¹⁴Subiré más allá de las nubes más altas; seré como el Altísimo.’

, y a partir de entonces empezó a intrigar con mentiras para conseguirse adeptos y a todos les ofrecía lo fácil y agradable, logrando así formar sus huestes de entre los ángeles de Dios.

Existía entonces en el Cielo dos bandos⁷: el ejército de ángeles fieles a Dios y el de los que prefirieron⁸ seguir a Luzbel, a quien Apocalipsis prefiere llamar Dragón, serpiente antigua, Satanás o demonio, diablo, y otros llaman Lucifer o Ángel de las tinieblas⁹.

Fue por entonces que Dios terminó de preparar la Tierra para morada del hombre, ser eminentemente material, tan es así que formó su cuerpo de la tierra; pero con esencia de vida espiritual, y llamado a ser predominantemente espiritual, como los ángeles, cuando hubiere demostrado aceptar la voluntad de Dios, y por lo tanto, llegar a ser hijo de Dios.

Satanás, gozando del privilegio de estar en medio de los Hijos de Dios (así llama La Biblia a los ángeles en Gn. 6.2; Job 1.6 y Job 2.1) ya que aún no había sido juzgado y teniendo libertad de morar en el Cielo o descender a la Tierra, dando mal uso al tiempo que Señor le concedía para que pudiera arrepentirse, vio que tenía una magnífica oportunidad para enfrentarse a Dios y vencerlo (tenemos que tener presente que al haberse convertido en orgulloso, el Espíritu Santo no lo convencía de pecado y por ello no podía entender que no hay nadie como Dios, y que por lo tanto nadie lo puede derrotar¹⁰; confundía la bondad de

⁶ No dando con ello...

⁷ Dos calidades, porque nadie puede hacer frente a Dios, sino simplemente desobedecer y rebelarse.

⁸ Fueron engañados.

⁹ Éste nombre no se encuentra en Las Escrituras.

¹⁰ Nadie puede derrotar a Dios. Nadie puede osar hacer guerra contra Dios mismo; sino que Él mediante su manifestación en Jesucristo hace su justicia. Los ángeles ejecutan su juicio y por lo tanto derrotan a Satanás. No existe, por tanto, la posibilidad de derrotar a Dios mismo, como tampoco es posible hacerle frente siquiera, pues su lugar es inaccesible en santidad. Satanás puede dañar a la humanidad o tentar a hombres y ángeles para engañarlos, seducirlos a concupiscencia y a perder la fe en Dios (en el caso de hombres, ya que los ángeles no tienen fe, pues ven directamente a Dios, en su caso es rebelión directa, por eso su pecado es imperdonable; pero en el caso de los hombres, éstos pierden la fe, pues no han visto a Dios y el único vínculo es “la esperanza de lo que no se ve”: esta esperanza es la fe, a la cual Satanás ataca, conociendo que es como un cordón umbilical de vida entre Dios y el hombre; una vez que lo corta, Satanás puede devorarlo; si una vez que corta lo que se llama “comunidad”. Esto lo hace mediante el pecado, el cual engaña al hombre de que ya debe huir de Dios, tal como lo hizo Adán, y al huir, es como una oveja que se aparta del rebaño), para engañar, robar, matar y destruir. Y así destruye al hombre; mas no destruye a Dios. Porque Dios ya ha creado el Fin: “Yo soy El Principio y El Fin”.

Dios y reclamó luego su derecho de conquista, el cual le fue reconocido por el Creador¹¹, pasando Adán y sus descendientes a ser esclavos del conquistador y constituyéndose Satanás en el príncipe de este mundo, con la restricción de respetar la voluntad y la libre determinación de cada ser humano.

Es decir, que una persona es esclava de Satanás cuando y mientras está llana a servirle y hacer su voluntad; si se niega, nada puede el demonio contra la voluntad de la persona.

Pero el dominio de Satanás fue inmenso, tan es así que pudo ofrecer a ángeles indecisos algo sumamente tentador: que vengan a tomar mujeres para sí y disfrutar de un inmenso placer que les era vedado a los ángeles de Dios, Gn. 6.1-2

Tal degeneración motivó el diluvio, pero también permitió la conquista de un gran ejército de ángeles que pasaron a incrementar las filas de las huestes de Satán (arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra).

Todos esos ángeles que renunciaron a su dignidad, pasaron a ser los demonios, quienes en busca de placer y de la satisfacción de todos sus apetitos, se afincaron en la Tierra, y buscaron dominar a los hombres cada vez más, haciendo que se les rindiera culto, para lo cual aparentaban prodigios, constituyéndose en multitud de dioses falsos que exigían de sus seguidores los más raros cultos y tributos, producto de sus mentes apartadas de Dios.

La providencia de Dios no podía permitir que los demonios se enseñoreasen indefinidamente de la humanidad, por lo cual puso en marcha el plan de redención de los hombres. Este plan se inició¹² con Abraham, llamado por Dios para formarse de él un pueblo del cual nacería el Redentor.

Cuando Satanás vio que Dios se había formado un pueblo y supo que de él nacería su Hijo, recordando que esa simiente le iba a pisar la cabeza, se alarmó y, dispuesto a impedirlo, se formó también un pueblo que resultó ser fiel reflejo de quien lo dominaba: El Imperio Romano, compendio del orgullo del príncipe de este mundo: avaricia, ambición, degradación moral y culto a los demonios deificados.

Esto explica la conquista de Israel por Roma, con el fin de estar preparado para destruir al Hijo de Dios tan pronto como naciese (y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese).

Cuando el Verbo se hizo carne (nació como hombre), hubo enorme regocijo entre los ángeles fieles a Dios, pero los demonios no tuvieron acceso a informes precisos sobre el lugar y fecha del nacimiento del Salvador del mundo, a pesar de que las Escrituras lo enseñaban, ellos no podían establecerlo con claridad: no cabía en sus mente que el Hijo de Dios naciese en una pequeña aldea y mucho menos que lo hiciese en un pesebre.

Satanás estaba preparado para imponer su voluntad entre los gobernantes de Israel, inclusive entre los sacerdotes, pero de pronto le llegaron alarmantes noticias de que el Mesías ya había nacido y lleno de ira y de miedo, trata de informarse por medio de Herodes, el cual, con artimañas, que denuncian a quien lo inspiraba, trata de obtener la información de los reyes magos.

Al verse frustrado ordena una matanza general de niños en la zona crítica.

¹¹ Lo entregó al pecado; es su condena..

¹² Se empezó a realizar, pues el plan de Dios es desde la creación.

⁵Y la mujer dio a luz un hijo varón, el cual ha de gobernar a todas las naciones con cetro de hierro. Pero su hijo le fue quitado y llevado ante Dios y ante su trono;

Creyó haber obtenido su propósito, aunque no pudo encontrar la forma de determinarlo con exactitud; pero, luego de 30 años, se ve alarmado nuevamente con la noticia de que cuando Juan, aquel que rebelándose contra su dominio, andaba predicando arrepentimiento y bautizando a las gentes, había bautizado a un hombre llamado Jesús, los cielos se habían abierto y se había escuchado una voz del cielo que decía “Éste es mi hijo muy amado” (Mt. 3.417)

Satanás supo entonces que su enemigo vivía, supo quién era y dónde estaba, y se acercó prudentemente a él; pero cuando lo encontró lo vio débil físicamente y con hambre, y pensó que era el momento de tentarlo, sabiendo que si ese Hombre pecaba contra Dios, habría triunfado definitivamente sobre Él, y ya no habría opción de redención para el hombre¹³.

Y a ese hombre hambriento le habló de exquisitos manjares, retándolo a que ejerciera su poder divino para demostrar de qué era capaz. Si lograba despertar su orgullo habría pecado contra Dios, sería de los suyos¹⁴.

La respuesta de Jesús lo dejó asombrado: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt. 3.4), respuesta de un hombre que aún en extrema necesidad proclama su fe en Dios.

Hace un segundo intento llevándolo al pináculo del templo y la respuesta es rotunda “no tentarás al Señor tu Dios”.

Quedó en la disyuntiva: O era el Hijo de Dios negándose a actuar con su poder, o era un hombre cualquiera que se resistía a hacer algo imposible.

Si era hombre, debía tener un precio, pensó, y no queriendo arriesgar, le ofreció toda la gloria de su reino, toda la riqueza y todo el poder del mundo, a cambio de algo que se esforzaba en presentar como sencillo y sin mucha importancia: adorarle.

Jesús responde con la seguridad y fortaleza que da la Palabra de Dios, que él había estudiado intensamente: “Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás” (Mt. 3.10).

No fue ésta la única oportunidad en que Satanás tentó a Jesús; lo hizo durante toda su vida, una vez por medio del apóstol Pedro, a quien Jesús tuvo que decirle: “apártate de mí Satanás”, cuando se percató que enemigo estaba hablando por boca de su discípulo.

“Pero aunque fue tentado en todo, en nada pecó”.

El orgullo de Satanás se veía herido: él, que había conseguido hacer pecar a todos los hombres, se encontraba con un hombre verdadero que no sucumbía ante él, y ni aún cuando personalmente se encargaba de tentarlo, y en ello empleaba toda su astucia, sabiendo que con una sola caída de Jesús, hubiese tenido el triunfo completo y total.

La rabia cegó a Satanás, y no pudiendo derrotarlo en espíritu, lo sometió a un juicio inicuo, y ello lo pudo hacer sólo cuando Jesús había cargado sobre sí el pecado de todos los hombres.

Satanás, ciego de rabia, no tomó en cuenta que era un justo cargando pecados ajenos y descargó sobre él toda su ira.

Tarde se dio cuenta de que al matar a un justo, a quien nunca fue su esclavo, había destruido la base de su poder: si bien el príncipe de este mundo podía hacer su voluntad en

¹³ Porque no tenía el poder de asesinarlo directamente, pues Satanás no tiene libertad para hacer lo que desea; sino que Dios lo controla.

¹⁴ Si se dejaba manipular por Satanás a hacer algo sugerido por él, éste habría podido argumentar obediencia.

él, al invadir indebidamente lo que era de Dios, destruía su propio derecho y autorizaba al poder de Dios a actuar en su reino y a la vez le cerraba a él, el derecho de seguir interviniendo en el reino de Dios.

Jesús se sometió a la gran injusticia de ser escarnecido y llevado a la muerte más denigrante que podía darse, la muerte en la cruz, reservada para los peores delincuentes, confiando en que su Padre, que es justo, debía restablecer la justicia, y la justicia de Dios fue sentarlo a su diestra y darle el derecho a la vida y redención de todos los hombres y lo convirtió en Sumo Sacerdote de la humanidad. Aquél que fue humillado hasta lo sumo, en compensación debía ser puesto, por derecho de justicia, en lo más alto; por eso “él regirá con vara de hierro a todas las naciones”.

⁶y la mujer huyó al desierto, donde Dios le había preparado un lugar para que allí le dieran de comer durante mil doscientos sesenta días.

Israel, la viña que plantó y cuidó Dios, no aceptó a su Hijo, más bien lo crucificó. Su castigo fue la pérdida de su condición de pueblo de Dios y en su lugar, Dios, se formó su pueblo de entre todas las naciones, con todos aquellos que aceptan el señorío de Jesús en sus vidas.

Israel se vio diseminado, destruido, dispersado entre todas las naciones de la Tierra; pero por fidelidad a su pacto, Dios no la exterminó sino que lo preservó como nación a pesar de estar desposeído de su herencia, y esto tendría que durar mientras durase el tiempo de los gentiles.

⁷Después hubo una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón. El dragón y sus ángeles pelearon,

En el cielo, reino de Dios, se distinguen de inmediato los efectos de la injusticia cometida por Satanás: ha infringido la ley, ha tomado lo que no le pertenece: la vida de un justo que nunca cometió pecado, que nunca se dejó conquistar por él.

El juicio se realiza en el cielo y la condena quedó decretada: Satanás junto con todos los demonios deben ser expulsados del cielo para no volver nunca más.

Pero, así como en la Tierra Dios actúa por intermedio del hombre, en el Cielo actúa por intermedio de los ángeles, por lo cual se lleva a cabo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles contra el dragón y los demonios.

⁸pero no pudieron vencer, y ya no hubo lugar para ellos en el cielo. ⁹Así que fue expulsado el gran dragón, aquella serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, y que engaña a todo el mundo. Él y sus ángeles fueron lanzados a la tierra.

En tal batalla no cuentan armas como las que los hombres han inventado, allí son armas contundentes la justicia, la verdad, la ley, el amor contra la injusticia, la mentira, el odio, el libertinaje. Si antes estas fuerzas se equilibraban y Satanás tenía argumentos suficientes para permanecer en el Cielo, luego de la ignominia cometida, la sangre de Cristo pasó a ser arma contundente en las manos de los ejércitos celestiales y el decreto del juicio realizado se pudo imponer: los ángeles esgrimían “han matado a un justo.”, y Satanás y los suyos se veían obligados a retroceder; las huestes del Señor fueron cubiertas con la sangre del Cordero la cual los demonios no podían tocar pues les quema, los atormenta y se ven obligados a evitar; fuerza poderosa que les obligó a salir del cielo, siendo de este modo

expulsados¹⁵; y ya no se halló lugar para ellos en el cielo pues allí está la presencia del Señor, y con él su sangre; su sacrificio válido por toda la eternidad.

El cielo ha quedado así, limpio de intrigantes y rebeldes a la voluntad de Dios.

¹⁰Entonces oí una fuerte voz en el cielo, que decía:

“Ya llegó la salvación,
el poder y el reino de nuestro Dios,
y la autoridad de su Mesías;
porque ha sido expulsado
el acusador de nuestros hermanos,
el que día y noche los acusaba
delante de nuestro Dios.

¹¹Nuestros hermanos lo han vencido
con la sangre derramada del Cordero
y con el mensaje que ellos proclamaron;
no tuvieron miedo de perder la vida,
sino que estuvieron dispuestos a morir.

Concluido el sacrificio de Cristo, se establece la justicia en el cielo: Cristo reina sin adversarios y es suyo todo el Poder y Autoridad. El dragón que antes acusaba y tentaba a todos los ángeles y podía pedir autorización para tentar a los hombres fieles a Dios, ha sido echado fuera del cielo y quienes han quedado ahí son aquellos ángeles que han elegido servir a Cristo y siempre le servirán.

¹²¡Alégrense, pues, cielos,
y ustedes que viven en ellos!
¡Pero ay de los que viven en la tierra y en el mar,
porque el diablo, sabiendo que le queda poco tiempo,
ha bajado contra ustedes lleno de furor!”

Como consecuencia de la depuración de los cielos se oyen aleluyas y cánticos de júbilo, pues la salvación y seguridad en el Cielo ya es una realidad.

Pero Satanás y sus secuaces, los demonios, han sido arrojados del cielo y ahora están en la Tierra (no en el infierno¹⁶), y es que en la Tierra está su dominio y como príncipe de este mundo tiene derecho de gobernar en él, y no piensa salir, a menos que una fuerza, tan poderosa como la que se puso de manifiesto al ser arrojado del Cielo, vuelva a actuar acá en su contra¹⁷.

Satanás sabe que esa fuerza existe y tiene rabia y todos sus esfuerzos están dirigidos a que esa fuerza no reciba autorización para actuar: la sangre de Cristo sólo podrá arrojarlo

¹⁵ Fue por decreto divino a ejecutarse por medio de sus ángeles.

¹⁶ Pero ya en condenación del pecado.

¹⁷ Que es la que tenemos los creyentes, pues ya hemos recibido al Promesa del Cielo, y siendo que lo damos por recibido, lo poseemos desde ya; así como los demonios están ya condenados al infierno, aunque la realización efectiva se realice en el día final su eternidad ya ha comenzado.

al infierno, cuando un número suficiente de creyentes clame que Cristo venga a reinar en la Tierra¹⁸.

La Palabra de Dios dice que eso se realizará pronto y ello hace que Satanás se sienta con gran ira, sabiendo que le queda poco tiempo; y este tiempo lo emplea para tratar de debilitar el poder de la Iglesia de Cristo que es la que debe derrotarlo. Esto lo hace bajo la premisa de que cuantos más hombres consiga para sí, menos fuerza tendrá la Iglesia de Cristo.

Y este es el gran misterio de la lucha del evangelio, desde que Cristo se fue a los cielos hasta su triunfo que será pronto, ya que las señales así lo indican.

¹³Cuando el dragón se vio lanzado a la tierra, persiguió a la mujer que había tenido el hijo.

En el año 70 DC., los ejércitos de Roma hicieron cumplirse esta profecía cuando hicieron desaparecer el país de Israel y destruyendo por completo a Jerusalén, no dejando de ella piedra sobre piedra, como lo anunció Jesús.

¹⁴Pero a la mujer se le dieron dos grandes alas de águila, para que pudiera volar a su lugar en el desierto, lejos del dragón, donde tenían que darle de comer durante tres años y medio.

Satanás destruyó a Israel como país, pensando que con eso eliminaba la influencia de Dios en la Tierra; pero Dios a pesar del pecado de este pueblo, le dio su protección (se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila), en el sentido de que no desapareciese como nación, convirtiéndose de este modo en el único pueblo del mundo que durante siglos ha sido considerado nación a pesar de carecer de territorio.

El tiempo que pasaría en esta condición podría resultar indefinido, pero la frase tres años y medios transformada de la misma manera que se hizo con los versos 2,3, 9 y 11 del capítulo 12, entendemos que se está refiriendo al mismo período de 1260 años en lo que parece ser una intencional liberalidad en cuanto a la medición del tiempo por parte del Espíritu que no está limitado como el hombre, pues Él está fuera del tiempo, es extra temporal, y por lo tanto eterno.

Después vamos a encontrar la reiteración de este tiempo, siempre relacionado con el largo período del predominio de los gentiles, publicanos o no judíos en la historia de la Tierra.

¹⁵El dragón arrojó agua por la boca, para formar un río que arrastrara a la mujer; ¹⁶pero la tierra ayudó a la mujer, pues abrió la boca y se tragó el río que el dragón había arrojado por su boca

Muchas veces se han creado infundios¹⁹ contra los judíos, presentándolos como una amenaza contra tal o cual país; sin embargo, siempre han salido triunfantes, pues siempre se han levantado voces en defensa de sus derechos, lo cual ha culminado con la devolución de su territorio en Canaán en la década de los 40s, tras el esfuerzo mejor organizado de las fuerzas del mal para extirpar al pueblo judío de la faz de la Tierra; me refiero a la Campaña Antisemita realizada por Hitler.

¹⁸ El número está establecido y enunciado cuando el ángel dice “hasta que se complete el número de los elegidos”.

¹⁹ infundio m.

Mentira, patraña o noticia falsa, generalmente tendenciosa. © Salvat Editores, S.A. 1999

¹⁷Con eso, el dragón se puso furioso contra la mujer, y fue a pelear contra el resto de los descendientes de ella, contra los que obedecen los mandamientos de Dios y siguen fieles al testimonio de Jesús.

Mientras Satanás desataba su ira contra Israel, como pueblo de Dios, se encontró de pronto con que surgía otro pueblo de Dios en medio de los gentiles, pueblo que le arrebató, recuperando para Dios, a numerosas almas que antes habían sido sus esclavas y les daba el poder del Espíritu, contra el cual nada podía hacer.

La lucha se volvió encarnizada, Roma desató persecuciones sangrientas, criminales, y muchos fueron perdiendo sus vidas por resistirse al poder de las tinieblas.

A más sadismo y crímenes, más se multiplicaban los seguidores de Jesucristo, haciendo desesperar a Satanás, pero entonces recordó artimañas ya aplicadas contra el pueblo de Dios: recordó el ardid de “Balaam que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación” (Ap. 2.14), y se dedicó a ponerlo en práctica.

CAPÍTULO XIII

Las Dos Bestias

¹Vi subir del mar un monstruo que tenía siete cabezas y diez cuernos. En cada cuerno tenía una corona, y en las cabezas tenía nombres ofensivos contra Dios.

Esta bestia es la misma que fue mencionada en Ap.11:7, muy diferente al dragón del Ap.12:3,4 que se refería al Imperio Romano, ésta es una nueva bestia, como se irá confirmando en la continuación de la narración, y sin embargo, esta bestia tiene las mismas características que el dragón: en cuanto a orgullo, se jacta de dominar toda la tierra; en cuanto a avaricia, interviene en cuanto negocio de este mundo puede, sea lícito o no, sea público o secreto, sea para bien o para mal, sea para ganar dinero, poder o almas; ambiciona todo el poder, el prestigio y la adoración de los hombres; cubre su degradación moral con aparente bondad, para mejor engañar a las gentes; persiste en rendir culto a criaturas antes que a Jehová, el único digno de veneración y adoración en el Universo. Muchos demonios buscaron acomodo dentro de la organización de esta nueva bestia para seguir recibiendo el culto que estaban recibiendo en los pueblos paganos y se hicieron erigir imágenes idolátricas para pervertir a las gentes.

A las siete cabezas, diez cuernos y diez diademas que caracterizan al dragón en Ap. 12.3, se añaden ahora las siete blasfemias, es decir todas las blasfemias que contra Dios se han elaborado en la Tierra (no olvidemos que siete indica totalidad).

²Este monstruo que yo vi, parecía un leopardo; y tenía patas como de oso, y boca como de león. El dragón le dio su poder y su trono, y mucha autoridad.

Es necesario remitirnos a otro libro con el cual está relacionado grandemente éste; me refiero al libro de Daniel y de él vayamos a los caps. 7 y 8, que recomendamos leer. Daniel 7.3-7 narra:

³De repente, cuatro enormes monstruos, diferentes uno del otro, salieron del mar. ⁴El primero se parecía a un león, pero tenía alas de águila. Mientras yo lo estaba mirando, le arrancaron las alas, lo levantaron del suelo y lo apoyaron sobre sus patas traseras, poniéndolo de pie como un hombre, y su cerebro se convirtió en el de un ser humano.

⁵“El segundo se parecía a un oso, alzado más de un lado que de otro, el cual tenía tres costillas entre los dientes; y oí que le decían: ‘¡Anda, come toda la carne que puedas!’

⁶“El tercero se parecía a un leopardo, pero con cuatro alas en la espalda; también vi que tenía cuatro cabezas y que se le entregaba el poder.

⁷“El cuarto monstruo que vi en mis visiones era terrible, espantoso, y de una fuerza extraordinaria. Tenía grandes dientes de hierro; todo lo devoraba y destrozaba, y pisoteaba las sobras. Era un monstruo diferente de todos los que yo había visto en mi sueño, y tenía diez cuernos en la cabeza.

Nótese que la bestia de Apocalipsis presenta características de las tres bestias de Daniel, y para así revelárnoslo emplea la referencia al león, oso y leopardo en ambos casos y la cuarta bestia tiene diez cuernos al igual que la bestia del Ap..

Dn. 7.17, nos dice que las cuatro bestias son cuatro reyes que se levantarán en la Tierra.

Luego de analizarlo, concluimos que la primera bestia es el pueblo judío, el león de Judá con alas de águila (la protección de Dios) que le fueron arrancadas luego de ejecutar al Señor Jesús para quedar como un pueblo más durante largo tiempo.

La segunda bestia es el Imperio Romano, poderoso como el oso, que devoró mucha carne que conquistó a numerosos pueblos, anexándolos a su Imperio.

La tercera bestia es el pueblo griego, cuyas cuatro alas de ave no especificada, por no ser de Dios son:

1. Su religión politeísta,
2. su filosofía,
3. su literatura,
4. su organización política y social.

Estas mismas alas son cabezas, por cuanto fueron predominantes y se impusieron al Imperio Romano, a pesar de haber sido conquistados y absorbidos por él.

La cuarta bestia es diferente a las otras, a pesar de haber recibido la esencia de cada una de ellas: de los judíos la base de su doctrina; de los romanos su sede, poderío, orgullo y ambición y de los griegos su cultura y religión que amalgamada con la cristiana, dio un producto diferente y despreciable a los ojos de Dios. Es diferente a las otras por cuanto no se presenta como un imperio militar, sino que su poderío lo basa en la presión espiritual de la fe que domina a sus fieles.

Esta bestia u organización es sigilosa en su acción, como el leopardo, es decir que para conseguir sus fines emplea con astucia las artimañas del error y es poderosa como el oso: detenta poder y mando sobre reyes y pueblos y se presenta como cristiano, fe surgida del león de Judá (Jesús fue de la tribu de Judá).

La interpretación de esta porción, considerando todos estos elementos, resulta asombrosamente sencilla: el dragón le entrega todo el Imperio Romano permitiéndole que coloque su trono en donde estaba el trono del dragón, es decir que en la misma ciudad de Roma surgió el nuevo poder que empezó a ejercer gran autoridad entre los reyes y lenguas (países de todo el mundo), pero sobre todo, el dominio lo extendió sobre las almas de los hombres como veremos después.

Es importante distinguir que aquí se está tratando de lo que se habló con respecto a La Iglesia de Sardis, 3.16.

Esta bestia debemos nombrarla desde ya con su nombre propio: es la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Es católica porque se jacta de ser universal (boca de león), es apostólica porque se jacta de ser descendiente de Pedro (semejante al leopardo), y es romana porque tomó el poderío del Imperio Romano (pies como de oso).

³Una de las cabezas del monstruo parecía tener una herida mortal; pero la herida fue curada, y el mundo entero se llenó de asombro y siguió al monstruo. ⁴Adoraron al dragón porque había dado autoridad al monstruo, y adoraron también al monstruo (la bestia), diciendo: “¿Quién hay como este monstruo, y quién podrá luchar contra él?”

A principios del siglo IV se habían introducido en las iglesias cristianas muchos elementos que perniciosamente pretendían cambiar el evangelio de los apóstoles por otro más adaptado a las costumbres de los pueblos; algunos estaban aplicando las enseñanzas de Balaam entre los adoradores de Dios en Espíritu y en verdad, induciéndolos a utilizar imágenes representativas de seres muy queridos

para el pueblo por la fama que habían gozado en vida, por su bondad y llenura de espíritu, producto de vidas de oración.

Aunado a ellos se daba la ambición personal de algunos pastores desviados del verdadero sentido del evangelio, que pretendían dominio de la iglesia a su cargo, sobre las iglesias de otras zonas o de otros pastores.

El obispo o pastor de Roma estaba en pugna, pero fue encontrado indigno por un concilio de pastores que lo puso en disciplina, destituyéndolo del cargo.

Esto fue usado astutamente por el emperador Constantino para aliarse con él, y juntos lograron convocar un nuevo concilio, al cual se impidió asistir a los obispos opositores del concilio anterior, y no sólo consiguieron el levantamiento de la medida disciplinaria, sino su restitución a su cargo y su nombramiento como jefe del concilio, lo cual le daría base para considerarse jefe de la iglesia en general.

El apoyo público del emperador, aparentando su aceptación del evangelio de Jesucristo, le valió la aceptación explosiva de la nueva iglesia así constituida, la cual en poco tiempo suavizó sus reglas facilitando el ingreso de gente a la nueva iglesia sin el requerimiento del nuevo nacimiento que exigía la Iglesia de Cristo anteriormente, antes de bautizar a un creyente.

De este modo la aceptación del cristianismo pasó así a ser nominal y externa.



No es casualidad que el emperador Constantino tuviera un sueño en el cual se le decía que vencería con el signo de la cruz, como vemos que, efectivamente sucedió: la Iglesia Romana se impuso, y con ella se introdujo la cruz como símbolo identificador de la misma.

⁵También se le permitió al monstruo decir cosas arrogantes y ofensivas contra Dios, y tener autoridad durante cuarenta y dos meses.

El análisis de las blasfemias de la Iglesia Romana requeriría una obra amplia dedicada exclusivamente a ello, aquí sólo mencionaremos algunas:

- a. Los ritos fueron sacralizados, atribuyéndoseles poder salvador en sí misma.
- b. Se institucionalizó el culto a los santos.
- c. La Iglesia se fue volviendo mariana, antes que cristiana: Jesús dijo “nadie llega al Padre sino por mí”, la Iglesia Católica dice: “el camino a Cristo es María”, lo cual implica la conclusión de que nadie llega al Padre sino es por María.
- d. La cruz, símbolo de muerte y de pecado, pasó a ser considerada símbolo de salvación y de cristianismo para los católicos.

- e. Estableció la idolatría en forma absolutamente generalizada, con lo cual los templos se llenaron de imágenes muertas, en contra de la terminante y constante condenación que de las mismas se hace en La Biblia a través del Antiguo y Nuevo Testamento.
- f. Se enseñó que solamente en la Iglesia Católica se puede encontrar salvación.
- g. Las prácticas externas tuvieron más importancia que la relación interna con Dios.
- h. Los templos fueron considerados morada de Dios, por lo cual se trató de embellecerlos y respetarlos como tales. El Nuevo Testamento enseña que el Señor mora en corazón del creyente, el cual es el templo de Dios no hecho por mano de hombre.
- i. Se puso precio a los servicios religiosos y hasta a la salvación, vía la venta de indulgencias.
- j. Se institucionalizó el sacerdocio, labor que Jesús había generalizado como propia de todo cristiano, quedando la de “Sumo sacerdote” solamente para él, sentado a la diestra del Padre: “y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec”, Heb. 5.10.
- k. El sumo sacerdocio fue atribuido al jefe de la iglesia católica, el Papa quien además recibió el título de VICARIO DE CRISTO.

La autoridad que recibió esta Iglesia para actuar con predominio en La Tierra, fue por largo tiempo: 42 “meses”, equivalentes a 1260 años, como hemos visto anteriormente.

Recopilemos los hechos o fenómenos señalados con este tiempo:

- a. El tiempo de los gentiles que hollan la ciudad santa durante 42 meses, Ap.11.2.
- b. Los dos testigos profetizan vestidos de cilicio durante 1260 días, Ap. 11.3.
- c. La mujer que dio a luz al hijo varón, o sea el pueblo de Israel, es preservada en el desierto durante 1260 días, Ap. 12.6, ó durante un tiempo y tiempos y la mitad de un tiempo, Ap. 12.14; lo cual significa el mismo tiempo de los 1260 días.
- d. El predominio de la bestia, o Iglesia Católica durante cuarenta y dos meses, Ap. 13.5.

Esto indica que son fenómenos contemporáneos entre sí y de una duración similar, aunque no sujetos una rigidez cronométrica.

6Y así lo hizo; habló contra Dios, y dijo cosas ofensivas contra él y su santuario y contra los que están en el cielo.

Las blasfemias son muchísimas y ya hemos mencionado algunas y en los momentos en que escribo éstas líneas ha llegado a mis manos aparentemente por casualidad (y yo sé que la casualidad no existe), un folleto con una relación cronológica de la formación de algunos dogmas y tradiciones que ha ido estableciendo la mencionada institución a través de los siglos, de ellos transcribo los que juzgo más significativos:

Año 310 Los rezos a los difuntos y el persignarse.

Año 320 Encender candiles o velas a los muertos.

Año 350 Veneración a María, la madre de Jesús.

Año 375 Rendir veneración a los ángeles y a los muertos, llamándolos santos. En la Biblia se llama santos a los creyentes y discípulos de Cristo que moran en la Tierra “...a

- la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya”, 2 Co.1.1.
- Año 394 Institucionalización y celebración diaria del “sacrificio de la misa”. La Biblia dice que “Cristo habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados....” Heb. 10.12, por lo tanto, ya no es necesario más sacrificios, cruentos o incruentos, para la remisión de los pecados; lea Heb. 9.24-28.
- Año 414 Atribución del título de “madre de Dios” a María. En la Biblia consta que Jesús, como Dios es eterno y primero que María. Para hacerse hombre se despojó de su divinidad, “y vino en carne”, siendo un hombre verdadero, no un Dios disfrazado de hombre; y como hombre, respetó a su madre como tal, al investirse nuevamente de su divinidad, la maternidad de María pierde sentido para ser considerada en su verdadera dimensión: una sierva de Dios que supo cumplir lo que su Señor le encomendó, pero indigna de ser venerada, como toda criatura. Todo honor y gloria deben ser dados a Jehová de los Ejércitos.
- Año 400 Modificación de la Ley de Dios contenida en el Decálogo, Éx. 20 y Dt. 5, de modo que desapareciese la prohibición de tener dioses ajenos y de las imágenes como objeto de culto. San Agustín, uno de los padres de la Iglesia Católica, pretendiendo hacer más sencillos los mandamientos de la Ley de Dios, modifica el Decálogo con el claro propósito de eliminar las prohibiciones de aquellas cosas que la nueva Iglesia estaba promoviendo: la veneración a María y a los difuntos y la introducción de los ídolos o imágenes de los santos como objetos de culto
- Año 593 Gregorio el Grande estableció La Doctrina del Purgatorio. En La Biblia no existe ni la más leve sugerencia de un lugar donde se purguen los pecados, por el contrario, sostiene que Cristo nos limpia de todo pecado, pues él ya pagó por todos nosotros.
- Año 600 El Papa Gregorio I, impuso el Latín como el idioma oficial de los rezos y adoración en La Iglesia Católica.
- Año 610 El Título de “Obispo Universal”, que el Papa se atribuye fue aplicado al obispo de Roma por el emperador Phocas, quien lo hizo para vengarse del obispo de Constantinopla, llamado Ciriano, quien lo excomulgó por haber tramado el asesinato de su predecesor, el emperador Neuritico. Gregorio I rehusó este título, pero su sucesor, Bonifacio III lo adoptó, así como también fue el primero en asumir el título de “Papa”, declarándose sucesor de Pedro. Clemente, el tercer obispo de Roma, declara en un escrito que no existe evidencia real de que Pedro estuviese alguna vez en Roma, y esto mucho antes, en el primer siglo de nuestra era.
- Año 709 Besarle los pies al Papa ha sido costumbre pagana besar los pies a los emperadores.
- Año 750 El poder temporal de los papas. Cuando Pepis, usurpador del trono de Francia, descendió a Italia por llamado directo del Papa Esteban II, para guerrear contra los lombardos italianos, él los derrotó y entregó la ciudad de Roma al Papa, así como los territorios de su alrededor.
- Año 850 Agua bendita mezclada con un poco de sal, fue autorizada.
- Año 965 Bautismo por aspersion, instituido por Papa Juan XIV.
- Año 990 Dogma de la virginidad de María después del parto; negación de los hermanos de Jesús. La Biblia dice que José no tuvo relaciones con María hasta que dio a luz a su hijo primogénito (Mt. 1.25, ²⁵Y sin haber tenido relaciones conyugales,

ella dio a luz a su hijo, al que José puso por nombre Jesús.). Esta negación durante un tiempo específico implica la afirmación de que sí las tuvieron posteriormente, como todo matrimonial normal. Además para los judíos, la mujer se santificaba tendiendo hijos, era inconcebible para una mujer el tratar de no tener hijos. Fruto de esas relaciones son los hermanos de Jesús nombrados nominalmente en Mt.13.55-56: ⁵⁵¿No es este el hijo del carpintero, y no es María su madre? ¿No es el hermano de Santiago, José, Simón y Judas, ⁵⁶y no viven sus hermanas también aquí entre nosotros? ¿De dónde le viene todo esto?

- Año 995 Institucionalización de la canonización de los santos por el Papa Juan XIV.
- Año 1079 El celibato del sacerdocio fue decretado por el Papa Hildebrando Bonifacio XIV. Ni Jesús ni sus discípulos impusieron tal norma, por el contrario, Pedro y la mayoría de los apóstoles eran casados, y Pablo recomienda que los obispos sean maridos de una sola mujer, 1 Tim. 3.2 ²Por eso, el que tiene este cargo ha de ser irreprochable. Debe ser esposo de una sola mujer y llevar una vida seria, juiciosa y respetable. Debe estar siempre dispuesto a hospedar gente en su casa; debe ser apto para enseñar ³no debe ser borracho ni amigo de peleas, sino bondadoso, pacífico y desinteresado en cuanto al dinero. ⁴Debe saber gobernar bien su casa y hacer que sus hijos sean obedientes y de conducta digna; ⁵porque si uno no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?; y en el vs. 12 ¹²Un diácono debe ser esposo de una sola mujer, y saber gobernar bien a sus hijos y su propia casa
- Año 1090 El rosario y sus rezos fueron introducidos por Pedro de Hermit, copiado de hindúes y mahometanos.
- Año 1184 La Inquisición y persecución de los “herejes” fue instituida por el V Concilio de Verona. Ni Jesús ni los apóstoles autorizaron el uso de la fuerza para propagar la religión; tal práctica es imitación del paganismo; y las Cruzadas, consecuencia de esta posición, constituyeron una forma fanática de enfrentar al mahometismo. Exactamente lo mismo que se critica de esa religión se practicó también en el catolicismo.
- Año 1190 La venta de indulgencias, considerada como la compra del perdón y el permiso para pecar. La oposición de esta práctica fue una de las causas de la Reforma Protestante.
- Año 1215 El dogma de la Transustanciación fue establecido por el Papa Inocencio III. La Biblia habla de la Cena en comunión de los creyentes y su participación del pan y del vino como un acto conmemorativo y simbólico de aquel sacrificio que se realizó una sola vez y es válido para siempre, Heb.9.23-28 ²³De manera que se necesitaban tales sacrificios para purificar aquellas cosas que son copias de lo celestial; pero las cosas celestiales necesitan mejores sacrificios que esos. ²⁴Porque Cristo no entró en aquel santuario hecho por los hombres, que era solamente una figura del santuario verdadero, sino que entró en el cielo mismo, donde ahora se presenta delante de Dios para rogar en nuestro favor. ²⁵Y no entró para ofrecerse en sacrificio muchas veces, como hace cada año todo sumo sacerdote, que entra en el santuario para ofrecer sangre ajena. ²⁶Si ese fuera el caso, Cristo habría tenido que morir muchas veces desde la creación del mundo. Pero el hecho es que ahora, en el final de los tiempos, Cristo ha aparecido una sola vez y para siempre, ofreciéndose a sí mismo en sacrificio para quitar el pecado. ²⁷Y así como todos han de morir una sola vez y después vendrá el juicio,

²⁸así también Cristo ha sido ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos. Después aparecerá por segunda vez, ya no en relación con el pecado, sino para salvar a los que lo esperan”. Jesús mora en el corazón de los creyentes y no tiene por que ingresar al estómago como pretende hacerse en el sacramento de la Comunión. Además, aquel que dijo Mt.15.11 ¹¹Lo que entra por la boca del hombre no es lo que lo hace impuro. Al contrario, lo que hace impuro al hombre es lo que sale de su boca., también está diciendo con ello que tampoco lo santifica.

Año 1215 La Confesión de pecados al sacerdote por lo menos una vez al año, fue introducida por el Papa Inocencio III, en El Concilio de Letrán. La Biblia nos enseña que debemos confesar nuestros pecados directamente a Dios.

Salmo 51.1-11

⁽³⁾Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí;
por tu gran ternura, borra mis culpas.

⁽⁴⁾¡Lávame de mi maldad!
¡Límpíame de mi pecado!

⁽⁵⁾Reconozco que he sido rebelde;
mi pecado no se borra de mi mente.

⁽⁶⁾Contra ti he pecado, y solo contra ti,
haciendo lo malo, lo que tú condenas.
Por eso tu sentencia es justa;
irreprochable tu juicio.

⁽⁷⁾En verdad, soy malo desde que nací;
soy pecador desde el seno de mi madre.

⁽⁸⁾En verdad, tú amas al corazón sincero,
y en lo íntimo me has dado sabiduría.

⁽⁹⁾Purifícame con hisopo, y quedaré limpio;
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

⁽¹⁰⁾Lléname de gozo y alegría;
alégrame de nuevo, aunque me has quebrantado.

⁽¹¹⁾Aleja de tu vista mis pecados
y borra todas mis maldades.

⁽¹²⁾OH Dios, ¡pon en mí un corazón limpio!,
¡dame un espíritu nuevo y fiel!

1 de Juan 1.7-10

⁷Pero si vivimos en la luz, así como Dios está en la luz, entonces hay unión entre nosotros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.

⁸Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no hay verdad en nosotros; ⁹pero si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios, que es justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad. ¹⁰Si decimos que no hemos cometido pecado, hacemos que Dios parezca mentiroso y no hemos aceptado verdaderamente su palabra.

Y en 2.1-2

¹Hijitos míos, les escribo estas cosas para que no cometan pecado. Aunque si alguno comete pecado, tenemos ante el Padre un defensor, que es Jesucristo, y él es justo. ²Jesucristo se ofreció en sacrificio para que nuestros pecados sean perdonados; y no solo los nuestros, sino los de todo el mundo.

Año 1229 La prohibición de la lectura de La Biblia para los laicos fue decretada por El Concilio del años 1229. Jesús había ordenado que las escrituras fueran leídas por todos.

Jn. 5.39

³⁹Ustedes estudian las Escrituras con mucho cuidado, porque esperan encontrar en ellas la vida eterna; sin embargo, las Escrituras dan testimonio de mí,

2 Tim. 3.15-17

¹⁵Recuerda que desde niño conoces las sagradas Escrituras, que pueden instruirte y llevarte a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús. ¹⁶Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, ¹⁷para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien.

Años 1287. La invención de los escapularios por el monje inglés Simón Stock suponen que la imagen de María tiene virtud sobrenatural para proteger de todos los peligros a los que la porten sobre el pecho

Año 1439. La Doctrina del purgatorio fue proclamada Dogma de fe por el Concilio de Clarence.

Año 1545 Se atribuye igual autoridad que la Biblia a la tradición, en el Concilio de Trento. Se entiende por tradición a las enseñanzas humanas que se transmiten de generación en generación. Jesús en cambio, condena las enseñanzas de la tradición que se oponen a La Palabra de Dios, Mr 7.7-13:

De nada sirve que me rinda culto: sus enseñanzas son mandatos de hombres.’

⁸Porque ustedes dejan el mandato de Dios para seguir las tradiciones de los hombres.

⁹También les dijo:

—Para mantener sus propias tradiciones, ustedes pasan por alto el mandato de Dios. ¹⁰Pues Moisés dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre’, y ‘El que maldiga a su padre o a su madre, será condenado a muerte.’ ¹¹Pero ustedes afirman que un hombre puede decirle a su padre o a su madre: ‘No puedo ayudarte, porque todo lo que tengo es corbán’ (es decir: “ofrecido a Dios”); ¹²y también afirman que quien dice esto ya no está obligado a ayudar a su padre o a su madre. ¹³De esta manera ustedes anulan la palabra de Dios con esas tradiciones que se transmiten unos a otros. Y hacen otras muchas cosas parecidas.

Pablo igualmente rechaza las enseñanzas de los hombres distintas a las del Evangelio en Colosenses 2.8 ⁸Tengan cuidado: no se dejen llevar por quienes los quieren engañar con teorías y argumentos falsos, pues ellos no se apoyan en Cristo, sino en las tradiciones de los hombres y en los poderes que dominan este mundo.

Año 1854 La Inmaculada Concepción de María fue proclamada por el Papa Pío IX. A pesar de que ni La Biblia y ni siquiera la tradición lo sostienen; le bastó a él su propio razonamiento: “Es conveniente, era necesario, y era posible para Dios, por lo tanto así fue”. Y lo decretó en contra de la opinión del “Sacro Colegio

Cardenalicio”. La Biblia declara que todos los hombres pecaron²⁰. María también, como humana, tenía necesidad de un Salvador para poder salvarse:

Romanos 3.23

²³todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios.

Romanos 5.12

¹²Así pues, por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, y así la muerte pasó a todos porque todos pecaron.

Lucas 1.30

³⁰El ángel le dijo:

—María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios.

Lucas 1.46-47

⁴⁶María dijo: “Mi alma alaba la grandeza del Señor; ⁴⁷mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador.

Año 1870 Infalibilidad del Papa. El Papa Pío IX proclamó el dogma de la Infalibilidad del Papa.

Año 1930. Se declara a María “Co-Redentora del Género Humano”, llegando a equipararla en méritos con Jesús.

Año 1950 Pío XII proclamó El Dogma de la Asunción de María al Cielo. El plan premeditado de Satanás es disputarle, con otra deidad, la preeminencia de Cristo, ya ha puesto en el corazón de los católicos a María en primer lugar, e inclusive les está diciendo que sin María no podría haber nacido Jesús, con lo cual María pasa a ser más importante que Jesús.

Todas las blasfemias que hemos mencionado anteriormente identifican a plenitud a la bestia con la Iglesia Católica, ya que es imposible encontrar otra institución que logre acumular tantos elementos identificatorios en sí misma con los mencionados en la profecía que estamos interpretando.

Si pudiese haber duda, que resulta difícil, continuemos analizando Apocalipsis y nuestra certidumbre irá en aumento.

⁷También se le permitió hacer guerra contra el pueblo santo, hasta vencerlo; y se le dio autoridad sobre toda raza, pueblo, lengua y nación. ⁸A ese monstruo (bestia) lo adorarán todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no están escritos, desde la creación del mundo, en el libro de la vida del Cordero que fue sacrificado. ⁹ Si alguno tiene oídos, oiga:

La lucha de los cristianos no era por su triunfo personal sino por el evangelio, por lo cual ofrendaban sus vidas, llenos de gozo en el espíritu.

Cuando un mártir caía, nadie lo consideraba una derrota, sino lo contrario, un triunfo, pues moría con una sonrisa y con cánticos en lugar de lamentos.

Por ello es imposible pensar que el triunfo aquí mencionado se refiera a las persecuciones desatadas por los emperadores romanos. La gente de ese tiempo admiraba más bien, el valor de los cristianos, y por eso, muchos se añadían al cristianismo como fruto de esos martirios.

²⁰ Pecan.

El triunfo de la bestia sobre los santos, se produjo cuando logró apagar el fuego que había incendiado a los corazones de las gentes; es decir cuando la bestia logró absorber casi totalmente el evangelio, para mediatizarlo, lo cual le significó la adquisición de gran autoridad en toda la tierra, en el plano material y sobre todo en el espiritual.

Abarcó así pueblos, lenguas y naciones logrando la aceptación total de sus enseñanzas entre el mundo cristiano, de modo tal que logró someter a su albedrío a reyes y gobernantes, tan es así que la frase del verso 4 se vivió realmente: “¿Quién hay como este monstruo (o bestia), y quién podrá luchar contra él?”.

Y se hizo una organización respetable y temible en todos los confines de la tierra, en los cuales ejerció su autoridad y poder; grandes y chicos, humildes y poderosos se inclinaron ante ella (la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida), pero los que llegan a conocer la verdad del evangelio, inevitablemente se rebelan contra su Imperio y se ven impelidos a salir de ella.

El vs. 9, precisamente va dirigido a aquellas personas de corazón sincero que alcancen a ver la verdad de estas revelaciones, como una invitación para que no las desprecien ni les resten importancia, sino que aprovechen el beneficio de conocer la verdad, de modo que puedan reorientar sus vidas siguiendo un derrotero seguro, por medio de la palabra de Dios.

Entiendo que los que están comprometidos con la bestia los rechacen categóricamente, pero aquellos que por desconocimiento o por la inercia de la tradición, se encuentren embaucados por esta agrupación hoy, al leer, y comprender la revelación de Jesucristo tomen partido por la verdad que anteriormente sentían en su corazón, y que ahora, estoy seguro, ven clara y concientemente.

“A los que deban ir presos,
se los llevarán presos;
y a los que deban morir a filo de espada,
a filo de espada los matarán.”

Tengan paciencia y confíen en mí dice el Señor con estas palabras, pues yo restableceré la justicia; yo sé quienes son esclavos de la bestia y quiénes las víctimas, y al final daré a cada uno lo que le corresponda, y todos reconocerán mi fallo como justo. Cuida nomás tú, que has visto la verdad, de no cerrar los ojos para pretextar ceguera, pues yo leo las mentes y los corazones, y de acuerdo a lo que hay en ellos es mi juicio.

¹¹Después vi otro monstruo (bestia), que subía de la tierra. Tenía dos cuernos que parecían de cordero, pero hablaba como un dragón

Esta nueva bestia ya no surge del mar, de entre los pueblos en inestabilidad fluctuante, sino de algo ya establecido. En efecto, surge de la primera bestia y en ella se cimenta, pasa a comandarla asumiendo el control de la misma. En astuta artimaña asume apariencia de bondad ante las gentes, pretende parecer un cordero, y de hecho se atribuye la representatividad del Cordero, tomando para sí el título de vicario suyo: VICARIO DEL HIJO DE DIOS (VICARIVS FILII DEI, aparece en la tiara que usa), y para que no quepa duda de su identidad, diremos que impuso en su dominio (la primera bestia) el mismo idioma del dragón (de Roma), el Latín (pero hablaba como dragón); y no sólo eso, sino que enseña lo que el dragón le inspira, perpetuando las blasfemias ya establecidas y dando forma a nuevas y continuas deformaciones del evangelio, de modo que del evangelio de Cristo sólo quedan historias en rituales despojados del poder renovador de almas, eliminando la comunión con Dios para reemplazarlo por el ritualismo y la idolatría.

Este es el misterio de la iniquidad que Pablo veía y anunciaba que vendría sobre el mundo y que Jesús también anunció cuando dijo en Marcos 13.14 ¹⁴“Cuando ustedes vean el horrible sacrilegio en el lugar donde no debe estar —el que lee, entienda—, entonces los que estén en Judea, que huyan a las montañas. Entienda, el que lee, que aquel que se auto titula: VICARIVS FILII DEI, está asumiendo un título que no le corresponde.

Encuentro clarísimas estas revelaciones: la segunda bestia es el papado, que ejerce toda la autoridad de la Iglesia Católica y Romana, difundiéndola entre las naciones y buscando su aceptación de parte de todas las gentes, para lo cual en su historia se ha valido de oscuros manejos y hasta presiones a nivel de gobernantes, buscando, no convertir almas para Cristo, sino adherente obedientes a sus mandatos y a la vez usufructuar obteniendo beneficios económicos como fruto de su dominio. Llega así el Vaticano a convertirse en una potencia religiosa, económica y política predominante en el mundo durante 1260 años aproximadamente.

¹³También hacía grandes señales milagrosas. Hasta hacía caer fuego del cielo a la tierra, a la vista de la gente

La expresión “hace descender fuego del cielo” significa la capacidad de efectuar maravillas sobrehumanas o portentos engañosos con el fin de impactar, asombrar y embaucar a mucha gente, ignorante de la luz de la Palabra de Dios; precisamente por eso la Iglesia Católica prohibió la lectura de la Biblia.

Es así como se van efectuando apariciones “milagrosas” de falsos emisarios del cielo con la finalidad de ir implantando creencias y costumbres completamente divorciadas de las enseñanzas bíblicas. Su relación sería interminable, por lo cual doy solamente algunos ejemplos:

- Se aparece un falso Jesús para pedir, ya no que los hombres le abran su corazón para que él more en ellos (como pide el verdadero), sino para que se entronice en el hogar una imagen de un hombre con un corazón caricaturesco a la vista, que resulta ridícula por lo irreal y antinatural. Se forma así un ídolo con el nombre de “Sagrado Corazón de Jesús”, haciendo lo que a nuestro Señor más le disgusta: representándolo con imágenes muertas e indignas de su majestad. Y por medio de este ídolo se hace pensar a la gente que pueden alcanzar la salvación con sólo cumplir con un ritual: comulgar 7 primeros viernes del mes. (Naturalmente que pronto los devotos a María le ponen la competencia, es decir “El Sagrado Corazón de María”).
- La aparición de un inexistente “Niño Jesús de Praga”, mofa enorme a la dignidad suprema de quien hoy no es ni volverá a ser nunca más un niño, sino que es el Señor de Señores.
- Si se ha tomado el nombre de Jesús para crear ídolos, cuanto más de los apóstoles y santos; pero en lo que ha resultado más prolífica la multiplicación de ídolos es tomando la identidad de María y que hoy se le ha dado variadísimas personificaciones, tan así que hay devotos de la “Virgen del Carmen”, otros de la “Virgen de Guadalupe”, “La Inmaculada Concepción”, y así una variedad inaudita y cada una de esas representaciones tiene una apariencia que la diferencia de las demás, determinándose su personalidad por su aspecto externo o por el lugar de su aparición.

Lo curioso es que en esas apariciones se persigue sólo el crear un culto más, totalmente antibíblico, pues todos los santos, ángeles y apóstoles, siempre que se les ha querido venerar se han opuesto rotundamente y han aclarado:

Hechos 14

¹⁵—Pero señores, ¿por qué hacen esto? Nosotros somos hombres, como ustedes. Precisamente hemos venido para anunciarles la buena noticia, para que dejen ya estas cosas que no sirven para nada, y que se vuelvan al Dios viviente, que hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos. ¹⁶Aunque en otros tiempos Dios permitió que cada cual siguiera su propio camino, ¹⁷nunca dejó de mostrar, por medio del bien que hacía, quién era él; pues él es quien les manda a ustedes la lluvia y las buenas cosechas, y quien les da lo suficiente para que coman y estén contentos.

¹⁸Pero aunque les dijeron todo esto, les fue difícil impedir que la gente les ofreciera el sacrificio.

Inclusive los ángeles, Ap.19.10

¹⁰Me arrodillé a los pies del ángel, para adorarlo, pero él me dijo: “No hagas eso, pues yo soy siervo de Dios, lo mismo que tú y tus hermanos que siguen fieles al testimonio de Jesús. Adora a Dios.”

Pero las apariciones de las que estamos hablando, piden que se les construya un templo, que se les rece rosarios. En una palabra que se les venere a ellas.

Sigamos con Apocalipsis:

¹⁴Y por medio de esas señales que se le permitía hacer en presencia del primer monstruo (bestia), engañó a los habitantes de la tierra y les mandó que hicieran una imagen de aquel monstruo (bestia) que seguía vivo a pesar de haber sido herido a filo de espada.

Los demonios han recibido potestad para hacer milagros y esto se debe a que ellos conocen leyes naturales que están fuera de nuestro alcance, con lo cual pueden hacer cosas que a los hombres nos asombran, como asombra una persona civilizada a un salvaje, prendiendo un fósforo, por ejemplo.

Esto ha sido utilizado para cimentar esos cultos abominables mediante milagros que asombran a los hombres desposeídos del faro que guía a la verdad, la Biblia, siendo de este modo fácilmente llevados a una religión idolátrica, formalista e impresionista, logrando su mayoritaria aceptación en el mundo.

¹⁵Y al segundo monstruo (segunda bestia) se le dio el poder de dar vida a la imagen del primer monstruo (primera bestia), para que aquella imagen hablara e hiciera matar a todos los que no la adorasen.

Durante los tres primeros siglos de nuestra era, Roma persiguió a la Iglesia de Cristo, llevando al martirio a multitud de creyentes. Luego, cuando la iglesia Romana se impuso, empezó a perseguir ella a los que se le oponían, y en especial a aquellos que se le enfrentaban con la Biblia, a los cuales llevaba al martirio, tildándolos de herejes y brujos.

También amedrentaba a los pusilánimes con la amenaza de la excomunión, lo cual implicaba la pérdida de muchos o todos los derechos del individuo en la sociedad y también, lo menos comprobable, pero muy atemorizante, el infierno.

¹⁶Además, hizo que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, les pusieran una marca en la mano derecha o en la frente.

La marca de la bestia es la señal de la cruz con la que ella venció a los santos, la cual hace que se les ponga a los bautizados en la frente y que luego enseña que todos se hagan con la mano derecha.

¹⁷Y nadie podía comprar ni vender, si no tenía la marca o el nombre del monstruo (de la bestia), o el número de su nombre.

Durante todo el tiempo de predominio mundial de la Iglesia Romana, todo aquel que no pertenecía a ella, era segregado y señalado como hereje, lo cual constituía un estigma imposible de superar sin un previo sometimiento a la autoridad del Papa.

El hacerse señal de la cruz (tener la marca), aceptar verbalmente y de hecho ser católico romano (tener el nombre de la bestia) y aceptar la autoridad del Papa (tener el número de su nombre), era la única forma de gozar de los derechos de su clase; sin estas condiciones realmente no podía participar de la vida ciudadana, literalmente no podía comprar ni vender, como anunciara la profecía.

¹⁸Aquí se verá la sabiduría; el que entienda, calcule el número del monstruo, que es un número de hombre. Ese número es el seiscientos sesenta y seis.

Durante siglos este número ha sido un enigma, pero si la profecía dice que aquí hay sabiduría, es porque el descifrarlo iba a ayudar a entender buena parte de la profecía y a aclarar el gran misterio que la envuelve.

La salida más simple y errónea que he podido encontrar a este enigma es la suposición de que el anticristo iba a ser un individuo que al tomar el poder del mundo iba a establecer la ley de que a sus súbditos se les marcara como a los animales con un sello indeleble: 666.

Esta resulta una historia similar a la del demonio representado con cachos, cola y pies de cabra, y cuyo objetivo satánico es mantener desprevenidas a sus víctimas, pensando que estarán ante el demonio sólo cuando vean a un ser tan irreal como el que les han pintado, mientras que el enemigo diezma a su antojo entre esos hombres desapercibidos.

Aquí hay sabiduría y la quiero revelar para aquellos que gustan de tener entendimiento de los arcanos ignotos del mundo espiritual.

La bestia segunda, que gobierna a la primera bestia, y que tiene un número propio, es el papado como institución y cada individuo que ha ocupado ese puesto, ha heredado y disfrutado del título que lleva en sí ese número.

Es número de hombre, dice la revelación de Jesucristo, porque en la escritura creada por el hombre y usada por dicha bestia, y en el idioma propio de la bestia, encontramos la solución al enigma.

El idioma es el latín, y la numeración es la numeración romana, que por tener símbolos literales, se pueden extraer en forma natural del título blasfemo de la bestia.

En efecto: El título que orgullosamente se atribuye al Papa y que ostenta en la tiara (corona triple que usa como proclamación de pretendida representación de la Trinidad de Dios en su persona, rematada en la parte superior en una cruz que, espiritualmente implica pregonar que la cruz se ha impuesto sobre la trinidad de Dios), es VICAIVS FILII DEI, escrito en esta forma en latín, y que traducido quiere decir “Vicario del Hijo de Dios”, o sea “Representante del Hijo de Dios”.

Extrayendo de este título las letras que tienen valor numérico tenemos:

V	5
I	1
C	100
I	1
V	5
I	1
L	50
I	1
I	1
D	500
I	1
Total=	666

Siendo que usando el entendimiento hemos adquirido esta sabiduría al haber contado el número de la bestia, como nos recomienda el vs. 18, concluimos que al aceptar al Papa como representante de Cristo en La Tierra, la persona está siendo marcada con el número de la bestia, los que se proclaman católicos están poniendo sobre sí, el nombre de la bestia, los que son bautizados recibiendo la señal de la cruz en sus frentes están siendo marcados con el número de su nombre y los que se hacen la señal de la cruz muestran en su mano derecha la señal de la bestia, de acuerdo al verso 16.

CAPÍTULO XIV

El Cántico De Los 144,000

¹Vi al Cordero, que estaba de pie sobre el monte Sión. Con él había ciento cuarenta y cuatro mil personas que tenían escrito en la frente el nombre del Cordero y de su Padre. ²Luego oí un sonido que venía del cielo; era como el sonido de una cascada, como el retumbar de un fuerte trueno; era un sonido como el de muchos arpistas tocando sus arpas. ³Y cantaban un canto nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Ninguno podía aprender aquel canto, sino solamente los ciento cuarenta y cuatro mil que fueron salvados de entre los de la tierra. ⁴Estos son vírgenes, no se contaminaron con mujeres; son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Fueron salvados de entre los hombres como primera ofrenda para Dios y para el Cordero. ⁵No se encontró ninguna mentira en sus labios, pues son intachables.

Encontramos aquí la intersección de dos líneas descriptivas; la del capítulo 7 con la de esta porción y de aquí en adelante iremos distinguiendo una especie de remolino descriptivo, es decir que va y viene en el tiempo, tocando y reincidiendo en temas que demuestran así ser de gran trascendencia para la culminación del plan divino.

La narración, después de haber presentado la acción de la bestia comandando a la primera bestia, se remonta al tiempo de la resurrección, presentando a los 144,000 redimidos pertenecientes a 12 tribus de Israel, que como primicia de los resucitados son arrebatados al cielo poco antes de la gran batalla que librárá el Señor contra los ejércitos de la bestia y el dragón.

El Mensaje De Los Tres Ángeles

⁶Vi otro ángel, que volaba en medio cielo y que llevaba un mensaje eterno para anunciarlo a los que viven en la tierra, a todas las naciones, razas, lenguas y pueblos. ⁷Decía con fuerte voz: “Temán a Dios y denle alabanza, pues ya llegó la hora en que él ha de juzgar. Adoren al que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales.”

Para entonces el evangelio habrá sido predicado a toda nación, tribu, lengua y pueblo, para testimonio, y luego vendrá el fin de este siglo, o sea del gobierno del príncipe actual del mundo y se repondrá el orden primero, en el cual toda la tierra y los cielos glorificarán al Creador.

⁸Lo siguió un segundo ángel, que decía: “¡Ya cayó, ya cayó la gran Babilonia, la que emborrachó a todas las naciones con el vino de su prostitución!”

Esta es la primera y muy clara referencia a la caída del Vaticano, cuna de las más grandes blasfemias que han contaminado la tierra, la cual por su corrupción y lujo es comparada con Babilonia, esplendorosa ciudad caldea de la antigüedad, se de una cultura muy prolífica en divinidades y prácticas religiosas y doctrinas de demonios como la astrología, culto a los muertos, etc.

Cualquier duda que puede haber sobre la identificación de la actual Babilonia se irá despejando a medida que el remolino descriptivo apocalíptico incida repetidamente sobre ella, dando cada vez más detalles sobre la misma.

Sé que el primer impacto causado por esta afirmación sorprende a muchos, pero es necesario y muy oportuno denunciarla, aunque la bestia se nos venga encima, porque debemos rescatar las almas que por ceguera involuntaria estén contaminadas por el pecado de Balaam.

Oportuno, porque queda muy poco tiempo para el grande y maravilloso final en el cual los salvos recibamos la corona de nuestra redención.

⁹Luego los siguió otro ángel, el tercero, que decía con fuerte voz: “Si alguno adora al monstruo (a la bestia) y a su imagen, y se deja poner su marca en la frente o en la mano, ¹⁰tendrá que beber el vino de la ira de Dios, que se ha preparado puro en la copa de su enojo; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero. ¹¹El humo de su tormento sube por todos los siglos, y no hay descanso de día ni de noche para los que adoran al monstruo y a su imagen y reciben la marca de su nombre.”

La ira de Dios es contra el dragón y la bestia, aquellos que hoy pertenecen a ella por tradición o herencia y en completo desconocimiento de la profunda realidad oculta, pueden esperar contemplación de los factores que los llevaron a militar en esas filas, debiendo cumplir con estrictez lo que consideran necesario para salvarse, aunque la realidad la revela Pablo cuando dice que por el cumplimiento de la ley nadie puede salvarse (léase la carta a los romanos); llega ya el tiempo en que, informados de la verdad (el que lee esto, ya está informado), deben optar por uno de los dos caminos: seguir con la bestia en su camino a la condenación, o apartarse de ella, e inclusive enfrentársele con los dones que el Señor nos haya dado, para alcanzar el triunfo final y lograr estar con Cristo en su reino de vida eterna.

Aquí se hace referencia al infierno (vs. 10 y 11), al cual irán los adoradores de la bestia, entre los cuales se incluirán a todos los que no hayan sido limpiados con la sangre del Cordero.

¹²¡Aquí se verá la fortaleza del pueblo santo²¹, de aquellos que cumplen sus mandamientos y son fieles a Jesús!

Esto es lo que los santos esperamos. ¿Has comprendido esta revelación?, ¿Te das cuenta de que el reto es tremendo y requiere de inmenso valor el guardar los mandamientos de Dios y la fe de Jesús?

¹³Entonces oí una voz del cielo, que me decía: “Escribe esto: ‘Dichosos de aquí en adelante los que mueren unidos al Señor.’ ”

“Sí—dice el Espíritu—, ellos descansarán de sus trabajos, pues sus obras los acompañan.”

Consumada la salvación, los creyentes en Cristo podemos vivir tranquilos y sin temor a la muerte sabiendo que recibiremos nuestras coronas y una vida eterna feliz.

²¹ R.V.R 1960 lo expresa: ¹²Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús

La Tierra Es Segada

¹⁴Miré, y vi una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado alguien que parecía ser un hijo de hombre. Llevaba una corona de oro en la cabeza y una hoz afilada en la mano. ¹⁵Y salió del templo otro ángel, gritando con fuerte voz al que estaba sentado en la nube: “¡Mete tu hoz y recoge la cosecha; porque ya llegó la hora, y la cosecha de la tierra está madura!” ¹⁶El que estaba sentado en la nube pasó entonces su hoz sobre la tierra, y recogió la cosecha de la tierra.

La figura de la siega nos pinta a la tierra como un campo en donde se han cultivado almas y la mies representa a aquellas que son aptas para el reino de Dios.

La siega o recolección del fruto, es el tiempo en que, librada y ganada la batalla contra el inicuo, derrotada la iniquidad en la Iglesia del Señor, vendrá Él con sus ángeles a recoger para su reino a los salvos para darles su herencia.

¹⁷Luego otro ángel salió del templo que está en el cielo, llevando él también una hoz afilada. ¹⁸Y del altar salió otro ángel, que tenía autoridad sobre el fuego y que llamó con fuerte voz al que llevaba la hoz afilada, diciendo: “¡Mete tu hoz afilada, y corta con ella los racimos de los viñedos que hay en la tierra, porque ya sus uvas están maduras!” ¹⁹El ángel pasó su hoz sobre la tierra y cortó las uvas de los viñedos de la tierra, y luego las echó en el gran recipiente que se usa para exprimirlas y que simboliza la ira de Dios. ²⁰Las uvas fueron exprimidas fuera de la ciudad, y del recipiente salió sangre, que llegó a la altura de los frenos de los caballos en una extensión de trescientos kilómetros.

Esta porción es una representación literaria y en parábola, del gran juicio final, con el cual se cerrará la historia de la lucha del bien contra el mal, de Dios contra Satanás²², en la cual la vendimia o recolección de las uvas para ser echadas al gran lagar de la ira de Dios es la ejecución de la condena de los infieles decretada por la justicia divina.

La especificación de que el lagar queda fuera de la ciudad, indica que serán echados fuera del reino de Dios, y la sangre que sube cerca de un metro de altura y llega a cubrir aproximadamente 300 Km. de diámetro revela el gran número de condenados.

²² Dios no lucha contra nadie; mas contra Dios luchan muchos. Dios fortalece a su pueblo que lucha contra el enemigo. Dios lucha por medio de su pueblo, pero no directamente. Dios utiliza a sus ángeles para la guerra; pero su palabra es suficiente para crear o destruir el Universo.

CAPÍTULO XV

Los Ángeles Con Las Siete Postreras Plagas

¹Vi en el cielo otra señal grande y asombrosa: siete ángeles con las siete últimas calamidades, con las cuales llegaba a su fin la ira de Dios.

Los hechos se precipitan, como si estuviéramos llegando al ojo del remolino, y la narración toca repetidamente los hechos más importantes para el triunfo final de Cristo.

Aquí vemos que se preparan siete ángeles con siete plagas postreras que, como veremos, serán mayormente, repetición de las siete trompetas del capítulo 8.

²Vi también lo que parecía ser un mar de cristal mezclado con fuego; junto a ese mar de cristal estaban de pie, con arpas que Dios les había dado, los que habían alcanzado la victoria sobre el monstruo (o la bestia) y su imagen, y sobre el número de su nombre.

La ira de Dios es contra todos los seguidores del dragón, pero de entre éstos, aquellos que han servido a la bestia atraen más su ira y por cuanto tomaron su nombre y se irguieron como sus representantes, merecen que se les destaque y por ello se recalca tantas veces la victoria sobre la bestia y su imagen, su marca y el número de su nombre.

Bienaventurados los salvos, almas que llegarán a disfrutar de la paz (mar de vidrio) y el gozo de la presencia de Dios (el fuego), al cual glorifican llenas de felicidad (las arpas de Dios).

³Y cantaban el canto de Moisés, siervo de Dios, y el canto del Cordero. Decían:

“Grande y maravilloso es todo lo que has hecho,
Señor, Dios todopoderoso;
rectos y verdaderos son tus caminos,
oh Rey de las naciones.
⁴¿Quién no te temerá, oh Señor?
¿Quién no te alabará?
Pues solamente tú eres santo;
todas las naciones vendrán y te adorarán,
porque tus juicios han sido manifestados.”

En los labios de los salvos resonará un cántico de alabanza a Dios y de regocijo inconmensurable.

⁵Después de esto, miré y vi abrirse en el cielo el santuario, la tienda de la alianza.
⁶Del santuario salieron aquellos siete ángeles que llevaban las siete calamidades. Iban vestidos de lino limpio y brillante, y llevaban cinturones de oro a la altura del pecho. ⁷Uno de los cuatro seres vivientes dio a cada uno de los siete ángeles una copa de oro llena de la ira de Dios, el cual vive por todos los siglos. ⁸Y el santuario se llenó del humo procedente de la grandeza y del poder de Dios, y nadie podía entrar en él hasta que hubieran terminado las siete calamidades que llevaban los siete ángeles.

La mano de Dios se extenderá ahora poderosa y justiciera sobre la tierra para finalmente hundir a sus enemigos y levantar a los que en Él creyeron, respondiendo de este modo al clamor de los santos.

Retrocederemos un poco en el tiempo para observar que los hechos y desgracias que agobian al mundo no son producto del azar o de la casualidad, sino de la mano justiciera de Dios, de aquel que dijo “mía es la venganza”, la cual no implica odio, como en el hombre, sino el restablecimiento de la justicia: el malo no podrá hacer eternamente lo malo, ni al justo le tocará sufrir siempre la impiedad y la injusticia.

CAPÍTULO XVI

Las Copas De Ira

¹Oí una fuerte voz, que salía del santuario y que decía a los siete ángeles: “Vayan y vacíen sobre la tierra esas siete copas de la ira de Dios.”²El primer ángel fue y vació su copa sobre la tierra; y a toda la gente que tenía la marca del monstruo y adoraba su imagen, le salió una llaga maligna y dolorosa.

No se distingue orden cronológico en la presentación de las plagas, sino que constituyen un conglomerado de medidas punitivas contra la perdición que reina en la tierra, por haber olvidado al Dios vivo, y que ya las está sufriendo la humanidad en estos tiempos que son los últimos.

Yo veo a esta úlcera maligna con nombre propio en la actualidad: SIDA.

Es innegable que este mal es un castigo palpable por el pecado de la fornicación desenfadada que tanto practica nuestra sociedad. Su mejor antídoto es acatar la voluntad de Dios en cuanto a llevar una vida sana y natural.

³El segundo ángel vació su copa sobre el mar, y el agua del mar se volvió sangre, como la de un hombre asesinado, y murió todo lo que en el mar tenía vida.

Ésta es la conclusión de lo que se inició en el Ap. 8.8-9. La contaminación que comenzó entonces se irá volviendo cada vez más catastrófica hasta alcanzar grados extremos. Quizá nos vayamos acostumbrando paulatinamente a ello, y así estaríamos anulando la intención que Dios tiene en ello: buscar el arrepentimiento de los hombres para poder darles la salvación.

⁴El tercer ángel vació su copa sobre los ríos y manantiales, y se volvieron sangre.
⁵Luego oí que el ángel de las aguas decía:

“Tú eres justo por haber juzgado así,
oh Dios santo, que eres y que eras,
⁶porque ellos derramaron la sangre
de tu pueblo santo
y de los profetas,
y ahora tú les has dado a beber sangre.
¡Se lo han merecido!”

⁷Oí también que el del altar decía: “Sí, oh Señor, Dios todopoderoso, tú has juzgado con verdad y rectitud.”

Se expresa así, con términos muy similares, lo mismo que ha sido descrito en Ap. 8.10-11, dándole aquí el sentido de castigo concluido.

⁸El cuarto ángel vació su copa sobre el sol, y se le dio al sol poder para quemar con fuego a la gente. ⁹Y todos quedaron terriblemente quemados; pero no se volvieron a Dios ni lo alabaron, sino que dijeron cosas ofensivas contra él, que tiene poder sobre estas calamidades.

En Ap. 8.12 se hiere al sol y a la luna oscureciéndolos, pero ahora se nos muestra un verano extremo, por el excesivo calor: fenómenos climatológicos, crudos inviernos y veranos sofocantes, previsto por Dios en busca de que los hombres se vuelvan a él. Deberíamos notar que lo que Dios busca con todos estos fenómenos es que los hombres se arrepientan para darles la salvación. El quiere que todos se salven.

El verso 9 es un lamento por aquellos que a pesar de los llamados que les hace el Señor no rectifican su fe, y no dejan sus dioses falsos para darle gloria sólo a Él.

Estos cambios climatológicos no son esencialmente destructivos, sino más bien, desagradables, y su finalidad es correctiva. En estos tiempos, se presentan estos extremos en muchas partes del Planeta, pero lamentablemente nadie los relaciona con Apocalipsis, se piensa que es la naturaleza y no la voluntad inteligente de estas alteraciones²³.

¹⁰El quinto ángel vació su copa sobre el trono del monstruo, y su reino quedó en oscuridad. La gente se mordía la lengua de dolor; ¹¹pero ni aun así dejaron de hacer el mal, sino que a causa de sus dolores y sus llagas dijeron cosas ofensivas contra el Dios del cielo.

Así como se han enfocado los tiempos posteriores a los fenómenos de las trompetas del capítulo 8, así ahora nos presenta lo que sucederá después de la acción del ángel de la quinta trompeta de Ap. 9.1-11: El Vaticano tendrá gravísimos problemas; las tinieblas que cubrirán su reino es indicio de que los tiempos de oscurantismo se volverán a producir pero en menor grado. Desesperados por la pérdida de su influencia en el mundo reaccionarán efectuando un esfuerzo inaudito por recuperarla, y para ellos emplearán medios políticos, económicos y espirituales; confabulaciones y alianzas secretas con los poderosos de este mundo irán mostrando al mundo el rostro oculto de la bestia, para evidencia irrefutable de los incrédulos, de modo que todos vean concientemente a quién servir.

Los indicios de estas manifestaciones ya se están dando:

Ahora el mundo sabe que el Vaticano está inmerso en los negocios de este mundo más que en los del evangelio: tiene intereses en sociedades industriales, bancarias, comerciales e inclusive mafiosas de todo tipo, teniendo participación en fábricas de armas, y otras que van siendo denunciadas en el mundo en forma paulatina.

La masonería que domina el Vaticano, ha sido ya denunciada como la causante de la muerte de Juan Pablo I, hombre que pretendió enfrentárseles, por lo cual su pontificado no duró ni 30 días.

David Yallop manifiesta en su libro “En el Nombre de Dios”, que esta masonería ocupa los lugares preeminentes en el Vaticano, manejando todos sus negocios por medios nada cristianos.

Estos en nada manifiestan arrepentimiento por sus actos sino que dan indicios de estar tramando confabulaciones a nivel internacional para acrecentar su poderío y perpetrar su dominio.

²³ Por eso les da temor a la gente leer el Apocalipsis, porque el castigo se interpreta como aplicado indiscriminadamente a todo ser humano. De esta manera se percibe un futuro horrible para la humanidad. Por el contrario, El Apocalipsis es una historia de amor, entre Dios y su pueblo. Los que son de La Verdad ven hoy, que el enemigo está vencido hoy, por medio de Jesucristo.

¹²El sexto ángel vació su copa sobre el gran río Éufrates, y el agua del río se secó para dar paso a los reyes que venían de oriente.

¹³Vi que de la boca del dragón, de la boca del monstruo (la bestia) y de la boca del falso profeta, salían tres espíritus impuros en forma de ranas. ¹⁴Eran espíritus de demonios, que hacían señales milagrosas y salían a reunir a todos los reyes del mundo para la batalla del gran día del Dios todopoderoso.

¹⁵“Miren, yo vengo como el ladrón. Dichoso el que se mantiene despierto y conserva su ropa, para que no ande desnudo y se vea la vergüenza de su desnudez.”

¹⁶Y reunieron a los reyes en el lugar que en hebreo se llama Harmagedón.

El Éufrates, río perenne, debe secarse pronto, ya sea por causas humanas o naturales, antes de que suceda lo profetizado en 9.14-21, (ya se habrá percatado el lector que los hechos de este capítulo marchan paralelos a los del cap. 19) y poco después de secarse ése río los ejércitos de China (ver Ap. 6.8) y tres aliados suyos iniciarán su campaña a Medio Oriente, pasando sus ejércitos por el lecho seco de dicho río.

Los tres aliados ¿no guardan tremenda relación con los reyes de la tierra que convocarán los tres espíritus inmundos salidos de la boca del dragón y del falso profeta?

El hecho de estar implicados el dragón y el falso profeta implican en sí un movimiento manejado desde Roma.

La mención del dragón indica el surgimiento de un gobernante imperial del tipo de La Roma Antigua, que resurgirá entonces, y para hacerlo, lo hará buscando el apoyo de tres países o reinos, de tres gobernantes que serán embaucados mediante astutos argumento y señales.

Serán países a los tres puntos cardinales del río Eufates, quizá Irán, Japón e Italia, que formarán alianza con China, para atacar a Israel, como veremos después; pero mientras tanto ese nuevo “emperador de Roma” buscará el apoyo de los países de la ONU y en especial parece ser que obtendrá la alianza con los países europeos del Mercado Común Europeo.

El verso 13 manifiesta que el organizador de esta alianza es el dragón, y debemos recordar que él tuvo su trono en Roma. Esto indica que un gobernante o político romano surgirá para comandar esta alianza y en ese propósito recibirá el apoyo del falso profeta (así está identificando el Apocalipsis al Papa, de esto percibiremos más señales más adelante).

¹⁷El séptimo ángel vació su copa en el aire, y desde el santuario salió una fuerte voz que venía del trono y decía: “¡Ya está hecho!” ¹⁸Entonces hubo relámpagos, voces y truenos, y la tierra tembló a causa de un terremoto más violento que todos los terremotos que ha habido desde que hay gente en el mundo. ¹⁹La gran ciudad se partió en tres, y las ciudades del mundo se derrumbaron; y Dios se acordó de la gran ciudad de Babilonia, para hacerla beber el vino de su ira terrible. ²⁰Todas las islas y los montes desaparecieron, ²¹y del cielo cayeron sobre la gente enormes granizos, que pesaban más de cuarenta kilos, y los hombres dijeron cosas ofensivas contra Dios por la calamidad del granizo, porque fue un castigo muy grande.

Nuevamente el tema descriptivo llega al final de este siglo, entendiendo como tal, al principado de Satanás en la tierra, el cual sólo podrá ser exterminado por el poder de Dios, el mismo que sólo se desatará cuando su pueblo de Israel clame por su venida.

Cuando Jesús habló de estas cosas, dijo que no volvería sino hasta que Israel clamase a Él diciendo: “Bendito el que viene en el nombre del Señor” (Salmos 118.26; Mt.

21.9; Mt. 23.39; Marcos 11.39; Lucas 13.35; Juan 12.13), y para llegar a ello, tendrá que ser puesto en gran apremio.

Cuando los ejércitos más poderosos de la tierra se apresten para la gran batalla, cuando Israel en el medio de esas fuerzas, entenderán que el gran perdedor vendría a ser el pueblo de Israel; se sentirán perdidos y se acordarán de Jehová, y se volverán clamando a Él; entonces aparecerán profetas que presentarán a ese pueblo la verdad del evangelio y la promesa de Cristo de volver a ellos y comprenderán que Jesús es el Cristo.

Compungidos se preguntarán lo que deben hacer y se les dirá: “Clamen al Señor Jesús, El Hijo de Dios, a quien ha sido dado todo poder en los cielos y en la tierra. El Padre está irritado contra vosotros por haber matado a su Hijo y no escucha vuestro clamor, es el Hijo quien aboga por vosotros y os ama tanto que sólo está esperando vuestro arrepentimiento y que vosotros lo invoquéis para venir en vuestro auxilio”. Y la nación de Israel lo entenderá por fin, y hará ayuno clamando al Señor Jesús, el cual lleno de amor, vendrá desde los Cielos con todo poder para destruir a sus enemigos.

Y resonará la voz del templo del cielo: Hecho está.

Y el terremoto será literalmente real. Y Roma se dividirá por la fuerza de la naturaleza desatada por Dios. La faz de la tierra sufrirá un cambio sorprendente. Esto juntamente con otros sucesos que serán descritos posteriormente.

CAPÍTULO XVII

Condenación De La Gran Ramera

¹Uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, vino y me dijo: “Ven, te voy a mostrar el castigo de la gran prostituta que está sentada sobre las aguas. ²Los reyes del mundo se han entregado a la prostitución con ella, y los habitantes de la tierra se han emborrachado con el vino de su prostitución.”

Teniendo identificada a la bestia como el papado y todo el poder de que dispone, es fácil determinar que esta gran ramera viene a ser el Vaticano, como se irá certificando en este capítulo y en el 18.

Es mucho el tiempo que ha gozado del triunfo, es mucha la corrupción y el daño que ha hecho a la humanidad, es mucha la oposición que ha ejercido contra la verdad y contra el evangelio; por ello su castigo será grande y su importancia es indudable, dada la amplitud con que se trata lo referente a ella.

He aquí dos capítulos dedicados a su identificación, aunque en esta obra ya lo hemos hecho con mucha anticipación, para que el lector tome sentido a las revelaciones, que sin los datos aclaratorios hubiese resultado poco menos que ininteligibles, ahora, lo martillaremos al ritmo que el apóstol y profeta nos marca, para que no queda duda alguna en los lectores ávidos de la verdad.

“Está sentada sobre muchas aguas” es una frase cuyo significado se aclara en la misma profecía, Ap.11.15, como “muchos pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas”.

El área de influencia del Vaticano , o mejor dicho, donde se asienta su dominio, está perfecta y exclusivamente identificada con esas características, especialmente el de la nacionalidad, pues es la organización mejor insertada y con la mayor influencia en muchísimas naciones.

En cambio, cuando un imperio se expande, de inmediato establece los límites nacionales, abarcando los pueblos conquistados, lo cual no interesa al Vaticano.

La fornicación es la relación íntima e ilegítima, mayormente secreta que ha tenido el Vaticano a través de su historia, con todos los poderosos de la tierra, buscando servirse de ellos para sus fines de dominio secular.

¡Cuántos reyes y emperadores han tenido que someter su orgullo y poderío a los caprichos de Roma para poder conservar sus dominios, de lo cual ha sacado tremendos beneficios materiales esta ramera de la religión.

Los moradores de la tierra se han dejado dominar por Roma y han acatado sus dictados tan blasfemos como absurdos, tal cual si estuviesen embriagados y ciegos por el exorbitante cúmulo de mentiras que ha ido acumulando a través de los siglos.

Hoy ha perdido su predominio, como una ramera que está siendo vencida por los años, y que tiene que apelar a las argucias que la experiencia de los años le ha permitido acumular, Sigue siendo poderosa y apela a disfraces y colores según las circunstancias para prolongar su gobierno algunos años más, con el ensueño de poder encontrar el elixir de la juventud que le devuelva la prestancia perdida.

³Luego, en la visión que me hizo ver el Espíritu, el ángel me llevó al desierto. Allí vi una mujer montada en un monstruo rojo (bestia escarlata), el cual estaba cubierto de nombres ofensivos para Dios y tenía siete cabezas y diez cuernos.

Ya hemos visto que la bestia sobre la cual se sienta la mujer tiene las mismas características del dragón, de Satanás; el escarlata es el color que mejor caracteriza al pecado, a las blasfemias, de las cuales ya hemos expuesto lo suficiente.

⁴Aquella mujer iba vestida con ropa de colores púrpura y rojo, y estaba adornada con oro, piedras preciosas y perlas. Tenía en la mano una copa de oro llena de cosas odiosas y de la impureza de su prostitución

La vestimenta púrpura y escarlata de la mujer fue una profecía sobre el color predilecto que luego iba a utilizar la bestia en su vestimenta; y así hemos visto lucir orgullosamente ese color a obispos, cardenales y prelados de la iglesia Católica Romana, durante siglos.

También hace referencia precisa sobre la riqueza que ostenta el Vaticano, mediante la mención del oro, piedras preciosas y perlas que luce la mujer.

El cáliz de oro es en la actualidad y desde hace mucho tiempo, instrumento casi exclusivo de la mencionada Iglesia, utilizado en el ritual diario del “sacrificio” de la misa.

Este cáliz simboliza la sacralización del pan y del vino, dándoles el carácter de divinos, proclamando un sacrificio propiciatorio diario, en inaudita deformación de un hermoso simbolismo recordatorio del sacrificio ya efectuado una sola vez y para siempre; simbolismo establecido por nuestro Señor Jesucristo.

No es extraño, por lo tanto, que ese cáliz sea presentado en la forma en que lo hace el profeta. Representa en sí, el cúmulo de abominaciones y de inmundicias deformantes de las enseñanzas bíblicas.

⁵y llevaba escrito en la frente un nombre misterioso: **“La gran Babilonia, madre de las prostitutas y de todo lo que hay de odioso en el mundo (abominaciones)”**.

En la edad antigua, Babilonia creó o propició la astrología, el culto a los muertos, el espiritismo y otras deformaciones que la convierten en tierra representativa de la abominación de la humanidad; así lo ha establecido el Señor.

Actualmente esa nación ya no existe, lo cual evita cualquier posible confusión identificatoria; se puede deducir entonces que la Babilonia antigua fue figura de la actual: El Vaticano.

Esta Babilonia es madre de ramera por cuanto supera a cualquier institución de todos los siglos en aprovecharse de sus alianzas con los poderosos de este mundo sin tener reparos en que para realizar sus concubinatos se tenga que prescindir de la voluntad de Jehová Dios.

Las abominaciones son identificadas como la serie de blasfemias y enseñanzas antibíblicas que ella ha creado.

⁶Luego me di cuenta de que la mujer estaba borracha de la sangre del pueblo santo y de los que habían sido muertos por ser testigos de Jesús. Al verla, me quedé muy asombrado.

La figura de la ebriedad significa el tener en la sangre y en el cerebro el efecto espirituoso de un licor. Así Roma, o mejor dicho, el Vaticano ha utilizado el prestigio de muchos mártires, el aprecio y admiración que las gentes sentían por sus vidas limpiadas por la sangre del Cordero, atribuyendo el mérito de su salvación al hecho de pertenecer a esa

Iglesia, para así beneficiarse con su prestigio y presentarse ante el mundo como la autora de la gracia.

Habiendo nacido en el siglo IV, pretende ser la sucesora de Pedro, ampliando su antigüedad en tres siglos, para abarcar de ese modo a todos los santos y mártires anteriores, como si hubiesen pertenecido a ella, beneficiándose (o embriagándose) con los méritos de la sangre de los mártires y santos de Jesús.

La frase “me quedé muy asombrado” tiene su razón de ser en el afán de Juan de darnos a entender que lo inaudito ha tenido lugar: que una ramera (la madre de todas las abominaciones de la tierra) se atribuyera ser la representante de Cristo y madre de sus santos y mártires, resulta imposible de aceptar y sin embargo Juan lo ve tan real que sólo atina a decir “me quedé muy asombrado”.

Siendo así, se justifica el clamor de la sangre de los santos y de los mártires expresado en Ap. 6.10, cuando dicen: “Soberano santo y fiel, ¿cuándo juzgarás a los habitantes de la tierra y vengarás nuestra muerte?”

Sigamos con nuestro estudio:

⁷Entonces el ángel me dijo: “¿Por qué te asombras? Te voy a decir el significado secreto de esa mujer y del monstruo (la bestia) que la lleva, el que tiene las siete cabezas y los diez cuernos.

En otras palabras, lo que el ángel dice es: Hay razón para asombrarse pero se puede entender conociendo el misterio que encierra esta mujer (el Vaticano) y la bestia que la trae (La Iglesia Católica) la cual enseña y practica lo que el dragón le inspira.

⁸El monstruo (la bestia) que has visto es uno que antes vivía, pero ya no existe; sin embargo, va a subir del abismo antes de ir a su destrucción total. Los habitantes de la tierra cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la creación del mundo, se asombrarán cuando vean ese monstruo (esa bestia) que antes vivía y ya no existe, pero que volverá a venir.

La bestia que has visto es el Imperio Romano, que ya no existe, sin embargo se levantará nuevamente, resurgirá a su debido tiempo y será muy bien recibido por quienes desconozcan la verdad y esto sucederá en los tiempos finales.

⁹“Aquí se verá quién tiene sabiduría y entendimiento: Las siete cabezas representan siete montes sobre los que esa mujer está sentada; las cabezas, a su vez, representan siete reyes.

Para quien quiera saber la verdad: EXISTE UNA SOLA CIUDAD EN EL MUNDO QUE SE JACTA DE ESTAR ASENTADA SOBRE SIETE MONTES Y ES ROMA Y EN ELLA ESTÁ EL VATICANO. Su título es elocuente: Roma, la ciudad de las siete colinas”.

Entre los datos que Apocalipsis proporciona para que se pueda determinar en forma indudable quién es la ramera, este es uno de los más precisos y claros.

¹⁰Cinco de estos reyes ya cayeron, uno de ellos gobierna ahora y el otro no ha venido todavía. Pero cuando venga, no durará mucho tiempo.

Vemos en este caso, que los mismo elementos representativos (las siete cabezas) son empleados con dos significados completamente distintos uno del otro: Roma, la ciudad de las siete colinas, como ya hemos visto, y ahora, siete siete reyes o gobiernos que han servido de base para llegar a establecer el reino del anticristo en la tierra (no olvidemos que

el número siete significa el todo), con lo cual nos está diciendo que todos los imperios que han habido sobre la tierra vienen a ser preparatorios para el gran imperio de la iniquidad: cinco de ellos, es decir la mayor parte, han surgido y desaparecido antes de que fuese escrito el Apocalipsis; “uno es” se refiere al Imperio Romano” que es ese tiempo era el que predominaba en el mundo.

El que completa los gobiernos previos a la formación de la gran ramera, sería un gobierno inestable y efímero y entiendo que los llamados bárbaros personifican muy bien al séptimo rey: estos invaden al imperio Romano entre los años 401 y 490, y es a fines del siglo V que se empieza a construir lo que después sería el Vaticano.

¹¹El monstruo que antes vivía y que ya no existe, es el octavo rey; aunque es también uno de los otros siete, y se encamina a su destrucción total.

Este versículo aparentemente es un juego de palabras para dejar confundido a cualquier intérprete inexperto, pero si uno está armando un rompecabezas o desenredando una madeja, le resulta cada vez más sencillo continuar cuanto más se acerca al final, mientras que lo contrario ocurre con quienes erraron la clave para descifrarlo: cada vez les resulta más enredado y enigmático el significado de lo que continúa.

“El monstruo (la bestia) que antes vivía y que ya no existe, es el octavo rey”: el Imperio Romano, que cede su nombre a la ramera que estamos identificando; es también el octavo”: completados los gobiernos previos, viene la cimentación del poderío político y económico de la Iglesia Católica Romana, especialmente después que León I impide la destrucción de Roma por parte de Atila, en el año 451 DC.; este gobierno de la bestia, por ser posterior a los siete previos viene a ser llamado el octavo.

El término “es también” nos está diciendo que con ese nombre se está nombrando a dos gobiernos: el de la antigua Babilonia, el cual es, o pertenece a los siete previos (y es de entre los siete), y el de la Nueva Babilonia, el Imperio Romano, que habiendo sido un reino previo al surgimiento de la ramera, resulta apareciendo nuevamente en Roma, como el gobierno que prevalece sobre otros reinos (la gran ramera), es por lo tanto un octavo reino que a pesar de tener la misma sede, es uno nuevo que culmina en abominación y por eso se dice que “va a la perdición”.

¹²“Los diez cuernos que has visto son diez reyes que todavía no han comenzado a gobernar; pero por una hora recibirán, junto con el monstruo, autoridad como de reyes.

Estamos hablando de diez gobiernos futuros que surgirán antes de que la bestia sea destruida, es decir, que existirán en determinado momento como contemporáneos, pero su existencia como gobernantes será por poco tiempo (por una hora recibirán, junto con el monstruo (la bestia), autoridad ...).

Muchos intérpretes de Apocalipsis han coincidido en que estos diez reyes hacen referencia los países del Mercado Común Europeo en lo cual creo que tiene razón, pues se ajusta en todo a las palabras de la profecía.

Nos remitimos a Dn. 7.24

²⁴Los diez cuernos son diez reyes
que reinarán en ese reino.
Después de ellos subirá otro al poder,
que será muy diferente de los primeros
y que derribará a tres de estos reyes.

Por ser la misma profecía aunque enunciada 7 siglos antes. La reiteración nos indica la importancia de estos fenómenos y también la actualización de una profecía no cumplida aún. Dentro de poco se levantará un gobernante que para hacerlo derribará o conquistará tres países o bien hará tratado con ellos, tomando él el mando.

Tendrá, indudablemente alianza con el papado y esto lo creo por las siguientes señales:

1. Hablará palabras contra el Altísimo: es decir que blasfemaré contra Dios.
2. A los santos del Altísimo quebrantará: Como vimos que hacía la bestia.
3. Pensará en cambiar los tiempos y la ley: Como vimos que hacía la bestia.
4. El tiempo de dominación es simbólicamente como el de la bestia. Pero por ser la bestia una institución, los tres tiempos y medio se contabilizan en su sentido amplificado, a razón de un año por cada día. En cambio por ser este una persona, un gobernante, el tiempo lo contabilizamos como año. Deducimos por tanto que el imperio de este gobernante durará 3 años y medio.

¹³Estos diez reyes están de acuerdo, y darán su poder y autoridad al monstruo.

El significado de estas frases encaja a la perfección con el verso 14 del capítulo anterior, serán diez gobernantes aliados de Roma en los últimos tiempos de este siglo.

¹⁴Pelearán contra el Cordero; pero el Cordero los vencerá, teniendo con él a los que Dios ha llamado y escogido y son fieles, porque el Cordero es Señor de señores y Rey de reyes.”

La batalla a que se está haciendo mención es la de Harmagedón (o Armagedón), nombrada en Ap. 16.16, la misma que será llevada a cabo por la destrucción o supervivencia de Israel, como ya hemos visto, batalla que terminará con una victoria extraordinaria de Jesús, quien vendrá del cielo con todo el poder, en respuesta al clamor del pueblo judío, y de todos aquellos que en el mundo entero comprenderán el significado espiritual de esa guerra y levantarán sus brazos a los cielos clamando para que el Rey de reyes actúe definitivamente desarraigando el mal y el pecado de la tierra.

Inmediatamente después de su triunfo, o en el momento de su venida en poder y gloria, no lo sé, se efectuará el maravilloso y tan esperado fenómeno de la primera resurrección: la de los muertos en Cristo (llamados y elegidos y fieles).

¹⁵El ángel me dijo también: “Las aguas que viste, sobre las cuales está sentada la prostituta, son pueblos, gentes, lenguas y naciones. ¹⁶Y los diez cuernos que viste y el monstruo odian a la prostituta, y la dejarán abandonada y desnuda; comerán la carne de su cuerpo, y la quemarán con fuego.

Del verso 15 ya hemos referencia anteriormente.

Vista la gran derrota inflingida por el Señor a los inmensos e “invencibles” ejércitos de la bestia y sus aliados, estos se volverán inmediatamente a tomar represalia sangrienta sobre Roma y su desolación y ruina serán completas.

¹⁷Dios les ha puesto en el corazón la determinación de hacer lo que él quiere que hagan: se pondrán de acuerdo para entregar su autoridad de reyes al monstruo, hasta que se cumpla lo que Dios ha dicho

Dios conoce los corazones de todos los hombres y puede hablar del futuro como si fuera el presente, y de acuerdo a este conocimiento meridiano lleva a cabo sus planes sin menoscabar la libertad de las personas.

Y este es su plan: que los aliados apoyen a Roma en sus propósitos de destrucción de Israel para que luego se vuelvan contra ella, y ellos mismo se encarguen de su destrucción.

Vistas las cosas en función de siglos, los hechos toman un sentido distinto al que, los que sólo ven el momento que viven, alcanzan a ver en su miopía: Era necesaria la libertad para tener seres libres; era un riesgo²⁴ inevitable el pecado para poder establecer a los que son de Dios. Eran también riesgos a correr, las enfermedades, guerras y un sin fin de desgracias que ha sufrido la tierra y todos los que en ella habitamos para poder llegar al gran momento en que se dará a cada cual lo que le corresponda: Una vida plena y feliz a los que decidieron ser siervos del Altísimo, castigo y destrucción para sus enemigos.

¹⁸La mujer que viste es aquella gran ciudad que domina a los reyes del mundo.”

Conclusión que aclara todo lo dicho: la mujer representa a la ciudad cuyo dominio es ejercido sobre los reyes de la tierra, característica que se ajusta a Roma más que ninguna otra ciudad de la tierra en todos los tiempos.

²⁴ Dios “no inventa el final” (como canta Pedro Suárez en su canción: “Si estoy bien o si estoy mal”). Dios no corre riesgos. Dios ya creó el final, repito: “Él es el principio y el fin”.

CAPÍTULO XVIII

La Caída De Babilonia

¹Después de esto, vi otro ángel que bajaba del cielo; tenía mucha autoridad, y la tierra quedó iluminada con su resplandor. ²Con fuerte voz gritaba:

“¡Ya cayó, ya cayó la gran Babilonia!
¡Se ha vuelto vivienda de demonios,
guarda de toda clase de espíritus impuros,
nido de toda clase de aves impuras
y de fieras impuras y odiosas!
³Pues todas las naciones se emborracharon
con el vino de su prostitución;
los reyes del mundo
se prostituyeron con ella,
y los comerciantes del mundo
se hicieron ricos con su exagerado derroche.”

La profecía se ubica en el tiempo de la caída de la gran Babilonia, hablando en tiempo presente, y el clamor es de triunfo y en ella se refleja el poder de Dios y la luz de su gloria.

En verdad que todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación, todas han recibido sus enseñanzas que las enemistan con Dios, todas se han hecho partícipes de sus blasfemias y han sido llevadas por el horrendo camino de la ignominia del pecado; pecados enseñados con furo, con odio, porque Satanás odia a la humanidad y busca su perdición.

Jesús buscó a los humildes, despreció las riquezas de este mundo y recomendó a sus discípulos que no se afanasen, ni aún por la comida o la bebida, **No sean como ellos, porque su Padre ya sabe lo que ustedes necesitan, antes que se lo pidan.** Mt. 6.8, y en cuanto a los dones que da el Señor, el Maestro ordena: **Ustedes recibieron gratis este poder; no cobren tampoco por emplearlo.** 10.8b.

Todo lo contrario hace la ramera: ama las riquezas y para obtenerlas fornicaba con reyes y mercaderes, lo cual, como hemos visto, lo repite varias veces Juan, con el fin de hacer resaltar la diferencia con las enseñanzas de Jesús: No sólo busca y atesora riquezas, sino que también pone precio a los servicios religiosos.

⁴Oí otra voz del cielo, que decía:
“Salgan de esa ciudad, ustedes que son mi pueblo,
para que no participen en sus pecados
ni los alcancen sus calamidades;

Si se pide a alguien salir es porque está dentro.

Ésta invitación es una afirmación de que no todos los que pertenecen a la bestia están invariablemente condenados; hay en ella algunas personas que son de Cristo y él las reconoce como tuyas, pero por lo mismo les invita a salir de ella, constantemente.

Cuando un católico romano escucha el mensaje del evangelio y acepta a Cristo como su salvador personal ÚNICO Y SUFICIENTE, se va formando un conflicto en su interior: la pugna por continuar con sus costumbres, vida mundana y vicios, y por el otro lado, la conciencia de que debe agradar al Dios que lo salvó y que para ello debe cambiar de vida, haciendo todo lo que Dios quiere de él.

Si la persona llega a tener el nuevo nacimiento de que habló Jesús, encuentra que la religión que antes creía que era la verdadera, lo empieza a segregar y tarde o temprano debe elegir entre seguir a Cristo o a la ramera. Este llamado ya lo han escuchando muchos y otros más lo seguirán escuchando, mientras aún quede tiempo.

Los que escuchando el llamado no lo obedecieren, se harán partícipes de sus pecados y recibirán la parte que les corresponda del castigo que recibirán la bestia y sus seguidores.

⁵pues sus pecados se han amontonado hasta el cielo, y Dios ha tenido presentes sus maldades.

La paciencia de Dios en busca del arrepentimiento de la bestia y sus seguidores se está agotando y ya se anuncia el justo castigo a sus maldades.

Qué dolor sentimos por aquellos que amamos y vemos que eligen el camino equivocado. Rogamos por ellos para que Dios considere su ignorancia y llegue a tocar tan fuertemente su corazón que sienta el impulso de abrirle para que Él reine como Señor en sus vidas²⁵.

⁶Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble.

No sólo es una autorización, sino una orden a poner al descubierto la iniquidad de esta organización.

La verdad ya se está abriendo paso, ya son muchas las voces que se levantan para desenmascararla y muchas las obras literarias que analizan sus pecados y crímenes; este movimiento debe continuar cada más incontenible, con la seguridad que es de justicia y con ello se está iluminando las tinieblas, poniendo de manifiesto toda la inmundicia que se oculta tras de su boato y esplendor.

⁷Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto;

Mirad cuánto se glorifica a sí misma la ramera: dice que es la única religión verdadera, la única en la que se puede encontrar salvación; habla de amor, habla de Dios,

²⁵ “El Señor Jesucristo como Señor de nuestras vidas”, significa que creemos que Él es Dios enviado a La Tierra.

Si creemos que él es Dios, pues está de más decir que es nuestro Señor, Rey y todos los términos que se quieran decir. Pero además, Él mismo nos ha dicho, que no somos sólo sus esclavos, sino también:

-Hijos de Dios, y herederos de la promesa dada a Abraham; por lo tanto somos hijos de Abraham y aunque no somos israelitas en la raza, lo somos en la eternidad: Pueblo de Dios.

^{gálatas3.29}Y si son de Cristo, entonces son descendientes de Abraham y herederos de las promesas que Dios le hizo.

- Hermanos de Jesús, y su familia:

^{romanos 8.29}Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Por eso es que nos enseñó a decir “Padre Nuestro”, duela a quien le duela.

toma el nombre de apóstoles, mártires y santos para atribuir sus vidas ejemplares a sus enseñanzas y consecuencia de pertenecer a ella, cuando es todo lo contrario: Los apóstoles, los mártires y toda una pléyade de hijos de Dios lo fueron antes de que la bestia apareciera.

No entraremos a discutir los méritos de aquellos que han sido canonizados por la Iglesia Católica Romana, no estamos contra los hombres que buscan servir a Dios; lo condenable es el sistema que atribuye a hombres la perfección atribuible exclusivamente a Jehová.

Luego, durante el Imperio de la bestia, son mayormente los que se opusieron a ella los que recibieron la honra del martirio.

Tanto cuanto ella se glorifica, tanto dadle de tormento y llanto dando a conocer la verdad; todos los que sepáis de sus mentiras y engaños, crímenes y delitos, publicadlos para que no pueda mentir más.

¿No es ella la que dice que es eterna, que es la única, universal, la que nunca será destruida? Dios castigará su tremenda vanidad y su orgullo.

⁸por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga.

Esta es la confirmación de que Roma será destruida en forma violenta por sus diez aliados, poco después de la segunda venida de Cristo, como ya hemos anunciado anteriormente, basándonos en la Palabra de Dios.

⁹Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio, ¹⁰parándose lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio!

¹¹Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías;

Todos aquellos que se han beneficiado del gran negociado de almas con fines de lucro económico, tendrán sobradas razones para lamentarse de la caída de Roma, por cuanto ya no podrán seguir lucrando de sus mentiras, pues la gente, al descubrir la inmundicia se apartarán de ella, y no la seguirán como hasta ahora que compran oraciones y le ceden todos los privilegios a sus representantes, quienes públicamente aparenta bondad, devoción, beatitud, y religiosidad, pero en secreto practican cosas indignas, tal como los sepulcros blanqueados de que habló el Señor Jesús refiriéndose a sus antecesores, los fariseos.

¹²mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol; ¹³y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, almas de hombres.

¡Roma, siempre has entrado en todo negocio temporal que te pueda producir beneficios económicos, lo cual indigna a Dios, pero lo que ha hecho llegar tu ignominia hasta el trono de Dios, son las innumerables almas de hombres que has llevado a perdición.

¹⁴Los frutos codiciados por tu alma se apartaron de ti, y todas las cosas exquisitas y espléndidas te han faltado, y nunca más las hallarás.

¹⁵Los mercaderes de estas cosas, que se han enriquecido a costa de ella, se pararán lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentando, ¹⁶y diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, de púrpura y de escarlata, y estaba adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas!

¿A qué ciudad del mundo se le podría aplicar con mayor precisión estas sentencias que a Roma y, con mayor exactitud, al Vaticano? En verdad que no hay ni ha habido ciudad que le pueda disputar ese “derecho”.

¹⁷Porque en una hora han sido consumidas tantas riquezas. Y todo piloto, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se pararon lejos; ¹⁸y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad?

Sus grandes palacios, monumentos, obras de arte y museos que el mundo tanto admira hoy, serán tratados con el desprecio que Dios siente por ellos: serán destruidos totalmente en un solo día.

Repetimos y reiteramos junto con la Biblia: no ha existido nunca otra ciudad como ésta. Ninguna como ella ha comerciado con almas de hombres y con la sangre de los mártires de Jesús.

Nadie puede negar, ni discutir, ni pretender el título que el Señor en su palabra le da en Ap. 17:5 :

Babilonia La Grande,

la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra.

¹⁹Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay de la gran ciudad, en la cual todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido de sus riquezas; pues en una hora ha sido desolada! ²⁰Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella.

Pronto, muy pronto ya, Roma será destruida, y mientras los que de ella recibieron beneficios se lamentarán, los ángeles en el cielo, los santos, los apóstoles y profetas se alegrarán, porque al destruirla se les habrá hecho justicia.

²¹Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada.

Este ángel teatraliza el castigo de Dios, y para hacerlo más patético y violento, recurre a la escena de arrojar una gran piedra de molino al mar; y entendemos así que el ángel está representando un gran triunfo de la causa de Dios: ¡Por fin se hizo justicia!, ¡Mucho se hizo esperar, pero al fin la justicia triunfó!

Palabras de promesa, de esperanza de justicia y de seguridad para los que confiamos en la justicia divina.

²²Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oirá más en ti.

Se acabarán las grandes obras de famosos artistas como Miguel Ángel, Della Porta, Vignola, Fontana, Rafael, Leonardo da Vinci, Tiziano, Fra Angélico y otros, que engalanan sus atrios, pero todo ello es basura ante los ojos de Dios y todo será totalmente destruido.

²³Luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones. ²⁴Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.

Grande, total será la ruina de Roma cuando llegue su juicio y la causa principal de ella salta a la vista constatando la insistencia que hace el profeta sobre la sangre de los profetas y de los santos que se halla en ella; por cuanto sin que ellos pudieran alegar, han sido utilizados sus nombres para dar prestigio a la bestia durante siglos, haciéndose pasar por compendio de santidad en base al prestigio de ellos.

CAPÍTULO XIX

Alabanzas En El Cielo

¹Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; ²porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

Terminó en este punto el predominio de la iniquidad; destruida la madre de las ramera, la tierra será depurada y el gran problema para la implantación del Reino de Dios en la tierra se habrá terminando, y el poder y la gloria de Dios prevalecerán en el mundo. Y nuevamente se repite la causa de su condena: la corrupción que ha implantado en la tierra, y, sobre todo, el clamor que se eleva a Dios de parte de sus siervos, por cuanto ella se sirvió de su sangre para su propio beneficio.

³Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos. ⁴Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya! ⁵Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes. ⁶Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! ⁷Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. ⁸Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

Jesús dijo: “Cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el Reino de Dios”, Lc. 21.31. Lo cual debe ser motivo de mucho gozo para todos los creyentes; nos gozamos y alabamos a Jehová por estas palabras que hemos leído y nos llena de seguridad.

Ahora no vemos que todas las cosas le están sujetas, pero cuando llegue lo que aquí se está profetizando, todo le será puesto a sus pies y veremos que Él es el Señor de señores y Rey de reyes; y su esposa, la verdadera iglesia de Cristo, constituida por todas aquellas personas que durante la historia hayan perseverando en el servicio a Cristo y en la fe de su evangelio, estará lista para disfrutar con él de la corona y del reinado, vestida de lino blanco, que son sus acciones justas.

La Cena De Las Bodas Del Cordero

⁹Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios. ¹⁰Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.

Cabe el error de parte de Juan, que al ver la magnificencia del ángel lo confundiera con Dios, pero la aclaración de parte del ángel es inmediata: Sólo Dios merece la

adoración, ningún consiervo o santo, por más grande que sea, puede equipararse a nuestro Dios, ninguno merece que nos inclinemos ante él: ADORA A DIOS.

La cena de las bodas del Cordero será el gran encuentro entre el novio (Jesús) y la novia (su Iglesia); la gloriosa resurrección y el establecimiento del Reino de Cristo en la tierra.

Hasta ahora se ha mencionado varias veces la resurrección como una meta y cada vez que se ha llegado a este punto se ha dado un retorno en el tiempo; sin describir minuciosamente el fenómeno; ahora, habiéndose descrito suficientemente los hechos que nos llevan a él, pasará a analizarlo y presentar con más detenimiento el hecho en sí, que glorifica nuestra fe.

El Jinete Del Caballo Blanco

¹¹Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. ¹²Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. ¹³Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Llegó el momento de la venida de Cristo: el cielo se abre y viene el Señor con gran majestuosidad y poder que provienen de la sangre que una vez vertió en la cruz. Tanto cuanto se humilló, será ensalzado.

¹⁴Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

Su séquito son los ejércitos celestiales, todas las huestes de ángeles fieles al Señor, vendrán con él a librar la gran batalla final de Armagedón que ya se mencionó anteriormente.

¹⁵De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

Jesús vendrá a exterminar el mal y el pecado de las naciones, y las juzgará descargando sobre ellas la ira de Dios que tanto tiempo les concedió para que se corrigieran. Entonces será el tiempo de su exterminio.

¹⁶Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

¹⁷Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, ¹⁸para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. ¹⁹Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

Se está hablando de lo mismo de Ap. 16.16; es decir de la gran concentración de ejércitos de la tierra alrededor de Israel, con la finalidad de llevar a cabo el último gran propósito de Satanás: destruir al pueblo que Dios formó y que ahora está en desgracia, pero

que, de acuerdo a su promesa, será reinjertado, cuando se cumpla el plazo de su castigo en el desierto de Ap. 12.14, lo cual será cuando ese pueblo acepte a Jesús como Hijo de Dios y clame a él por la salvación que sólo de él le podrá llegar.

Y la ira de Dios se descargará sobre los enemigos de Israel, que también lo son suyos, y serán exterminados literalmente, de modo que sus cadáveres quedarán regados para ser devorados por las aves, en justo castigo por su ignominia.

²⁰Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

Toda la organización y la doctrina, enseñanzas y tradiciones que forman el bagaje educativo de la bestia no son sólo creación de hombres, sino mayormente inspiración de demonios, y parece que el significado que se está dando al término en este versículo es el conjunto de esos demonios, los cuales serán lanzados al infierno, lo mismo que el espíritu que ha inspirado al falso profeta.

¡Y quién es este falso profeta?: Puesto que es quien ha hecho las señales que le sirvieron a la bestia para imponer su dominio, concluimos que se trata del papado.

El infierno, del cual se hace aquí la primera referencia, está preparado para el dragón y sus demonios, pero parece que sus primeros ocupantes serán aquellos que están incluidos en este versículo.

²¹Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

La mortandad en esos ejércitos es tremenda, pero los muertos quedarán en condición de tales: sus carnes serán devoradas por las aves convocadas por el ángel, mientras que sus espíritus irán al Hades, a esperar la llamada SEGUNDA RESURRECCIÓN, que será para los que irán a condenación.

CAPÍTULO XX

Los Mil Años

¹Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. ²Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; ³y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.

También el dragón, o sea el mismo Satanás, es arrojado al infierno, y luego sellado para que ya no pueda volver a salir a engañar a las gentes.

Pero esta condena aún no es eterna, pues se anuncia que durará mil años, el milenio durante el cual Jesús y su iglesia reinarán en la tierra.

Para Dios, mil años son como un día y viceversa, eso nos hace pensar que estos mil años son un tiempo extremadamente largo y de duración indeterminada para nosotros; en suma, no nos corresponde hablar de tiempo. El sentido que le veo es que será un largísimo período de paz, armonía y prosperidad para los moradores de la tierra; tiempo en que cada persona actuará con su libre albedrío pero ya sin influencias espirituales negativas impulsándolas hacia el mal.

⁴Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. ⁵Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.

Queda establecido que a la venida de Cristo a librar la batalla final de Armagedón, de la cual ya se ha hablado en Ap. 16.16, y que aquí se está considerando como hecho pasado, con el triunfo maravilloso de Cristo, no sólo sobre los ejércitos terrenales, sino, especialmente sobre los demonios, tendrá lugar el sensacional espectáculo de la resurrección de los que murieron en Cristo, mas no de los que no lo reconocieron como Señor soberano de sus vidas, los cuales sólo se levantarán al cabo de mil años de gobierno de Cristo.

Esta es la primera resurrección, éste es el momento en que los muertos volverán a vivir. Reiteramos aquello de lo cual estamos seguros: los muertos en los tiempos actuales todavía reposan, duermen, no saben nada de lo que sucede bajo el sol; pero, ahí está nuestra esperanza, se levantarán en el día postrero a recibir su corona. Esta es la parte de la profecía que certifica nuestra confianza.

Conviene remitirnos al [1 Tesalonicenses 4.16-17](#), ¹⁶Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. ¹⁷Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. ¹⁸Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

Aquí se menciona un arrebatamiento, lo cual siempre ha sido interpretado como la transportación de todos los hijos de Dios a un mundo diferente al de la tierra, al cielo, donde mora Dios, dejando en la tierra a la humanidad abandonada a su suerte.

Yo veo que esta porción debe acoplarse a la parte del Apocalipsis que estamos interpretando, y al hacerlo nos obliga a tomar el arrebatamiento como el fenómeno de la resurrección y transformación: Cristo nos recuperará del Seol, de la muerte y juntamente con los que entonces no hayamos muerto, (hablo como Pablo, ante la posibilidad de que tal hecho sea tan pronto que yo todavía viva), nos congregaremos para recibir a Cristo triunfante, en las nubes, pero no nos quedaremos a morar allí, sino que pronto descenderemos a la tierra para iniciar nuestro reinado juntamente con él.

La frase "así estaremos juntamente con él", no especifica dónde estaremos, en cambio, la que continúa en Apocalipsis sí especifica que continuaremos morando en la tierra.

Y habrá juicio, el cual será para dar a cada uno según sus obras.

Entendamos: los que se levanten en la primera resurrección serán los que fueron sellados, según Ap. 7.3, es decir que el sellado se está efectuando, no por los méritos de la persona, sino por haber aceptado a Cristo como Salvador único y suficiente²⁶, y haber reclamado el beneficio de su sacrificio, creyendo que Él es el Hijo de Dios y proclamándolo Señor nuestro. El juicio establecerá la importancia y posición que ocuparemos en el reino de Cristo, y en esto sí se juzgará según las obras que cada uno amerite.

6Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Hermosa promesa: el que resucite en la primera resurrección ya no volverá a morir, su cuerpo transformado, al igual que el de Jesús resucitado, ya no estará sujeto a pecado, ni enfermedad, ni muerte, como el que ahora tenemos.

Ante esta promesa palidecen todas las circunstancias adversas de los tiempos actuales. Quien tiene esta convicción, esta fe y seguridad, no puede titubear ni por un momento en ofender todo lo suyo, inclusive la vida, por servir a quien en verdad promete la vida eterna.

Los santos reinarán, y este grupo privilegiado incluirá a mucho que resucitarán y otros que serán encontrados con vida cuando Cristo venga. Y si reinarán, significa que tendrán sobre quienes reinar; si serán sacerdotes, tendrán por quienes interceder, y esos no podrán ser otros que los mortales que sobrevivan a la prueba de destrucción que sobrevendrá sobre la tierra cuando la ira de Dios se desate y tenga lugar un terremoto tan grande como no lo hubo ni lo habrá jamás, en el cual toda isla será removida de su lugar (Ap. 6.12-17; 11.13; 14.8; 16.18-20).

Es deducible que esos mortales que queden, verán surgir un mundo completamente distinto al actual: todo será hecho nuevo, la ley saldrá de Israel y el sentido y objetivo del trabajo y progreso será en busca del bienestar del hombre. Se eliminarán las armas de guerra y reinará la paz.

²⁶ "Salvador único y suficiente".- Para diferenciarlo de los que aún creen en otros medios o personas, etc, para salvarse. La Biblia dice "Jesús como Señor, al que Dios levantó de los muertos".

Habrán dos castas: la de los hombres mortales y pecadores, y la de los hombres mortales y pecadores, y la de los santos, inmortales y encargados de gobernar el mundo, fieles servidores de Dios.

Los mortales ya no tendrán a su lado espíritus de demonios tratando de hacerlos pecar, sólo tendrán que luchar consigo mismos para cumplir la voluntad de Dios.

Muchos aprenderán a acatar la voluntad de Dios, pero otros, quizá la mayoría, experimentarán el descontento y la amargura de ser distintos a los santos; obedecerán la ley por la fuerza, pero en su interior y secretamente se complacerán en hacer lo que su carne les induzca.

Y así se cumplirán los mil años, y...

⁷Cuando hayan pasado los mil años, Satanás será soltado de su prisión,⁸ y saldrá a engañar a las naciones de los cuatro extremos de la tierra, a Gog y a Magog, cuyos ejércitos, numerosos como la arena del mar, reunirá para la batalla.

Estas naciones de mortales, pecadores descontentos del estado de cosas del nuevo reino no tendrán reparos en unirse de nuevo a su líder tan luego sea liberado de su prisión, y todos ellos se confabularán formando un poderoso e innumerable ejército para tratar de destruir la morada de los santos inmortales que los gobiernan.

⁹Y subieron por lo ancho de la tierra, y rodearon el campamento del pueblo santo, y la ciudad que él ama. Pero cayó fuego del cielo y los quemó por completo.

Los ejércitos de Satanás considerarán posible la victoria, por cuanto el diablo les hará notar que los santos carecerán de armas y de su parte él les enseñará a los suyos cómo hacer terribles armas destructoras para exterminarlos.

Ciegos por la rabia que el enemigo les habrá inculcado, no tomarán en cuenta que la fortaleza de los santos radica en el poder de Dios, quien con su sola palabra hizo y podría hacer desaparecer al mundo.

Es así como, luego de haberse manifestado quienes son de Dios y quienes del diablo, aún después del sabio y milenarismo gobierno de Cristo, Dios actuará en justicia haciendo descender fuego del cielo para destruirlos totalmente.

¹⁰Y el diablo, que los había engañado, fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde también habían sido arrojados el monstruo y el falso profeta. Allí serán atormentados día y noche por todos los siglos.

Entonces se consumará la justicia, aquellos enemigos del Dios Altísimo descenderán a los infiernos en forma definitiva y eterna. Tanto como fue su pecado, será su castigo.

El Juicio Ante El Gran Trono Blanco

¹¹Vi un gran trono blanco, y al que estaba sentado en él. Delante de su presencia desaparecieron completamente la tierra y el cielo, y no se los volvió a ver por ninguna parte. ¹²Y vi los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono; y fueron abiertos los libros, y también otro libro, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados de acuerdo con sus hechos y con lo que estaba escrito en aquellos libros. ¹³El mar entregó sus muertos, y el reino de la muerte entregó los muertos que había en él; y todos fueron

juzgados, cada uno conforme a lo que había hecho. ¹⁴Luego el reino de la muerte fue arrojado al lago de fuego. Este lago de fuego es la muerte segunda, ¹⁵y allí fueron arrojados los que no tenían su nombre escrito en el libro de la vida.

El triunfo del Cristo será completo y sólo quedará efectuar el juicio final.

Resucitarán entonces todos los muertos, grandes y pequeños, reyes y esclavos, para ser juzgados según sus obras.

Y se abrirán los libros: innumerables los de las obras según los cuales se condenará a quienes corresponda, pero uno sólo el de la vida, que dará el derecho de entrar al Reino de Dios, sin tomar en cuenta las obras.

Los juzgados serán los muertos, es decir los condenados, a quienes se les demostrará con el recuento de sus obras que no tienen derecho a entrar al Reino, esta es la muerte segunda.

En cambio los justos presentarán como contraseña “una piedrecita blanca” que es la sangre del cordero.

Cabe preguntarse cómo serán esos “libros”, y es casi seguro que no serán como los de hojas de papel que conocemos, debe ser algo más perfecto que la mejor computadora que podamos imaginar; un sistema que permita ver y conocer completamente los hechos y las circunstancias que los rodean, los sentimientos e intenciones de los juzgados, para poder determinar indefectiblemente el grado de culpabilidad de cada persona, para poder fallar en justicia.

Y ya no habrá más muerte y por lo tanto el Hades o lugar de reposo de los muertos carecerá de objeto y será eliminado definitivamente en el fuego del infierno.

CAPÍTULO XXI

Cielo Nuevo Y Tierra Nueva

¹Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, y también el mar.

Luego de ese juicio final, todo será distinto a lo que hoy conocemos, inclusive a lo que será durante el milenio.

El cielo y la tierra serán completamente distintos a como hoy los conocemos, o bien habremos sido transferidos a otro planeta o sistema solar; la expresión da cabida a muchas conjeturas, para imaginar lo cual, no estamos capacitados; sería como tratar de describir una fantasía que aún no llegamos a concebir.

²Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de la presencia de Dios. Estaba arreglada como una novia vestida para su prometido. ³Y oí una fuerte voz que venía del trono, y que decía: “Aquí está el lugar donde Dios vive con los hombres. Vivirá con ellos, y ellos serán sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. ⁴Secará todas las lágrimas de ellos, y ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento, ni dolor; porque todo lo que antes existía ha dejado de existir.”

Habrà llegado el nuevo y definitivo estado de cosas en el cual Dios morará en medio de los suyos, los cuales gozarán de su presencia y desaparecerán las limitaciones para aquellos que hayan triunfado sobre Satanás.

No habrá ya guerras, ni peligros, ni enfermedades, ni temor. No será un mundo de no hacer nada, sino más bien, de obrar por el bien y para el bien, en amor y alegría.

Las labores serán gratas y se disfrutará del producto del esfuerzo realizado y en todo momento disfrutaremos de intensa felicidad, sintiendo la presencia de Dios y nuestros labios cantarán loas y alabanzas sentidas y pletóricas al Señor de lo creado, y eso por los siglos de los siglos.

⁵El que estaba sentado en el trono dijo: “Yo hago nuevas todas las cosas.” Y también dijo: “Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza.”

⁶Después me dijo: “Ya está hecho. Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin. Al que tenga sed le daré a beber del manantial del agua de la vida, sin que le cueste nada. ⁷El que salga vencedor recibirá todo esto como herencia; y yo seré su Dios y él será mi hijo. ⁸Pero en cuanto a los cobardes, los incrédulos, los odiosos, los asesinos, los que cometen inmoralidades sexuales, los que practican la brujería, los que adoran ídolos, y todos los mentirosos, a ellos les tocará ir al lago de azufre ardiente, que es la segunda muerte.”

Estas son palabras de certificación de la justicia final. A todos se da tiempo ahora, pero llegado el momento final se dará a cada cual lo que le corresponda en perfecta justicia.

La Nueva Jerusalén

⁹Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas calamidades, y me dijo: “Ven, que te voy a enseñar a la novia, la esposa del Cordero.” ¹⁰Y

en la visión que me hizo ver el Espíritu, el ángel me llevó a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que bajaba del cielo, de la presencia de Dios.¹¹ La ciudad brillaba con el resplandor de Dios; su brillo era como el de una piedra preciosa, como un diamante, transparente como el cristal.

Esta ciudad esplendorosa será más maravillosa que lo que cualquier lenguaje humano pueda describir. La nueva Jerusalén representa el gobierno total de Dios sobre los hombres, tiempos en que todo será felicidad y las cosas feas serán mejores que las más bellas de nuestro mundo actual. Tratar de describir lo indescriptible sólo sirve para hacer resaltar su condición de tal.

¹²Alrededor de la ciudad había una muralla grande y alta, que tenía doce puertas, y en cada puerta había un ángel; en las puertas estaban escritos los nombres de las doce tribus de Israel.¹³ Tres puertas daban al este, tres al norte, tres al sur y tres al oeste.¹⁴ La muralla de la ciudad tenía doce piedras por base, en las que estaban escritos los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

¹⁵El ángel que hablaba conmigo llevaba una caña de oro para medir la ciudad, sus puertas y su muralla.¹⁶ La ciudad era cuadrada; su largo era igual a su ancho. El ángel midió con su caña la ciudad: medía doce mil estadios; su largo, su alto y su ancho eran iguales.¹⁷ Luego midió la muralla: medía ciento cuarenta y cuatro codos, según las medidas humanas que el ángel estaba usando.

¹⁸La muralla estaba hecha de diamante, y la ciudad era de oro puro, como vidrio pulido.¹⁹ Las piedras de la base de la muralla estaban adornadas con toda clase de piedras preciosas: la primera, con diamante; la segunda, con zafiro; la tercera, con ágata; la cuarta, con esmeralda;²⁰ la quinta, con ónice; la sexta, con rubí; la séptima, con crisólito; la octava, con berilo; la novena, con topacio; la décima, con crisoprasa; la undécima, con jacinto; y la duodécima, con amatista.²¹ Las doce puertas eran doce perlas; cada puerta estaba hecha de una sola perla. Y la calle principal de la ciudad era de oro puro, como vidrio transparente.

²²No vi ningún santuario en la ciudad, porque el Señor, el Dios todopoderoso, es su santuario, y también el Cordero.²³ La ciudad no necesita ni sol ni luna que la alumbren, porque la alumbra el resplandor de Dios, y su lámpara es el Cordero.

Todo en ese nuevo mundo es para la gloria de Dios y Él perennizará en su Reino la memoria de aquellos que en algo contribuyeron al triunfo, sobre todo por el servicio a la obra de Dios y a sus semejantes.

Se perennizan en la nueva Jerusalén las doce tribus de Israel y los doce apóstoles. Además observamos que allí no queda lugar para gentiles o pecadores, todo allí es templo de Dios y del Cordero, no hay zona que se deje medir como Ap. 11.2.

La afirmación de que allí no habrá necesidad de sol ni de luna no implica que no existirán luminarias en el cielo, sino que la presencia de Dios será más deslumbrante.

⁴Las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes del mundo le entregarán sus riquezas.²⁵ Sus puertas no se cerrarán de día, y en ella no habrá noche.²⁶ Le entregarán las riquezas y el esplendor de las naciones;²⁷ pero nunca entrará nada impuro, ni nadie que haga cosas odiosas o engañosas. Solamente entrarán los que tienen su nombre escrito en el libro de la vida del Cordero.

CAPÍTULO XXII

¹El ángel me mostró un río limpio, de agua de vida. Era claro como el cristal, y salía del trono de Dios y del Cordero. ²En medio de la calle principal de la ciudad y a cada lado del río, crecía el árbol de la vida, que da fruto cada mes, es decir, doce veces al año; y las hojas del árbol sirven para sanar a las naciones. ³Ya no habrá allí nada puesto bajo maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad, y sus siervos lo adorarán. ⁴Lo verán cara a cara, y llevarán su nombre en la frente. ⁵Allí no habrá noche, y los que allí vivan no necesitarán luz de lámpara ni luz del sol, porque Dios el Señor les dará su luz, y ellos reinarán por todos los siglos.

Estos dos capítulos constituyen el epílogo de la profecía y nos testifican del triunfo final y completo del bien sobre el mal, y en cuanto a lo que en ellos se describe, preferimos reconocer que se trata de figuras simbólicas que se nos hace difícil interpretar con exactitud aunque creemos que eso se debe a que no ha llegado el tiempo en que su entendimiento pleno nos sirva de mayor utilidad; resumamos esto diciendo nuevamente que cuando Cristo reine, todo será felicidad y perfección.

La Venida De Cristo Está Cerca

⁶El ángel me dijo: “Estas palabras son verdaderas y dignas de confianza. El Señor, el mismo Dios que inspira a los profetas, ha enviado su ángel para mostrar a sus siervos lo que pronto va a suceder.”

⁷“¡Vengo pronto! ¡Dichoso el que hace caso del mensaje profético que está escrito en este libro!”

El verso 6 manifiesta la certificación del ángel emisario, pero el vers. 7 nos da palabras de garantía emitidas por el mismo Señor Jesús: a él creámosle.

⁸Yo, Juan, vi y oí estas cosas. Y después de verlas y oírlas, me arrodillé a los pies del ángel que me las había mostrado, para adorarlo. ⁹Pero él me dijo: “No hagas eso, pues yo soy siervo de Dios, lo mismo que tú y que tus hermanos los profetas y que todos los que hacen caso de lo que está escrito en este libro. Adora a Dios.”

Comprenderás, creyente, que por más hermoso e impresionante que sea un ser, nadie debe inclinarse ante él: sólo Dios es merecedor de tal reconocimiento. Ángeles y humanos somos consiervos cuando servimos a nuestro Dios, Jehová. Como esto es algo importantísimo, se está repitiendo igual que en Ap. 19.10, para hacerlo indeleble en el corazón de los cristianos.

¹⁰También me dijo: “No guardes en secreto el mensaje profético que está escrito en este libro, porque ya se acerca el tiempo de su cumplimiento. ¹¹Deja que el malo siga en su maldad, y que el impuro siga en su impureza; pero que el bueno siga haciendo el bien, y que el santo siga santificándose.”

El tiempo estaba cerca cuando Juan escribió todo esto puesto que desde entonces se empezaron a cumplir las profecías, pero naturalmente que para el final debía transcurrir el tiempo necesario.

Hemos visto que gran parte se ha cumplido y lo que falta aún, está a la puerta, y de hecho lo que viene es lo más espectacular: maravillas y manifestaciones tan tremendas del poder de Dios que quienes están alerta les conmoverá hasta el alma y los fortalecerá en la fe.

Todos tenemos opción hoy, Dios no ata al hombre, Él ha hecho seres totalmente libres, mientras no llegue el juicio cada cual puede optar por lo que desee, pero eso sí, llegado el término se juzgará con absoluta justicia.

Jesús te invita a seguirlo, si hasta hoy no lo has hecho, ábrete a él, ríndete a su evangelio de amor; aún estás a tiempo de alcanzar la salvación y tener parte con los salvos en su reino.

¹²“Sí, vengo pronto, y traigo el premio que voy a dar a cada uno conforme a lo que haya hecho. ¹³Yo soy el alfa y la omega, el primero y el último, el principio y el fin.”

¹⁴Dichosos los que lavan sus ropas para tener derecho al árbol de la vida y poder entrar por las puertas de la ciudad. ¹⁵Pero fuera se quedarán los pervertidos, los que practican la brujería, los que cometen inmoralidades sexuales, los asesinos, los que adoran ídolos y todos los que aman y practican el engaño.

Todo aquel que practica lo que aquí se desprecia no entrará al Reino de Dios. Aquellos que habitualmente practican el mal son reacios a cambiar de vida, y en ellos actúa el demonio cuando al recibir la palabra pretende el nuevo nacimiento, o sea el cambio sustancial de vida: Satanás actúa en su mente diciéndoles que eso es para otros, que ellos nunca podrán conseguirlo, y les hace revivir todas aquellas cosas que los dominan.

Los tímidos le creen y vuelven a caer, y su condición es peor que la primera; éstos no son para el reino de Dios.

En cambio los valientes, una vez comprendido cual es el bien y donde está el mal y la mentira, toman partido por Jesús y nada los puede apartar de él: ni la tentación de los vivos que los dominaban, ni las burlas de aquellos que no comprenden o no quieren comprender donde está lo bueno, ni cárceles, ni enfermedades, ni las más duras pruebas. En todo tienen presente a quien están sirviendo, e invocan en su auxilio al poder de lo alto, y Dios no los dejará solos nunca más.

¹⁶“Yo, Jesús, he enviado mi ángel para declarar todo esto a las iglesias. Yo soy el retoño que desciende de David. Soy la estrella brillante de la mañana.”

¹⁷El Espíritu Santo y la esposa del Cordero dicen: “¡Ven!” Y el que escuche, diga: “¡Ven!” Y el que tenga sed, y quiera, venga y tome del agua de la vida sin que le cueste nada.

Quiero, nada más, subrayar las palabras de Jesús invitando al que ha leído y comprendido las verdades que este libro nos revela: puedes alcanzar la vida gratuitamente, te lo dice Jesús; no Juan el apóstol, ni yo, que escribo estas líneas. Lee los dos versículos anteriores nuevamente y escucha el llamado de Cristo: intégrate a la Esposa, la iglesia de Cristo que sigue lo que el evangelio enseña y deja de lado las enseñanzas de los hombres cuando éstas no están conformes a la palabra de Dios.

¹⁸A todos los que escuchan el mensaje profético escrito en este libro, les advierto esto: Si alguno añade algo a estas cosas, Dios le añadirá a él las calamidades que en este libro se han descrito. ¹⁹Y si alguno quita algo del mensaje profético escrito en este libro, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa que en este libro se han descrito.

²⁰El que declara esto, dice: “Sí, vengo pronto.”

Amén. ¡Ven, Señor Jesús!

²¹Que el Señor Jesús derrame su gracia sobre todos.

Que Dios te bendiga a ti, que has tenido interés por informarte hasta el final de los misterios revelados en su palabra. Sí eres amante de la verdad, te habrás dado cuenta que no he tenido otro interés al escribir todo lo que antecede, que transcribirte lo que el Señor me ha revelado: No he cambiado ni una tilde de su profecía, tan solo la he interpretado, no con intenciones de aparecer como erudito, sino con ansias de dar entendimiento a quienes realmente lo deseen.